

25
2 ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS ACTITUDES
HACIA SUS HIJOS DE MADRES QUE TRABAJAN Y NO
TRABAJAN EN UN NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N**

**ELOISA BECERRIL DELGADO
SOFIA RODRIGUEZ SANTAMARIA
REBECA HERNANDEZ RODRIGUEZ**

MEXICO, D.F.

1985



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION	1
CAPITULO I. MUJER	6
I.1. La mujer mexicana en la historia	6
I.2. Pautas femeninas de vida	13
I.3. La mujer como ama de casa	16
I.3.1. La neurosis del ama de casa	18
I.4. Antecedentes de la mujer que trabaja	19
I.4.1. El trabajo de la mujer en México. Características socioculturales	22
I.4.2. La mujer en el trabajo asalariado	26
I.4.3. Factores psicológicos y motivación en el trabajo	28
CAPITULO II. FAMILIA	35
II.1. Evolución	35
II.2. Factores sociales	37
II.3. Punto de vista psicológico de la organización familiar	41
II.4. Actitudes de los padres hacia los hijos	43
II.4.1. Actitudes que promueven la salud emocional	45
II.4.2. Actitudes que deterioran la salud emocional	47
II.5. Ocupaciones de los padres y evolución del niño ...	51
CAPITULO III. RELACION MADRE - HIJO	54
III.1. Aspectos psicológicos de la maternidad	54

III.1.1.	La Condena al aborto y el niño golpeado	55
III.1.2.	Otros factores que influyen en hacer a una madre golpeadora	56
III.2.	Características de la madre	58
III.3.	Efectos adversos de la privación de la madre ..	69
III.4.	Relación niño-madre que trabaja	73
CAPITULO IV. ROLES Y ACTITUDES		78
IV.1.	Una imposición social	78
IV.2.	Grupo social y papeles	78
IV.3.	Actitudes y motivos sociales	79
IV.3.1.	Evaluación de las actitudes	82
IV.3.2.	Dimensiones de las actitudes	82
IV.3.3.	Desventajas en el uso de escalas de actitudes	83
IV.4.	Actitud, ideología y cultura	84
IV.5.	Como se relacionan roles y actitudes	86
IV.6.	Conflicto de roles	87
IV.7.	Educación diferencial	93
IV.8.	La condición de la mujer, dada por su rol sexual	97
CAPITULO V. ESTUDIO DE CAMPO		101
V.1.	Planteamiento del problema	101
V.2.	Planteamiento de hipótesis	102
V.3.	Definición y control de variables	102
V.4.	Diseño de investigación	103
V.5.	Descripción de la muestra	104
V.6.	Metodología y procedimiento	105
V.6.1.	Estudio piloto.....	105
V.6.2.	Estudio final	106

V.7. Instrumento	108
V.8. Análisis estadístico	109
CAPITULO VI. RESULTADOS	110
VI.1. Tabla de resultados	110
VI.2. Análisis e interpretación de las tablas	120
VI.3. Confiabilidad del instrumento	123
VI.4. Análisis e interpretación de hipótesis	124
CAPITULO VII. DISCUSION DE RESULTADOS	126
- APENDICE	130
- BIBLIOGRAFIA	138

INTRODUCCION

El objetivo que nos motivó a realizar esta investigación fué con el propósito de observar las actitudes de las mujeres en su rol como madre, siendo tan elemental en su función, - como importante en la relación con sus hijos, ya que éstos son receptores de la conducta de la madre, reflejada en su actitud, pudiendo ésta ser diferente si la madre se dedicara a otro tipo de actividades aparte de las labores domésticas y el cuidado de los niños; principalmente el trabajo remunerado, ya que actualmente en nuestra sociedad, el número de mujeres que trabajan, - ya sea dentro o fuera del hogar se ha ido incrementando; en - gran parte, esto se ha debido al aumento en el costo de la vida y a las exigencias cada vez mayores para una educación más amplia y para una vida mejor. Pueden ser muchos los motivos por los que la mujer tenga que trabajar, pero la mayoría de ellas - trabajan porque necesitan dinero. Gastarlo, comprar cosas con él y sentirse independientes es una de las satisfacciones más grandes que les brinda su trabajo.

En este estudio se trató de diferenciar las actitudes de las madres hacia sus hijos en un mismo nivel socioeconómico, con el fin de determinar únicamente si la mujer puede desempeñar ambos roles sin alterar su papel de madre, ya que debe realizar un esfuerzo doble para cumplir con sus labores del hogar y obtener tiempo que le permita realizar actividades que le remuneren una ganancia económica, aún cuando su horario sea limitado.

Como cita Elú de Leñero: "La mujer trabajadora aún - en la actualidad en nuestro país, sigue realizando las tareas - que tradicionalmente le fueron atribuída como "propias a su - -

sexo" dentro del ámbito familiar; como son: el asco, la preparación de alimentos, atención al esposo, la educación de los hijos, etc. Las mujeres al optar por el matrimonio y el trabajo, combinando ambas cosas, se pueden encontrar en conflicto, dado sea cuál fuere el modo de resolver la situación suelen tener un sentimiento de culpa de no cumplir adecuadamente con sus roles". (1)

Tomando en cuenta que esta investigación es un hecho de relevancia social, ya que es importante la contribución de la madre a la sociedad, nos apoyamos principalmente en las investigaciones previas hechas por Hoffman y Nye (1976) en su libro: "La madre que trabaja", en donde se citan varias recopilaciones de varios autores sobre este tema. Sin embargo, estas investigaciones están realizadas con muestras específicas de Estados Unidos, y debido a esto recurrimos a investigaciones realizadas con población mexicana, encontradas en tesis de la Facultad de Psicología de la U.N.A.M., las cuales se citan en el contenido bibliográfico de este trabajo. No obstante, éstas difieren en su esencia del contenido con nuestra investigación, siendo su contexto con referencia a conflicto de roles, trabajo de la mujer, etc., pero sin enfocar la actitud madre-hijo.

Iniciamos con el estudio de la mujer, remontándonos a través de la historia, con el fin de comprender la situación de la mujer, su desarrollo y evolución en sus dos grandes aspectos: La mujer como ama de casa y la mujer en el trabajo.

Siendo la estructura familiar el núcleo central de la organización social, fué importante verla a través de las modi-

(1) Elú de Leñero Ma. del C. "El Trabajo Social de la Mujer en México, IMEC, 1975.

ficaciones que ha sufrido a lo largo de la historia, así como la explicación tanto política como económica para entender el fortalecimiento de la familia; así como la influencia psicológica de esta organización.

En el capítulo III, el cuál consideramos más importante debido a que es el más relacionado con nuestro objetivo, ya que está directamente enfocado con las actitudes de las madres hacia sus hijos. Se citó aspectos sobre la maternidad y el aborto, exponiendo también los motivos por el cual se es madre, los cuáles influirán en el trato con los hijos, refiriéndose principalmente al niño "golpeado". Analizamos también el papel que desempeñan las madres, sus diferentes características y personalidad de éstas. Para finalizar este capítulo con el planteamiento: relación niño-madre que trabaja.

En el contenido del IV capítulo se enfocó los roles y actitudes, en una forma más teórica; se estableció como los roles y las actitudes están influenciados por la ideología y cultura, ocupando cada individuo una posición dentro de la organización estructural, dado por el proceso de socialización. Haciendo énfasis en la educación diferencial de los sexos y sobre todo en la condición de la mujer dada por su rol sexual; así como las características del machismo.

Después, de haber terminado con el marco teórico, se procedió con los siguientes capítulos, siendo el V, una descripción de nuestro estudio de campo, iniciando con el planteamiento del problema e hipótesis, definición y control de variables, el diseño de investigación, descripción de la muestra, metodología; así como la descripción del instrumento utilizado en esta investigación, el cuál no fué un cuestionario de escala de actitudes, por no tener un continuo de valores, esto fué hecho debido a las características de la muestra y a que era más rápido -

y fácil en su aplicación, así como la disponibilidad de tiempo con la cuál contábamos.

En el capítulo VI se dan resultados, primeramente de los datos generales en forma de tablas, para después hacer su respectivo análisis, se continuó con el resultado de la confiabilidad del instrumento y se terminó con la prueba estadística de ji cuadrada, ya que este estudio se caracterizó por tener dos muestras independientes entre sí a nivel ordinal, aquí se pudo determinar si existieron diferencias entre los dos grupos estudiados.

Finalizamos con el capítulo VII para dar una discusión en referencia a esos resultados, incluyendo ahí mismo las limitaciones del estudio y las sugerencias.

CAPITULO I

M U J E R

Nora:- ¿Cuál es, según tu criterio, mi deber más sagrado?

Torwald:- El que tienes con tu marido y tus hijos.

Nora:- Tengo otro deber, aún más sagrado... el deber para conmigo misma... porque antes que nada soy un ser humano... tan humano como tú... o, de todos modos, procuraré llegar a serlo. Sé perfectamente bien que la mayoría de la gente estaría de acuerdo contigo, Torwald, y que los libros garantizan tu criterio; pero ya no puedo conformarme por más tiempo con lo que la mayor parte de la gente dice, ni con lo que hay en los libros. Debo pensar en las cosas por mí misma y tratar de entenderlas...

Henrik Ibsen, Casa de muñecas.

CAPITULO I

M U J E RI.1. LA MUJER MEXICANA EN LA HISTORIA

El hecho de hacer un enfoque de la mujer a través de la historia, ha sido con la intención de remover los valores -- dogmáticos y cuestionamientos que se han hecho sobre estos as-- pectos, considerando la religión, tradición, educación y cultura. Siendo estos fenómenos sociales una influencia que se in-- filtran en forma inconsciente o conscientemente en nuestra es-- tructura conductual, no siendo ésta una casualidad, sino la con-- secuencia de una interrelación muy específica de estas circuns-- tancias. (2) De este modo principiaremos abordando un acerca-- miento histórico para determinar las fuentes primarias que de -- alguna manera influyen en nuestras mujeres mexicanas, siendo en sus orígenes aspectos principalmente con tendencia religiosa, -- así encontramos la cultura azteca, la cual tendía culto a una -- serie de deidades masculinas y femeninas; de las primeras pode-- mos mencionar a Huitzilopochtli, Tezcatlipoca, Tláloc, etc. En -- tre las segundas están Coatlicue, Tonantzin, Cihuacoatl, -- Tlazolteoth, todas ellas con funciones más o menos relacionadas con la procreación y la maternidad, siendo la más importante la Diosa Coatlicue, cuya imagen, significado y culto ocupaba un lu -- gar importante en la sociedad, ya que ésta representaba el prin -- cipio de la generación primordial. De ella surgía todo ser, to -- do lo que vive y respira, así como todo lo que tiene forma: los dioses, los hombres, los animales y las plantas, el sol, las es -- trellas. Ella estaba antes que todo principio, dando como ca -- racterísticas esenciales en esta cultura, la fecundidad, por su

(2) Riva Palacio, Vicente. "México a través de los siglos", -- Ed. del Valle de México, 1975.

función reproductiva y creadora, que ha sido relacionada de manera inmediata con la maternidad, y por lo tanto, con lo que -- concierne a lo femenino, quedando la mujer simbólicamente vinculada a la Coatlicue y de algún modo partícipe de los misteriosos atributos de la diosa, y aunque hacia la diosa existía una gran admiración, hacia las mujeres aztecas se observa una ambivalencia, existiendo un sentimiento ambiguo de sumisión y dominio, de temor y desprecio, de amor y odio, predominando en esta época el matriarcado; sin embargo, ésta llega a su fin con el nacimiento del dios sol, y a partir de entonces, Coatlicue queda relegada a un segundo término como un antecedente nebuloso y como un punto de partida que marca la idiosincracia de la tribu.

Las actividades de la mujer en esta sociedad.- Las mujeres no contaban dentro del contexto trascendental de la tribu, sino que eran tradicionalmente destinadas a las labores hogareñas, para ellas no existía otra posibilidad que el cumplimiento de la tradición y costumbres, ya que una vez alcanzada la edad para el matrimonio, las mujeres se dedicaban al cuidado del hogar y a tener hijos. La maternidad era tan importante para los aztecas, que las mujeres que morían dando luz, adquirían el rango de diosas, y después de la muerte se iban a vivir a la mansión del Sol, en unión de los guerreros que morían durante el combate. Sin embargo, algunas mujeres aztecas podían ejercer otro mínimo de actividades o profesiones, como las de sacerdotizas, curanderas o parteras, pero éstas nunca constituyeron un número significativo. La prostitución en cambio, era, después del hogar, una de las actividades más socorridas de las mujeres.

En resumen, en el pueblo azteca las mujeres tuvieron siempre un lugar secundario. Relegadas al encierro del hogar y la incomunicación, desde muy pequeñas, tenían poca oportunidad-

de comunicar y desarrollar inquietudes de cualquier índole, y aunque detentaban ciertos derechos, como el de tener propiedades y hacer negocios, no se preocupan mucho por mayores alcances, que además le estaban prohibidos. En la sociedad mexicana, lo más importante, lo primordial, lo que estaba por encima de todo, era sin lugar a dudas hacer la guerra; ante eso todo lo demás resultaba vano e intrascendente; por lo tanto, cualquier otra posibilidad de ese pueblo debía subordinarse a ese ideal. -
(3)

La mujer en la Conquista de México.- En la época de la Conquista surgieron de una manera predominante las figuras masculinas de caudillos mexicanos y conquistadores españoles. A esto se añade el surgimiento de una mujer: "Doña Marina", hija del cacique de Oluta, y niña aún, quedó sin padre; cuando la madre se casa por segunda vez, se deshace de ella, vendiéndola, siendo desde su infancia esclava. Hablaba originalmente el nahua, y al trasladarla logró dominar el maya, lo que fue importante para su destino futuro y su papel en la Conquista. El cacique Tabscoob la obsequió a Cortés junto con 20 esclavas más, siendo ella la más destacada por encontrarla de buen parecer, entrometida y desenvuelta.

La imagen de la Malinche, que prevalece, es simbólica, siendo un conjunto de abstracciones que se conjugan para formar un mito, una leyenda. La Malinche por el hecho de ser mujer y esclava, la llevó a tal grado de inconsciencia, que se acostumbró a vivir las circunstancias sin tratar de comprender demasiado, sin darse ninguna explicación, sabía que su voluntad dependía de otros, y que ella solamente debía obedecer, por lo cual se le ha valorizado como un símbolo negativo. De ahí surge su

(3) Riva Palacio; op. cit.

apodo "Malinche". Significando el "malinchismo", una entrega sumisa al extranjero; acusándosele a la Malinche, de haber entregado a su Patria y de germinar el mestizaje, lo cual, es injusto.

A pesar de todo, Doña Marina, no fué un ente pasivo o marginado, ya que participó de una manera importante, dejando su imagen en la Historia. Fue ella quien buscó el acomodo de las palabras requeridas para el entendimiento de mexicanos y españoles. Ella fue el vínculo de unión de dos culturas, de dos razas, a ella llegaron los lamentos de los pueblos tributarios, siendo además la madre del primer mestizo oficialmente reconocido. (4)

Es así, que en nuestra cultura mexicana donde se rinde culto al machismo, no resulta difícil culpar a la mujer.

La mujer en la época Colonial. Una vez consumada la Conquista de México, se inicia la consolidación del mestizaje en un proceso irreversible, la fusión de dos culturas (mexica y europea) se manifiesta en todos los niveles.

En la primera época de la colonia predominaron las mujeres indígenas, las meztisas y las criollas surgieron de generaciones siguientes. Todas ellas con su origen y status, determinaron el nivel social de sus descendientes. Las españolas como madres de criollos, eran objeto de mayor consideración, gozando de privilegios, y las indias, que fueran madres de los mestizos, no era así, siendo las fundadoras de la "estirpe de los desamparados".

(4) Menéndez, Miguel Angel. "Malintzin". Ed. La Prensa, México, 1974.

Al tratar de considerar el carácter de las cuatro mujeres aludidas en la raíz del actual mexicano, encontramos altí-- vez en la española, orgullo en la criolla, confusión en la mestiza y sumisión en la india, siendo ésta última, la más trascen-- dente de todas. Ocasionando rivalidad entre todas ellas. Es-- tas mujeres heredaron a sus hijos no solamente sus caracteres - raciales, sino también sus costumbres, aspiraciones y complejos en sus circunstancias de madres, educadoras y transmisoras de - los valores de grupo social, influyendo en las actuales caracte-- rísticas del mexicano, llegando a ser éste conflictivo y paradó-- jico.

En esta etapa colonial, la mujer en general estuvo some-- tida a la potestad paterna o marital, otorgando el marido pleno derecho sobre la persona y los bienes de la esposa.

La mujer en la Independencia.- Las nuevas corrientes - liberales reflejadas en las leyes no mejoraron sustancialmente - la situación de la mujer; los esclavos obtuvieron la libertad, - los colonizadores adquirieron derechos ciudadanos y las mujeres permanecieron esclavizadas al universo conocido: el hogar, la - cocina, los hijos, el marido, la familia.

Ni la Constitución de 1824 ni la de 1857 conceden a la - mujer el ejercicio de sus derechos políticos. Tanto el Código - Civil del Imperio Mexicano como los códigos liberales de 1870 y 1884, inspirados todos en el Código de Napoleón, establecieron - una clara categorización de los derechos a dos niveles: de ple - no ejercicio para el hombre y de absoluta dependencia de la mu - jer hacia el varón.

El Código Napoleón, en el que se inspiraron buen número de legislaciones latinoamericanas, es un Código misógeno por ex - celencia; cancela los derechos que habían conquistado las muje--

jeros del Antiguo Régimen, dándose un aspecto regresivo en las mujeres. Con el nuevo Código, las mujeres no son ciudadanos, - Napoleón sólo quería que cada mujer le dé un soldado; así pues, el papel de la mujer, el único que tiene la Francia Imperial, - es el de madre. El Código Napoleón, entre otras disposiciones, prohíbe la indagación de la paternidad, estigmatiza a la madre soltera y al hijo natural, niega a la mujer casada y a la prostituta la calidad de ciudadana y equipara su capacidad a la de los incapaces.

Una de sus frases "célebres" es: "Las mujeres no son otra cosa que máquinas para producir hijos". (5)

"La historia nos muestra, -escribe Simone de Beauvoir-- que los hombres han tenido siempre todos los poderes concretos - desde los inicios del patriarcado, han juzgado útil mantener a la mujer en un estado de dependencia; sus códigos han sido establecidos contra de ella, no compartiendo el mundo por partes -- iguales, ni en el plano sexual, ni en el plano moral. Por eso la mujer no puede reivindicarse como sujeto, porque carece de los medios concretos, porque experimenta el vínculo necesario - que la sujeta al hombre sin plantearse la reciprocidad, ya que a menudo se complace en su papel de "Otro". (6)

La mujer mexicana, época actual. - Consideramos los conflictos internos típicos de las mujeres de hoy; que, por muy específicamente femeninos que puedan ser, son asimismo, síntomas de un malestar general contemporáneo.

(5) Citado en Beauvoir, Simone de. "El segundo sexo". Tomo I.- Los hechos y los mitos. Siglo XXI. Buenos Aires, Arg., - - 1977.

(6) Beauvoir, Simone; op. cit.

El más característico de los dilemas femeninos actuales se puede resumir: en carrera y familia. La lucha por el derecho a trabajar ya no va dirigida contra obstáculos externos. Las mujeres de hoy no han de enfrentarse, como hubieron de hacer nuestras abuelas, a una opinión pública hostil, ni con la falta de oportunidades. Hoy el conflicto se ha convertido en una lucha interna, en un problema psicológico que puede adoptar diferentes formas y matices. Y precisamente porque ya no hay una alternativa absoluta sobre el cual decidirse, la tracción, en direcciones opuestas, continúa prácticamente, durante toda la vida.

Cuando se analiza la tendencia de la mujer a refugiarse en el hogar se presentan varios problemas. Uno de ellos, es la cólera hacia el hombre, ésto puede ser ya sea por una "envidia del pene", el deseo de ser hombre, o solamente el deseo de poseer alguno de los poderes sociales y la libertad que él parece gozar, los otros dos serían el narcisismo y la dependencia. (7)

Concientización y liberación de la mujer.- Las integrantes del Movimiento de Liberación Femenina mexicano consideran que la mujer ha sido perfectamente colonizada por el hombre, a un punto tal que se halla imposibilitada para autodeterminarse. La costumbre de rivalizar frente al hombre por otra parte ha impedido a las mujeres relacionarse a un nivel que no sea el de la competencia.

Es por ello que se plantea la necesidad de la "concientización", como un proceso de transformación de los medios y problemas individuales en un conocimiento de sus raíces e implicaciones sociales. A lo largo de un proceso de este tipo la mu

(7) Beauvoir, Simone; op. cit.

jer entiende por qué le pasan las tendencias heredadas de madres y abuelas; cómo y quiénes la han manipulado, y comprende por qué ha sido incapaz de articular su descontento en términos objetivos. En el curso de este proceso de concientización se cuestionan, también la responsabilidad de la mujer dentro de la familia, se examina la forma en que la mujer y el hombre adiestran al niño bajo un régimen de conformidad con lo establecido y se analiza la educación sexista que impone, tanto el niño como la niña, desde una edad temprana, patrones de conducta determinados por los respectivos sexos, los cuales acabarán por hacer de ellos seres humanos distorsionados.

Se pretende que al tomar conciencia de éstas y muchas otras falacias de nuestro sistema, la mujer habrá logrado romper con la visión que tenía de sí misma y del mundo; podrá satisfacer relaciones nuevas con hombres y mujeres, y experimentará la necesidad de proyectarse socialmente y psicológicamente. (8).

1.2. PAUTAS FEMENINAS DE VIDA

Nadie puede decirle a una mujer como hacer la elección que sea mejor para ella. No existe una elección correcta, ya que se encuentran factores intrínsecos y sociales para su propia decisión, una es que, debido al prevalente patriarcado, se mantuvo a muchas mujeres como ciudadanas de segunda clase, otorgándoles excusas herméticas, como son: "Mi marido no me lo permitiría; mi lugar está en la casa; no me darían trabajo decente aunque lo intentara... soy mujer". En nuestros días, muchas mujeres se sienten obligadas a explicar o defender la decisión de

(8) Noreña, María. "La liberación de la mujer". Rev. Mundo Médico 1974. pag. 17-24.

ser "solo una ama de casa".

Eso que se designa como deseo de igualdad de la mujer afecta a todas las edades, clases y razas. Ha estimulado un -- cambio en los viejos modelos. Lo principal consiste en no apoyarse, en no volverse dependiente. Este nuevo cambio informa -- todas sus elecciones. (9)

Modelos de Vida Femeninos:

1.- Dispensadora de cuidados.- La mayoría de las mujeres ha elegido ser dispensadora de cuidados. Su vida consiste en querer, socorrer, ayudar, escuchar y creer en otra gente. Viven para las relaciones humanas y desarrollan toda ambición personal a través de otros.

Más que realizar su sueño, cumple el sueño del marido -- más prometedor que puede encontrar, es condescendiente. Muchas mujeres de este tipo trabajan con dedicación parcial, como una forma suplementaria de contribuir a la carrera de su marido, -- o para ganar dinero suficiente para reformar la cocina.

La dispensadora de cuidados rara vez está preparada pa -- ra un acontecimiento demarcador o un accidente vital que pueda lanzarla al mundo del "nada o ahógate".

Así como la dispensadora de cuidados vive para sus compromisos, depende de la constante necesidad que de ella tienen -- aquéllos con quienes ha establecido sus compromisos.

(9) Sheehy, Gail. "Las crisis de la edad adulta" en: Pautas -- femeninas de vida. Ed. Pomaire. pags. 339-341. Barcelona, 1979.

2.- La mujer que se siente obligada a elegir entre el amor y los hijos o bien el trabajo y la realización personal. - Existen 2 tipos:

a) Criadora que difiere de la realización: posterga todo esfuerzo excesivo en su carrera para casarse y poner en marcha una familia. A diferencia de la dispensadora de cuidados, tiene la intención de retomar un interés extrafamiliar más adelante, en algún momento.

La criadora necesita una gran preparación interior antes de poder precisar sus metas externas. La pregunta clave de las madres es: ¿cómo encuentra su propia identidad una mujer -- fuera del matrimonio sin ponerlo en peligro, ni arriesgar a los hijos?.

b) Realizada que difiere de la crianza: posterga la maternidad y a menudo también el matrimonio, con el objeto de dedicar seis o siete años a su preparación profesional.

3.- Integradoras.- Las mujeres que tratan de combinarlo todo en los veinte (edad), de integrar el matrimonio, la carrera y la maternidad.

Aquí se encuentran dificultades al tratar de administrar el tiempo en todo ésto, se observa que hay abrumación por no complementar ninguno de ellos, existiendo conflicto de roles.

4.- Mujeres que nunca se casan: Incluye a las paracriadoras y a las esposas oficina. O sea mujeres que son asistentes sociales, monjas, cuidadoras de huérfanos y retrasados mentales y mujeres que dedican su vida al cuidado de los hombres públicos y los políticos, excluyendo cualquier otro lazo personal profundo.

5.- Trauséntes.- Mujeres que en los veinte rechaza lo permanente y deambulan sexual, ocupacional y geográficamente. - (10).

I.3. LA MUJER COMO AMA DE CASA

El sistema capitalista caracteriza la relación de trabajo fuera de casa en términos de dinero, así el hacer actividades dentro del hogar como son: lavar, planchar, etc. socialmente no se percibe como trabajo, ya que no produce dinero.

"Trabajo" se define como lo que ocurre fuera del hogar.. Solo aquéllos que trabajan se les concede un status íntegro como miembros adultos, normales y honorables de la sociedad" como dice Nancy González (1973). (11)

Todas las actividades catalogadas como "femeninas" requieren tiempo completo, es fatigante y arduo y no se recibe remuneración, no reconociéndose la propia personalidad de la mujer, sino solo como miembro familiar, en donde el jefe es el marido.

Elú de Leñero (1975) dice: "La desvalorización de las tareas asignadas a la mujer llegó al punto de hacer "invisible" la actividad femenina. La noción misma de "trabajo" degeneró a tal grado que la mujer dentro del hogar, dejó de ser considerada como tal; y aún actualmente no se reconoce la calidad de trabajadora sino a la mujer que ejerce una actividad remunerada generalmente fuera del hogar".

La mujer con realización de sus tareas hogareñas está -

(10) Sheely, Gail; op. cit. pags. 399-341.

(11) González, Nancie L. "Woman and the Jural Domain: An evolutionary Perspective". University of Michigan, 1973.

sentando una base para que el trabajo socialmente productivo se mantenga aún cuando sea a costa de mantener su status inferior o secundario.

Las mujeres se transmiten de generación en generación -- estos conocimientos prácticos de las labores domésticas y su -- influencia es tan fuerte que sobrepasa a menudo la enseñanza re cibida fuera de la familia.

Los progresos tecnológicos han permitido que el papel -- de ama de casa sea menos fatigoso, y a la vez menos satisfacto -- rio porque el automatismo de los trabajos caseros realizados -- casi siempre en la soledad (más aún cuando el esposo sale a tra -- bajar y los hijos a la escuela), favorece y agrava su sentimien -- to de decepción, sintiéndose frustradas, insatisfechas e "inúti -- les". (12)

Algunos autores señalan que la presencia de aparatos -- electrodomésticos no significa una menor carga de trabajo, sino la posibilidad de mayores exigencias (Ehrenreich y English -- (1979), Cowan (1974).

Es interesante notar que, aunque en muchas casas hay -- aparatos eléctricos, a veces, no los usan, temiendo que otras -- personas hagan un inadecuado uso de éstos, que no sea la madre -- misma (servidumbre o familiares), pudiéndolos descomponer o rom -- per, ya que se requiere de un mayor cuidado de estos aparatos, Así como a veces las mujeres prefieren hacer las cosas "mejor", -- como es el lavado de alfombras, tallándola arrodillada, o lavar la ropa a mano, pues también hay cierta desidia para mandar a -- arreglar o reparar el aparato, pues no siente la necesidad de -- hacerlo, dejándolo por mucho tiempo así.

(12) Elú de Leñero. "Trabajo de la mujer y fecundidad". La -- mujer en América Latina. Tomo I. Sep-Setentas, 1975.

Así también, es importante distinguir las diferencias de clase en relación al trabajo doméstico, por ejemplo: en la familia burguesa se requiere hasta de servidumbre para que le ayuden, debido a sus compromisos sociales, sus muebles finos, vajillas, etc.; no así en otras familias de clase media o nivel socioeconómico bajo, en donde no se pueden permitir esos "lujos", tratando de ahorrar al máximo, a veces hasta la energía eléctrica. (13)

I.3.1. La Neurosis del Ama de Casa

Rowbotham (1973) enfoca su atención a las mujeres, en el estado capitalista, describiendo el papel oculto que juegan en la producción. Señala la ironía de que detrás de la imágica de la familia feliz se encuentra escondida la fuerza de trabajo femenina y se genera la reducción de la personalidad de la ama de casa.

También pone en evidencia todo el complicado proceso de condicionamiento que reduce a las mujeres "funciones naturales" en un lugar "natural": la familia. Esta mistificación a través de "el amor", de una explotación, tiene como resultado sin embargo la paulatina enajenación de la mujer, desde el embrutecimiento hasta la neurosis o a la locura. Las mujeres cargan con la contradicción de ser en la familia, quienes proporcionen "amor", paz y seguridad, en un mundo hostil, competitivo e inhumano.

El proceso por el cual las mujeres que se dedican a la casa pueden lograr una cierta afirmación personal es a través

(13) Pechadre, Lydie y Rovdy Ivette. "El éxito de la mujer". Ed. Mensajero Bilbao, 1971.

de la abnegación y el sacrificio, volcándose en sus familiares, anteponiendo el bienestar familiar al propio. De esta manera se realizan como amas de casa perfectas, negándose como personas. La enajenación que muchas amas de casa tienen respecto a la limpieza, la compulsión y el perfeccionamiento son comprensibles: su eficiencia como ama de casa se vuelve la regla para medir su valor y significación social. Además, el estar constantemente limpiando y arreglando logran un segundo objetivo fundamental: se demuestran a si mismas y a los demás los útiles y necesarias que son. Así, las mujeres inventan una rutina desgastante e inagotable para mantener "el hogar immaculado", y de esta manera sentirse valiosas.

También señala: que el trabajo en el hogar implica relaciones cercanas con otras personas, con una demanda emocional fuerte y con reacciones violentas y desproporcionadas.

Una mujer presionada por atender a varios niños, trabajar constantemente, resolver problemas y emergencias, está en un estado de tensión que muchas veces estalla fácilmente por -- una nimiedad (un vaso derramado, una mancha, etc.). Esta fragilidad es consecuencia del desgaste y de la enajenación que genera el tipo de trabajo descrito. (14)

I.4. ANTECEDENTES DE LA MUJER QUE TRABAJA

La participación de la mujer en el trabajo se ha dado desde la antigüedad.

Durante el salvajismo, la mujer empezó a trabajar en-

(14) Rowbotam, Sheila. "Mundo de Hombre; conciencia de mujer". Ed. Debate, Madrid. 1977.

la recolección de los frutos de la naturaleza, para su alimentación y la de su familia.

Iniciándose la barbarie, "la descendencia solo pudo establecerse por línea materna, gozando las mujeres de gran aprecio y respeto, llegando a ser el dominio absoluto de la mujer, o sea el matriarcado". (15)

Con la aparición de la agricultura y ganadería, las tribus barbaries pasaron a ser sedentarias, en esta época surgió la división del trabajo, los hombres se dedicaron a la caza, pesca, recolección de alimentos, etc. Las mujeres se desempeñaron en las tareas del hogar, a la fabricación de utensilios, elaboración de prendas de vestir, preparación de alimentos, etc., y a las labores consideradas productivas.

Al empezar a surgir y al desarrollarse los procesos productivos, la división del trabajo tuvo algunas variaciones en las sociedades y a su vez en los grupos. Se tomaba en cuenta la fuerza física del hombre, preparándolos para que elaboraran más productos de los que eran necesarios, para el sostenimiento de su familia.

A partir de esto se inició una serie de transformaciones en el trabajo humano, iniciándose la época de la economía.

En esta época la vida rutinaria pasó a ser secundaria, siendo en primer plano la fabricación, el comercio, la tecnología, etc. Consecuentemente, la mujer se fué apartando lentamente de los trabajos productivos y se le fué desplazando hacia la

(15) Engels, Federico. "El origen de la familia, la propiedad-privada y del estado". Colección Roca; México, 1976.

agricultura y tareas domésticas.

Engels nos dice al respecto: "El derrocamiento del de recho materno, fué la gran derrota del sexo femenino, en todo el mundo. El hombre empuñó también las riendas de la casa, la mujer se vió degradada, convertida en la servidora, en la escala de la lujuria del hombre, en un simple instrumento de reproducción". (16)

Otro factor importante que alejó a la mujer del trabajo, fué una nueva imagen que se le dió, como dice, Elú de Leñero: "Imagen de la madre educadora". La mujer se acoge con fuerza a dicha imágen, logrando alejarla del trabajo. Siendo ésta una buena estrategia de sublimación hacia la mujer: la imágen de madre, esposa abnegada, ama de casa, etc.

La Revolución Industrial alteró profundamente los sistemas de trabajo. El traslado de la producción del recinto doméstico al taller y a la fábrica, tuvo consecuencias fatales para la mano de obra femenina que queda desplazada. La valora---ción social del trabajo dependerá del sexo de la persona que lo ejecutará. Las mismas actividades manuales que la mujer realizaba con poco o nulo reconocimiento dentro de su hogar, se convertían automáticamente en tareas "importantes" en cuanto se -- trasladaban a la fábrica para ser ejecutadas por el hombre.

En la primera y segunda guerra mundial, por las necesidades de estos acontecimientos internacionales, que fueron, - en la primera mitad del siglo XX, empujaron a la sociedad a emplear mujeres en las ocupaciones de los hombres, puesto que éstos tuvieron que ir a combatir. Las mujeres salen de sus hogares logrando mantener en funcionamiento las más importantes in-

(16) Engels, F.; op. cit.

dustrias de los países beligerantes y de manera especial aquellas que se dedicaban a la fabricación de armamentos. No pudiendo las industrias detener el desarrollo tecnológico. (17)

I.4.1. El Trabajo de la Mujer en México. Características Socioculturales.

La participación de la mujer mexicana en las actividades económicas del país corresponde a la situación que como trabajadora ha caracterizado siempre y en todas partes del mundo a la mujer, siendo en las condiciones particulares de México, una unidad difícil de identificar, sobre lo que se refiere a su cultura y a los sistemas de valores que ella sustenta, ayudando a establecer marcos de explicación lógica en cuanto se producen en su sistema social, los fenómenos del trabajo de la mujer y de la fecundidad.

En México, hay que hablar de una superposición de culturas en continuo e inacabado proceso de acomodamiento. La Conquista marcó el primer choque, con el encuentro de la cultura indígena con la occidental europea. El proceso iniciado continuó en los siglos posteriores, complicado con el contacto con otras culturas europeas, principalmente la francesa.

Con la Revolución de 1910-1917, se confronta una nueva civilización: la industrial-capitalista, no desapareciendo con ésto las anteriores culturas superpuestas y a consecuencia de éstos, encontramos dentro del actual sistema social mexicano la coexistencia de 3 subculturas estratificadas; combinándose: La subcultura folk o indígena, la subcultura tradicional rural-

(17) Elú de Leñero Ma. del Carmen; Op. cit.

o urbana y la subcultura moderna. Las subculturas coexistentes: (18)

Subcultura folk o indígena.- En esta subcultura los tipos de valores son los derivados de sincretismo sacral, fatalista, donde el hombre depende del medio y de fuerzas ajenas a él. La magia y el tabú se confunden, conllevando a una moral de prohibición.

La búsqueda de valores se enfoca hacia el pasado. El prestigio social responde a condiciones heredadas o preestablecidas. La estructuración social se basa en una familia clánica o tribal que asume responsabilidades globales. Los roles -- hombre-mujer se definen "naturalmente".

El trabajo de la mujer se enfoca a la comunidad. La fecundidad no es un asunto privado o personal, atañe a la familia-comunidad.

Subcultura tradicional.- Esta rebasa el medio rural, persistiendo en los medios urbanos y aún aparece en las grandes metrópolis. Aquí existe un control social asentado en el "quédirán" y que tiene como marcos de autoridad a los poderes de la Iglesia y del Estado. La concepción ante la vida es de tipo estático, siendo ideal que cada generación repita a la anterior con los mismos valores, normas y conductas. El prestigio social responde a situaciones de adscripción, revalidadas por un sentido de lealtad. Cuestiones como el apellido y la ascendencia familiar en que se nace, tienen importancia. El parentesco es así un elemento básico del sistema total. Los roles del hom

(18) Leñero Otero, Luis. "Social Implications of Demographic Growth and Birth of a Population Policy: The Case of México. Publication Reference Bureau, Inc. (1981).

bre y la mujer están perfectamente diferenciados. La familia de tipo semiextensa o conyugal mixta corresponde a una unidad de producción, generalmente dedicada a lo agropecuario. El trabajo de la mujer está en función de la "unidad familiar", realizándose al interior. Se puede considerar que más del 50% o más de un 60% de la población mexicana vive actualmente dentro de este tipo de subcultura tradicional.

La subcultura moderna.- Los rasgos predominantes -- son: Concepción secularizada de la vida, proyectada al futuro; moral de libertad de conciencia basada en la autoresponsabilidad; una sustitución de la providencia por la ciencia y la tecnología; proliferación de múltiples instituciones que satisfacen necesidades, función que era antes de la familia y transformación de la familia de tipo nuclear-conyugal, en unidad de consumo, básicamente. El status social se basa en valores de adquisición y no de adscripción, generando competencia. El ser de uno u otro sexo no determinará ninguna situación básica de diferenciación. El trabajo de la mujer responde a una vocación personal. Ante el crecimiento demográfico, la sociedad es antinatalista (en las otras subculturas era pronatalista) y la fecundidad individual responde a una búsqueda cualitativa, más -- que cuantitativa.

En México, los valores de una sociedad folk o indígena persisten todavía al lado de los de la sociedad tradicional que predomina, y los de la moderna, que ya emerge.

Con su confluencia de subculturas, México nos presenta actualmente un panorama en el que la mujer-trabajadora se encuentra ocupada en las diferentes actividades en lo que ha hecho a través de la historia de la humanidad: trabaja en forma primitiva, cargando los bultos más pesados sobre sus espaldas; labra la tierra y cuida el ganado; vive la servidumbre y es tam

bién artesana y obrera; es igualmente, testigo del progreso tecnológico que sustituye el arado por el tractor, y con dificultades y no pocos obstáculos, llega también a hacerse profesional. Así también le vemos en este siglo empuñar las armas y luchar en la Revolución. (19)

Complejo de culpa.- La mujer mexicana que trabaja fuera de casa, sobre todo cuando se trata de una mujer casada, lo hace con complejo de culpa, ya que considera que "la mujer es para su hogar" y que "su misión natural es ser esposa y madre". Piensa además que su trabajo es convertido en "causante" de todo lo negativo que sucede en el hogar.

A esta situación microfamiliar hay que agregar que, socialmente, se le hace sentirse con frecuencia culpable. La mujer que trabaja le está quitando la oportunidad de hacerlo a alguien (un hombre) que realmente lo necesita, porque tiene mujer e hijos que dependen de él.

Por otra parte, el trabajo de la mujer, tanto la soltera como la casada, se desenvuelve en condiciones de temporalidad. Este carácter circunstancial del trabajo femenino constituye un verdadero obstáculo para progresar y se une a otros factores adversos para mantener a la mujer en situación "inferior" dentro de la escala ocupacional. La mujer mexicana que trabaja lo hace bajo presiones de valores de tipo tradicional, a la luz de las cuales ella "debe estar en casa", y su capacidad económica quedar al servicio de la causa doméstica. Además, la decisión sobre si debe o no hacerlo no le pertenece.

El tipo de estructura familiar mayoritariamente exis-

(19) Elú de Leñero; op. cit.

tente no capacita a la mujer para tomar decisiones. De hecho - el hombre, decide por ella en cuanto a su trabajo y en cuanto a su conducta reproductiva. Hay necesidad de ubicar el trabajo - en el contexto cultural, en el que la mujer está supeditada, pa - ra estudiarla más profundamente.

Para tratar de responder en lo más posible a los "im - perativos" que le fija la sociedad tradicional, la mujer inten - ta frecuentemente vencer su complejo de culpa. Para hacerlo, - al trabajar procura "no salirse de su papel". (20)

1.4.2. La Mujer en el Trabajo Asalariado

Existe una correspondencia entre la condición de la - mujer y el desarrollo económico-social y cultural en que vive.

A medida que se desarrollan ciertas ramas de la in - dustria, se hace necesaria la incorporación de la mano de obra - femenina; que se limita a ciertas actividades que son prolonga - ciones de los trabajos que realiza en su hogar, y esas activida - des están enfocadas principalmente a la área de servicios, co - mo son: secretarias, maestras, enfermeras, afanadoras, meseras, etc., otra rama en la que hay mayor demanda de obra femenina es el servicio doméstico, en el que se ha comprobado que la mayo - ría de las trabajadoras ni siquiera alcanzan la instrucción pri - maria, y son emigrantes, no gozando de prestaciones médicas y - sociales o protección legal laboral. (21)

Así, la mujer no solo comparte con el hombre las con -

(20) Elú de Leñero, Ma. del Carmen. "¿Hacia donde va la mujer - mexicana?". Edit. Imes, México, 1964. pag. 128.

(21) Brito de Martí, Esperanza. "Una legislación insuficiente" Rev. FEM. IV No. 16, 1981.

secuencias del subdesarrollo, empleo y otros factores, sino que además, es víctima de una mayor explotación en cuanto tiene una actividad remunerada. Debido a prototipos de la femineidad impuestos por la clase dominante han inducido a la mujer al temor a ocupar su fuerza física, lo que trae consigo que al ser considerada como "sexo débil" solo se le contrate en ciertas industrias, siendo ésto un factor discriminativo.

Las mujeres trabajadoras según la ley, gozan de aspectos de igualdad de trabajo con el hombre y de ciertos principios diferenciales que atienden a su papel esencial de procreación y otras características "propias de su sexo".

Por un lado los empresarios niegan la contratación de la fuerza femenina, como agente directo en la producción, por lo que justifica un pago salarial menor al de los hombres.

El proceso de producción marcha en general, con trabajadores y trabajadoras. Durante las dos guerras mundiales se mostró cuando las mujeres sostenían la producción, mientras que los hombres estaban al frente de la batalla. Esto indica que la mujer representa para el capitalismo una reserva de mano de obra de las que se puede disponer cuando se requiera.

Así pues, la participación de la mujer en la actividad económica del país no se ha conseguido legalmente en todas partes, por lo que afecta al conjunto de la mano de obra, por un lado, implica una disminución de jornada de trabajo en general (ambos sexos), o acelera el ritmo de desarrollo, si existe una mayor actitud profesional por parte de las mujeres. Por el otro, las mujeres sirven con frecuencia de mano de obra volante para equilibrar la oferta y la demanda, en el mercado de empleo. (22).

(22) González Salazar, Gloria. "La participación de la mujer en la actividad laboral de México". La mujer en América Latina. Sep/Setentas. México, 1975. pags. 108-115.

I.4.3. Factores Psicológicos y Motivación en el Trabajo.

En nuestra sociedad, el número de mujeres que trabajan ya sea dentro o fuera del hogar, se ha ido incrementando. En gran parte ésto se ha debido al aumento en el costo de la vida y a las exigencias cada vez mayores para una educación más amplia y para una vida mejor. Pueden ser muchos los motivos -- por lo que la mujer tenga que trabajar. Pero la gran mayoría -- de ellas trabajan porque necesitan dinero. Gastarlo, comprar cosas con él y sentirse independientes, es una de las satisfacciones más grandes que les brinda su trabajo.

Los factores sociales influyen en la decisión de trabajar, econtrándose: motivaciones y barreras.

Las motivaciones más importantes son:

Monetario: Que es con el fin de aumentar sus ingresos, dadas por necesidad, ya que mantienen a otras personas, -- siendo el ingreso de la madre el principal sustento; por mantener su status social. Aquí interviene mucho la publicidad (sociedad de consumo), en donde se alienta el deseo de bienes materiales más allá de la capacidad para obtenerlos; por pagar -- deudas, ya sea por tener gastos imprevistos (enfermedades prolongadas, compras a crédito), ésto puede ser debido a una deficiente planificación financiera.

Existen otras actitudes por las cuales la mujer tiene motivaciones monetarias, como son el percibir a su pareja como un "fracasado" (inútil, borracho, machista), otro es el que la madre quiera tener un papel más dominante en el hogar (ser administradora de los bienes, independencia "emocional"). (23)

(23) Hoffman, Lois W. y Nye. "La madre que trabaja". Edit. -- Marymar. S.A. Buenos Aires, 1976.

Entre otras están: el que la mujer sea "derrochadora" (aquí también interviene la publicidad). Todos los promotores de venta, los directores de grandes almacenes, los responsables de asociaciones de defensa de los consumidores, tienen en cuenta en todas sus decisiones el hecho de que en sus relaciones -- con una mujer tienen siempre las provisiones de la mesa y los productos de la casa, los vestidos, la ropa interior de toda la familia, la ropa blanca de toda la casa, los artículos de limpieza están todos ellos bajo su control. En cuanto a los múltiples inventos y aparatos electrodomésticos, desde el encendedor de gas a la freidora eléctrica, pasando por la batidora, el molinillo de café, aunque sea el marido al que le gusten, los compra siempre la mujer. Las grandes compras, como la lavadora, refrigerador, cocina y hasta el coche son elegidos con frecuencia conjuntamente por la pareja, pero la mujer es la que está en el origen de la iniciativa y la que dirigirá la elección, -- mientras que el marido actúa la más de las veces como consejero técnico. (24)

Otro motivo que tiene para trabajar, es el que quiera cooperar con el esposo o también el que se sienta improductiva, por solo dedicarse al hogar o porque le queda mucho tiempo libre; otro es por la sensación de aburrimiento, el cual se relaciona con la posibilidad de que la madre sea la única persona adulta en la casa durante el día, mientras el esposo trabaja -- ningún otro miembro de la familia comparte el mismo domicilio.

El dinero obra como motivo para emplearse todavía de otro modo más: Las funciones de ama de casa y madre, brindan pocas oportunidades de sentirse realizada, competente, una persona que contribuye.

(24) Pechadré, Lydie y Rovdy; op. cit. pag. 61.

El sistema educativo y los valores culturales han enlazado estos sentimientos con el éxito en el mundo intelectual o comercial. Estas satisfacciones están íntimamente unidas al dinero y a la mayor magnitud de la remuneración, débase a la inflación, exigencias sindicales o a un ascenso real en el trabajo. El ama de casa no goza de ninguna de estas recompensas. -- (25)

Factores coadyuvantes.- Son los factores que influyen en la decisión de trabajar haciendo el trabajo más factible (o más difícil). Estos actúan como barreras o incluyen factores de situación que afectan el grado en que la madre es necesaria en el hogar, las actitudes de terceros que operan indirectamente, por sus efectos en los factores de situación o directamente, por su aprobación en la ocupación de la madre, y por último, las oportunidades de trabajo. (26)

Trabajo.- El trabajo es una parte esencial de la vida humana, puesto que es el aspecto de la vida que confiere condición y liga a la sociedad, y fundamentalmente es una actividad social que cumple dos funciones principalmente: Producir -- los bienes que la sociedad necesita, e integrar al individuo en los sistemas de relaciones que constituye la sociedad.

En términos psicológicos, la unidad fundamental del comportamiento es una actividad, el comportamiento se orienta a metas.

El trabajo es dependiente del individuo que lo reali-

(25) Hoffman y Nye; op. cit.

(26) García Molina, Luzma. "La mujer y la motivación en el trabajo" Tesis para obtener el título en Psicología, 1981.

za, se debe tener en cuenta sus motivos, experiencias e interrelaciones sociales con sus familiares, con la compañía y con la comunidad.

El trabajo es una forma de actividad que tiene la aprobación social y satisface una necesidad real del individuo que tiende a ser activo.- En general, se ha visto que las razones que asisten a una persona para trabajar, son: producir, crear, lograr un mayor respeto, adquirir prestigio e incidentalmente, ganar dinero.

Motivación en el trabajo.- La motivación de la persona depende de la fuerza de sus motivos, los motivos provocan y mantienen la actividad y determinan la dirección general del comportamiento del individuo. (27)

Satisfacción en el trabajo.- La satisfacción en el trabajo es el resultado de diversas actitudes que poseen los empleados; estas actitudes tienen relación con el trabajo y se refieren a factores específicos, tales como salarios, supervisión, constancia en el empleo, las condiciones de trabajo, las oportunidades de ascenso, el reconocimiento de la capacidad, etc., así como características individuales tales como: edad, salud, temperamento, deseos, relaciones familiares, posición social, recreaciones y actividades en las organizaciones.

Los factores motivantes o intrínsecos del trabajo forman parte del empleo y son la esencia misma del trabajo. (Modelo de la teoría de Herzberg y colab., 1957-1959). "Los factores que encausan a actitudes positivas en el trabajo, lo hacen-

(27) García Molina, Luzma; op. cit.

porque satisfacen las necesidades del individuo de autorrealización en su trabajo". Es solo de la ejecución de tarea, que el individuo puede tener recompensas que refuercen sus aspiraciones. Los factores higiénicos o intrínsecos al trabajo son los relacionados al contexto, es decir, al ambiente laboral y por tanto, previenen la satisfacción en el empleo. (28)

A continuación se expone un cuadro extraído de la Revista FEM (1972) en el cuál se observan las diferentes actitudes cuando la mujer trabaja en comparación con el hombre. Esto es con el fin de ilustrar lo último dicho en este capítulo.

(28) Hoffman y Nye; op. cit.

EL TRABAJA, ELLA TRABAJA

PERO CUALES SON LAS DIFERENTES IMPRESIONES QUE DAN

Si él tiene una foto familiar en su escritorio:

-¡Ah! Un hombre de familia só lido y responsable.

Su escritorio está desordenado:

-Obviamente que él es un hombre trabajador y muy ocupado

El platica con sus colegas:

-Debe estar discutiendo la última resolución.

El no está en su escritorio:

-Debe estar en una reunión.

El no está en la oficina:

-Está en reunión con los de legados.

El tiene una comida con el Jefe:

-Se está promoviendo.

El director lo criticó:

-Mejorará su desempeño

El recibió una critica injusta:

-¿Se enojó?

El se va a casar:

-Se establecerá.

El va tener un bebé:

-Va a necesitar un aumento

Si ella tiene una foto familiar en su escritorio:

-Bueno,... Su familia estará antes que su carrera.

Su escritorio está desordenado:

- Obviamente que ella es uno de esos cerebros desorganiza dos y dispersos.

Ella platica con sus colegas:

-Debe estar chismeando.

Ella no está en su escritorio:

-Debe estar en el tocador.

Ella no está en la oficina:

-Debe haber salido de compras.

Ella tiene una comida con el Jefe:

-Debe esta ligando.

El director la criticó:

-Debe estar muy preocupada.

Ella recibió una critica injusta:

-¿Lloró?

Ella se va a casar:

-Se va a embarazar y tendrá que renunciar

Ella va tener un bebé:

-Implicará un gasto para el -

presupuesto de la compañía en beneficio de la maternidad.

El sale de misión.

-Es bueno para su carrera.

Ella sale de misión.

-¿Qué opina su marido?

El pidió su cambio

-Reconoce una buena oportunidad.

Ella pidió su cambio

-Las mujeres son independientes.

-Revista FEM. Vol. VI No. 21, 1972. pág. 65.

CAPITULO II

FAMILIA

CAPITULO II

FAMILIAII.1. EVOLUCION.

Dentro del proceso social e histórico y desarrollo socioeconómico es fundamental entender su comportamiento con la explicación de la estructura familiar; ésta es un pilar básico de la estructura social y además es el núcleo central de la organización social.

La familia ha sufrido una serie de modificaciones:

Promiscuidad inicial. Se caracteriza por la nula existencia de vínculos permanentes en el padre y la madre. Es la madre la que mantiene un vínculo constante de cuidado y protección del hijo, éste no sabe quién es su padre y el parentesco se señala por la línea materna.

Cenogamia. Se caracteriza porque un grupo específico de mujeres mantiene relaciones sexuales con un grupo determinado de hombres (ejemplo de esto en la actualidad, son las comunas hippies).

Poligamia. Se puede hablar de dos aspectos.

a) La poliandria, en la que una mujer tiene varios maridos, es un tipo de familia que lleva al matriarcado.

b) La poligenia, se da cuando un hombre tiene varias mujeres, fenómeno social mucho más aceptado, que inclusive en la actualidad se observa en los países musulmanes.

La familia patriarcal monogámica. Es el antecedente de la familia moderna. Se caracteriza porque la figura preponderante es el padre, que representa el centro de las actividades económicas, religiosas, políticas y jurídicas. (29)

La familia conyugal moderna. Es en base a los siguientes componentes: el padre, la madre y los hijos. Básicamente es la relación social formada por un hombre y una mujer, cuyas funciones primordiales son: la relación sexual socialmente aprobada, la procreación y la socialización de la especie; la solidaridad y la protección, el sostenimiento económico y la transmisión cultural.

Linton, dice que es indudable que el tipo conyugal de familia, como unidad funcional, fué el primero en la historia humana, el primero que se integró en las estructuras sociales, esto funcionó hasta el siglo XIX. Con el desarrollo de las sociedades urbanas-industriales, la familia nuclear (padres e hijos) fundada en la homogeneización, en el prestigio de la autoridad paterna y en la seguridad de esa autoridad se ha acabado. El matrimonio como punto de apoyo deja de funcionar por el hecho de que la mujer trabaje y no quiera ser solo un objeto erótico, que no satisface las necesidades primarias de la pareja. Los mismos sociólogos (Careaga, 1981; Fromm, Horkheimer, Parsons, 1970; Altavilla, 1972) dicen que los adultos pueden satisfacer sus necesidades básicas, aunque no exista ningún tipo de asociación familiar, conyugal o consanguínea, además hablan de que el matrimonio puede disolverse ahora con mayor facilidad. Critican al matrimonio, pues en lugar de crear estabilidad, origina graves crisis de personalidad y neurosis en los conyugues. (30)

(29) Sanchez Azcona, Jorge "Familia y Sociedad". Cuaderno de Joaquín Mortiz. México, 1980.

(30) Linton, Ralph. "Cultura y Personalidad". Fondo de Cultura Económica, México. 1962.

II.2. FACTORES SOCIALES.

La familia es la base de la organización social. La reproducción y continuidad de la especie solo puede darse dentro de la familia y tiene como fin socializar y endoculturar a sus miembros; en sus muy diversas formas, ha sido milenariamente la respuesta a las necesidades más inmediatas y a las carencias más profundas de los seres humanos.

La familia conforma una unidad de consumo en la que -- los factores vitales básicos son adquiridos a través de ella, y consumidos por el total de los miembros de la familia, siguiendo las normas familiares al respecto. En ocasiones la familia -- también es una unidad de producción.

Las sociedades tienden a crear las estructuras familiares mejor adaptadas a sus condiciones ecológicas, de organización productiva y de culto religioso.

Hay dos fuerzas que se contraponen al explicar el fortalecimiento de la familia, que son:

a) La necesidad política. Desde el punto de vista político, la familia es necesaria para reproducir en su seno las pautas de comportamiento aceptables para el Estado. Por ejemplo, el autoritarismo del padre-macho, en el seno de la familia en sociedades hispanoamericanas responde a imperativos políticos; los niños aprenden a tolerar a un déspota paternal en la familia, obligados a temer y a obedecer; ya convertidos en ciudadanos, tolerarán el mismo tipo de despotismo en el dictador o dirigente político. Todo esto repercute en los movimientos feministas (ya que es un movimiento de vanguardia político), el cual todos los medios masivos tratan de desvirtuarlo y atacar--

10. (31)

b) La necesidad económica. Desde un punto de vista -- económico, el trabajo no remunerado de las mujeres sirve al sistema; y desde un punto de vista estrictamente familiar, existe entre la pareja cierta distribución de deberes y tareas: el hombre aporta el dinero para el sostenimiento de la familia y la mujer aporta el trabajo que la mantiene. El resultado de esta distribución produce la injusticia; porque el dinero, la propiedad, la posesión son los elementos de los que deriva la autoridad, y ésta genera: abuso y resignada subordinación. Más injusta aún es la situación cuando la mujer trabaja también fuera -- del hogar, sin dejar por ello de desempeñar las labores de ama de casa, dándose así la llamada doble jornada.

Los planteamientos del feminismo para resolver en cierta medida el problema del trabajo en la mujer son: la necesidad de que el hombre participe activamente en la vida doméstica; -- tanto en los trabajos de la casa, como en el cuidado de los niños, ya que también los niños necesitan la presencia del padre, no solo de la madre, lográndose así una base de armonía y justa convivencia, pudiendo el hombre y la mujer dedicarse a sus actividades individuales retribuidas, siendo de importancia que la mujer, también gane dinero, tratando de convivir sin resenti- mientos, ni recriminaciones. (32)

El problema principal al que nos está llevando la es-tructura socioeconómica, es el de una absoluta enajenación de la persona: no poder dar la dimensión que corresponde a sus as-piraciones emocionales, que se encuentran fuertemente sometidas a presiones ficticias que los sistemas de publicidad han creado

(31) Arizpe Lourdes. "Familia, Desarrollo y Autoritarismo". Rev. Fem. Vol. II No. 7, 1978.

(32) Foppa, Alaíde. "¿Para que Sirve la Familia?" Rev. Fem. - Vol. II, No. 7, 1978.

y que no son fundamentales para la subsistencia del individuo.- El hombre que dedica su máximo esfuerzo, el mayor desgaste físico y mental para su trabajo, tiene que renunciar al contacto cotidiano de la familia; aún más, el tiempo que dedica no es sino para recuperar energías que le permitan seguir aumentando su rendimiento económico. El padre y la madre van perdiendo comunicación entre sí, los hijos que desde temprana edad se ven obligados a ir a la escuela, abandonan la familia a una edad que es imprescindible la presencia física y la comunicación afectiva con sus padres, por lo que se requiere que se libere a los miembros de las restricciones que impone la familia.

Se encuentra que las familias pueden ser: nucleares (padre, madre e hijos) o extensas (los hijos casados y sus hijos viven también en la casa del padre), según la clase social de que se trate.

En el caso de la familia extensa, en la clase obrera, permite un ahorro en el pago de servicios -puesto que éstos se pueden obtener a través de lazos de parentesco y el servicio doméstico no remunerado de las mujeres-, y además un mecanismo compensatorio de fluctuaciones económicas. (33)

La familia pobre urbana es una unidad de parientes en las que con frecuencia falta uno de los miembros claves (el padre usualmente), sea en forma permanente o temporal. Al respecto, hay que indicar que el 15.9% de las familias están organizadas alrededor de un jefe mujer-madre, sin compañero. Contrasta con el 84.1% de las familias en que el jefe es hombre (tiene compañera en un 83% y sin compañera en, 1.1%). Nota: Aquí se encuentra nuestra población que vamos estudiar para el efecto -

(33) Arizpe, Lourdes; Op. cit.

de esta tesis.

Es difícil que a través de los censos de población se capte el sector económico al que pertenece las madres jefes de familia sin compañero, pero en estudios que se hicieron en México, Guadalajara, Monterrey, Tijuana, Oaxaca, Puebla, Coahuila, se encontró que el grueso de estas mujeres se localiza en la población urbana pobre y con frecuencia marginal. A partir de estos estudios se concluyó que un tercio cuando menos de las familias urbanas pobres son familias matrifocales, en las que la mujer mantiene a la familia, algunas veces sola y otras veces ayudada por el compañero o por otros miembros de la familia. Son arreglos familiares que permiten sobrevivir al grupo cuando la mujer tiene que trabajar.

Otros dos tercios de las familias pobres urbanas son familias de obreros, en el que nivel de vida es tan bajo que con frecuencia se requiere también del trabajo femenino, pero como un complemento del masculino. En estos casos, el trabajo femenino es solo ayuda familiar y el que sostiene la casa es el padre. Esto permite conservar ciertos patrones ambivalentes de machismo-feminismo y un cierto patrifocalismo en el hogar. (34)

La organización en la familia en la clase alta, responde a la necesidad de conservar y aumentar la riqueza detentada por una familia extensa y de excluir a quienes no la comparten. Por ello para la clase dominante, resulta sumamente provechoso fortalecer los lazos de familia y tener muchos hijos.

La clase media predominantemente vive en familias nucleares, ya que no puede colocar ventajosamente a toda su prole,

(34) Nolasco, Margarita. "La Familia Mexicana". Rev. Fem. -- Vol. II, No. 7 (1978).

por lo que tiene una familia pequeña, que no necesita la ayuda directa económica constante de otros familiares, pero que tampoco tienen grandes intereses financieros que hagan provechoso el mantener vinculada a su familia extensa. La clase media está constituida por los empleados y el grupo de nivel más alto de salarios. (35)

II.3. PUNTO DE VISTA PSICOLOGICO DE LA ORGANIZACION FAMILIAR.

Santiago Ramírez (1977) al referirse a la organización familiar, habla de lo que los psicólogos denominan: Cultura Uterina, o sea la circunstancia familiar constituida por una prevalente relación madre-hijo.

El niño al nacer establece sus relaciones de afecto, sus necesidades de satisfacción, protección y apoyo con la madre. Al principio tales necesidades son fundamentalmente alimenticias, pero también de contacto, de ternura y cercanía. En una familia normal ("triangular" en la que los vértices del triángulo está constituidos por el padre, la madre y los hijos), el niño va encontrar una madre preparada para satisfacer las demandas señaladas. Pero hay familias, "las uterinas", en las que la relación madre-hijo es particularmente intensa. En México, por lo menos en las áreas rurales y en las urbanas de clase media y baja, la familia tiene estas características. (36)

El mundo del mexicano tiene una doble moral sexual y características contrastadas en los papeles que recíprocamente juegan el hombre y la mujer. El varón es dueño de prerrogativas, usa sin restricciones el dinero, se permite placeres que

(35) Arizpe, Lourdes; Op. cit.

(36) Ramírez, Santiago. "El Mexicano, Psicología de sus Motivaciones" Edit. Grijalvo, S.A., México, 1977.

niega a la mujer, gasta en ropa y atuendo cantidades más significativas que su pareja. El mundo en México desde el punto de vista de la atmósfera sociocultural de tipo sexual es un mundo de hombres. Palabras tales como "viejas o vieja al último" adquieren características despectivas. En nuestro mundo ser "vieja al último" es equivalente de desprecio, también el ser "marica". El hombre tiene el privilegio de ser servido por la mujer, a ésta no se le permite que indague la utilización que el hombre hace del dinero, el varón detenta poder y recursos. El padre es temido, frecuentemente ausente, tanto como presencia - real como en el carácter de compañía emocional. La familia en México está integrada por una serie de obligaciones y de compromisos. Tiene que satisfacer sus necesidades en oficios poco calificados, lavanderas, servicio doméstico o pequeños comercios. Estas mujeres habitualmente han sido abandonadas por un compañero que cuando presente, fué violento, alcohólico y habitualmente ausente. (37)

Dentro de la familia, los hijos tienen pautas de comportamiento que se aprenden tempranamente. La mujer aprende su manera de ser desde niña. Los troqueles en los que la niña mexicana vive están brindándole muy precozmente la aceptación del rol maternal, muy pronto se le imponen duras obligaciones y responsabilidades, como son el cuidado de sus hermanos menores y - en sus juegos se entrena a hacer "la comidita".

En el aspecto educativo también se refuerza la relación de la madre con el hijo. La mayor parte de las sociedades de padres de familia en la escuela primaria están constituídas fundamentalmente por madres. El padre casi no participa en los problemas pedagógicos, de crecimiento y de crianza de sus hijos.

(37) Ramírez Santiago; Op. cit.

Hasta hace poco tiempo, con muy poca frecuencia vemos padres cargando a sus hijos.

Hemos vivido en una cultura en lo que lo fundamental ha sido la relación con la madre. El padre ausente por serlo, es anhelado. Una buena familia necesita ser triangular, debe descansar sobre la base de una adecuada relación sexual, de un juego recíproco en el encuentro genital. Una mujer adecuadamente satisfecha en sus aspectos genitales no brinda al niño el exceso de sus cargas no satisfechas. Hace muchos años venimos diciendo que lo que caracteriza a la familia mexicana es el exceso de madre y la ausencia del padre. El hombre mexicano carece de un padre que le brinde estructura; va a buscar en aspectos externos aquello que no ha incorporado en su interioridad. Por eso hará alarde externo de una hombría, de una paternidad de la cual carece. (38)

II.4. ACTITUDES DE LOS PADRES HACIA LOS HIJOS.

La actitud de los padres hacia los hijos puede estar influenciada por su experiencia como hijo.

Uno de los rasgos más notorios de compartir la vida -- con un niño en crecimiento es que, a cada paso, el adulto revive vívidamente sus propias experiencias infantiles. Ese proceso de revivir las experiencias infantiles a través de los hijos, da a los padres la oportunidad de elaborar y superar antiguas iras y heridas, de "mejorar". (39)

El amor de los padres por sus hijos se produce en la formación de un sentimiento o estructura de disposiciones ins-

(38) Ramírez Santiago; Op. cit.,

(39) Sheehy Gail; Op. cit.,

tintivas en torno a la idea del hijo.

La cantidad de amor que un padre puede otorgar a su hijo, está limitada por la cantidad de afecto o interés que pone en otras cosas o personas. El padre o madre cuya única ocupación en la vida es cuidar de sus hijos, generalmente se ata a ellos con lazos emocionales más potentes, que áquel otro cuyas energías son absorbidas por intereses y ocupaciones exteriores.

Así, el padre o madre de un hijo único, estará más ligado a ese hijo, que el padre o madre de muchos hijos.

Asimismo, el padre cuyas emociones y tendencias sexuales tienen una escasa oportunidad de descarga, está en condiciones de prodigar mayor cantidad de afecto a sus niños, que él -- que lleva una vida sexual más activa. Así viudas, viudos y casados infelices se apegan más a sus hijos, existiendo un afecto desplazado; a veces se da también en madres solteras, aunque en menos, debido a ansiedad y preocupación por no estar casadas, -- además el amor puede ser complicado e incluso reemplazado por el odio.

El hecho de que el amor disponible para el vástago y el cónyuge, se coloque en relación recíproca, hace inevitable cierta competencia por este amor, puesto que las fuerzas de los dos lados son fuertes y persistentes, ocasionando celos, que -- con el tiempo puede desencadenar en alejamientos y amargura permanentes entre padres e hijos.

La responsabilidad, el esfuerzo, la ansiedad que implica la crianza de los hijos, disminuye en forma muy considerable el tiempo y la energía disponibles para ocupaciones y placeres más directamente personales.

El individuo en algún grado, inevitablemente se sacrifica al ser padre, despertando resentimiento contra aquéllos cuya existencia exige el sacrificio.

De ambos progenitores, es la madre quien, debido a la mayor exigencia que los niños ejercen sobre su tiempo, salud y energía, experimenta tal vez con mayor agudeza esos sentimientos hostiles, aunque la existencia de un fuerte contraimpulso hacia el amor maternal a menudo asegurará la represión de estos sentimientos en lo inconsciente. (40)

Padres culpables. La culpa es un sentimiento que invade al ser humano por la vivencia que éste tiene de haber obrado mal, contrariando las normas aceptadas. La culpa se asocia a la noción de castigo, no es de extrañar que entonces se procure éste para aliviar aquélla. A veces es tan intensa la culpa, que solo mediante una realidad tangible y objetiva, la persona encuentra alivio.

Entre menos conflictos tengan los padres, menos problemas tendrán los hijos y, mejor podrán comprender las necesidades de éstos, sin necesidad de atribuirse compromiso, culpa o responsabilidades directa ante la perturbación o enfermedad de los hijos. (41)

II.4.1. Actitudes que Promueven la Salud Emocional.

La familia es uno de los grupos primarios y naturales en los que vive el hombre. En la interacción familiar, previa a la sociedad y determinada por el medio ambiente, se configu-

(40) Flügel, J.C. "Psicoanálisis de la Familia". Ed. Paidós. - Buenos Aires, Arg. 1972.

(41) Knobel, Mauricio. "Infancia, Adolescencia y Familia". - Ed. Granica Editor, 1972.

ra la personalidad, y ahí se determinan las características sociales, éticas, morales, cívicas de los adultos.

La familia ejerce una influencia más acentuada que ninguna otra institución en la educación, en la formación de carácter y en la orientación de la salud mental de los niños. Esto se debe a que los niños, pasan más tiempo en el hogar que en -- otros lugares, y a la naturaleza autoritaria del control de los padres sobre el pensamiento y la conducta de los hijos, y a la actitud de cariño, obediencia, respeto y admiración que los niños tienen hacia sus padres. Estos factores convierten a la familia en un medio favorable por el que los miembros jóvenes de la sociedad pueden adquirir principios, normas y valores que -- los convertirán en adultos útiles y dignos, o bien por el cual obtendrán una personalidad desviada, sentimientos de inferioridad y desprecio por sí mismos y los demás, con los que llegarán a ser elementos rebeldes, delincuentes, drogadictos, viciosos o adultos sin ambiciones que se arrastrarán por la vida sin nunca dar ni recibir satisfacciones.

Para que exista salud física y mental es necesario -- aceptar el papel que a cada uno corresponde dentro de la familia. Tanto los padres como los hijos desempeñan un determinado rol (de acuerdo a su sexo, edad y posición en la familia).

En un grupo armónico, el padre y la madre saben y aceptan sus funciones y las cumplen complementándose y esto debe -- ser en los momentos de dificultad o crisis. (42)

El ser padre o madre debe ser a su debido tiempo y estos papeles se tienen que aceptar con la realidad y saberlos go

(42) Collins, Sergio. U. "La Salud Emocional de la Familia". - Ed. Interamericanas, Madrid, 1979.

zar plenamente, así se podrá transmitir a los hijos una mayor enseñanza y educación.

Cada una de las personas que integran el hogar tiene un deber importante en la relación con el mantenimiento de la buena salud mental de la familia; debe hacer todo lo posible -- por mantener constantemente bajo control los estados negativos (enojo, ira, celos, caprichos, etc.) para no echar a perder la armonía en el hogar. Hay que cultivar un ambiente de amor y cariño.

Hay que cultivar un sistema de disciplina razonable, justo, firme y edificante. La verdadera disciplina que corrige y edifica no es la misma que el castigo despiadado, violento, injusto y caprichoso que los padres suelen aplicar a sus hijos, impulsados por sus propias tensiones emocionales y nerviosismo. Este castigo no sirve porque genera resentimiento, desanima y rebela.

Si los padres desean tener hijos disciplinados y obedientes, no deben hablarles con dureza, porque las expresiones ásperas ponen agrio el genio y hieren el corazón de los niños, y a veces por mucho tiempo.

Los hijos sienten profundamente las injusticias y se desaniman, hasta llegar a perder el respeto por sí mismos y hacia sus padres; cuando ocurre eso, ya no obedecen las órdenes dadas a gritos y con enojo, ni les preocupa las amenazas de catigo.

II.4.2. Actitudes que deterioran la salud emocional.

En los padres existe muchas veces una inmadurez patológica, que hace que no haya armonía en el hogar y se destruya, son padres que constantemente se recriminan y permanecen indife

rentes a los problemas familiares (crianza de los hijos, obligaciones y tareas en el hogar, etc.), no aceptan su papel y responsabilidades dentro de la familia, atribuyéndolo al cansancio, ocupación, salud o actividad social.

Los sentimientos positivos del ser humano se exteriorizan casi siempre frente al niño, ya que la infancia es la fuente de las experiencias más importantes de nuestras propias vidas. La afectividad y amor a los hijos siempre está latente, pero existen diferenciaciones de acuerdo al lugar que ocupan los hijos, o al sexo. Por ejemplo, a veces se consiente a la niña por ser "mujercita" o la más chica, o se es más consecuente con el primogénito. (43)

Actitud de rechazo hacia los hijos. Los psicólogos han definido al niño rechazado como al niño que no es aceptado por su madre, por su padre o por ambos. Estos no le ofrecen los cuidados, la protección ni el cariño necesarios, o bien lo descuidan porque prefieren a los demás hijos. Los padres que rechazan a sus hijos los abandonan, los ridiculizan, no los asean, no los visten ni los alimentan en forma adecuada; no se preocupan de su educación ni reconocen sus progresos en la escuela; no los apoyan cuando se acercan a ellos con sus problemas.

Los padres que rechazan a sus hijos sienten que éstos constituyen verdaderos estorbos y molestias. Consideran la existencia de esos niños como una verdadera frustración para su

(43) Collins, S. ; Op. cit.

vida, y no obtienen de ella ninguna clase de satisfacción. -
(44)

Estos padres procuran justificar su actitud negativa de modo que revisten al hijo rechazado con características malas; es como si dijeran: "si no lo quiero, es porque es malo; no es digno de que yo lo ame". Así se disculpan de sus sentimientos hostiles y tratan de calmar su conciencia.

Actitud de crítica. Los miembros de las familias en que predomina esta actitud negativa viven criticándose unos a otros y lanzándose amargas recriminaciones. El padre, la madre y los hijos participan en esta actividad destructora de la dignidad personal. De la mañana a la noche reina un clima de tensión provocado por las emociones caldeadas que fluyen sin control.

En otros casos la actitud de crítica adopta una forma que podría llamarse "guerra fría". No se trata de una crítica abierta y directa, sino de expresiones veladas, disimuladas, pero igualmente hirientes, que el marido le lanza a su esposa de frente de los amigos o viceversa. Otras veces se dicen bromas agresivas, eso les causa alivio y satisfacción porque contribuye a dar salida a su hostilidad disfrazada de buen humor, se hacen alusiones a defectos físicos, a la gordura o la inhabilidad de la persona para hacer alguna cosa. De este modo se procura enseñar una lección a la otra parte con ayuda de una situación humorística sin correr el riesgo de una pelea instantánea. Lo único que se consigue con esto es provocar profundos sentimientos de frustración, acompañados inevitablemente de resentimiento y hostilidad.

(44) Collins, S.; Op. cit.

La actitud de aguafiestas. Esta actitud se observa -- con bastante frecuencia en las familias. Genera un ambiente -- emocional desagradable, con predominio de actitudes pesimistas -- hacia casi todas las situaciones. No hay entusiasmo porque predomina en la familia una atmósfera de negativismo que ahoga toda iniciativa de sus miembros.

La actitud de egoísmo. En este caso uno o más miembros de la familia se dedican a hacer solo aquéllo que les agrada o les conviene, sin preocuparse del resto. Esta actitud produce un efecto indeseable en la salud mental de toda la familia.

La actitud de los suegros hacia la familia. Los suegros quieren que su hijo y su nuera o bien su hija y su yerno -- recién casados tengan éxito y se abran paso en la vida. Es una buena intención; sin embargo, con frecuencia en su deseo de ayudar, se meten demasiado en la vida privada de sus hijos. Eso -- los convierte en personas dominadoras e indeseables que echan -- a perder las buenas relaciones entre la esposa y esposo. El mejor obsequio que los suegros pueden hacer a sus hijos es dejarlos que vivan sin su intervención constante para que tengan una vida independiente, feliz y creadora.

A consecuencia de lo anterior, muchas madres jóvenes -- parecen hallarse incómodas en su papel. Y los comentarios de -- parientes y amigos: "parece mentira que vaya a ser mamá, si es -- una mocosa", etc. contribuyen a enfatizar la situación. Es -- que son numerosas las jóvenes que llegan al matrimonio sin la suficiente madurez, sin preparación y sin capacidad para asumir el -- rol adulto que áquel exige. El problema se vislumbra más cuando la pareja tiene un hijo, ya que la madre se encuentra inexperta para manejar esta nueva situación.

Una de las evidencias, en que las dificultades de ser-

madre se expresa de modo sutil, atañe en las relaciones con las abuelas. Las abuelas son más tolerantes, ceden a los requerimientos de los nietos, los "malcrían" y, entran en franca competencia con hijas e hijos pretendiendo imponer sus criterios de crianza.

La abuela, en las relaciones familiares no aparece como una entrometida, sino como una realidad buscada, requerida y hasta exigida, ya que la madre joven tiene muchas cosas que hacer y necesitan que la ayuden. Es obligación de la abuela ayudarla, ahora que empieza a desempeñarse en su nuevo rol maternal. Si la abuela no acepta esta imposición, adquiriría caracteres "monstruosos", se convertiría en un ser desnaturalizado y egoísta que ha perdido el instinto materno.

Esa joven mamá, por lo tanto, no está preparada para hacerlo. Todavía quiere ser hija y pretende que su mamá asuma el rol que ella no sabe o no se siente capaz de desempeñar. Todo lo demás es un disfraz, más o menos racional, que solo sirve para encubrir una sensación de fracaso que no quiere reconocer.

El papel de padres es irrenunciable. La presencia de la abuela, indica una pretensión de renuncia. Y la queja contra las abuelas no es sino la protesta contra la propia falta de autenticidad en el ejercicio de la función parental. (45)

II.5. OCUPACIONES DE LOS PADRES Y EVOLUCION DEL NIÑO

Es adecuado, detenerse ante las ocupaciones paternas y considerarlas como otra faceta de la vida familiar que de algún modo influye en la evolución del niño.

(45) Knobel, Mauricio; Op. cit.

Los niños tienden a mirar muchos hechos concernientes a sus padres desde el punto de vista de sus propias e inmediatas necesidades infantiles.

Los niños aprenden pronto en la vida a comparar a sus padres con los padres de otros niños. Tales comparaciones abarcan ya desde un principio las ocupaciones de unos y otros padres, y al llegar los chicos a cumplir los trece años la categoría social del trabajo de los padres se convierte en algo muy importante. La ocupación es uno de los factores máximos en la determinación del estado o condición de la familia; el niño es un miembro de tal familia; se identifica con ella y con el estado familiar; y las otras personas tienden a asignar al niño el estado de la familia. (46)

Importancia social de la profesión. Sorokin (1978) dice: que numerosos estudios hechos en este campo han confirmado la enorme trascendencia de ese factor social en cuanto al hombre, su conducta y los procesos sociales, Nuestra ocupación determina considerablemente el lugar o distrito donde hemos vivido, su carácter y tipo, muebles y ajuar. La ocupación determina nuestro presupuesto de dinero y nuestro presupuesto de tiempo, horas de trabajo y de recreo, horas de levantarse y acostarse, influye en el carácter de nuestras comidas, de nuestros pasatiempos, de nuestras lecturas y diversiones. Modela nuestros hábitos, modales, etiqueta, incluso nuestra ética. Determina considerablemente con quiénes hemos de asociarnos y reunirnos, con quiénes hemos de hablar y entrar en contacto. (47)

Ogburn y Nimkoff (1940) afirman que: "Cada grupo ocupa

(46) Bossard y Boll. "Sociología del Desarrollo Infantil" Madrid, Aguilar 1969.

(47) Sorokin Pitirim. "Sociedad, Cultura y Personalidad" Madrid, Aguilar 1966.

cional tiene su propia y peculiar contextura cultural. Existe un sistema distinto de actividades e incluso un vocabulario típico para cada profesión, donde dimana la típica y privativa actitud profesional". (48)

Dawson y Gettys (1935) definen el grupo ocupacional como un grupo de tipos de personalidad. (49)

Toda ocupación trae consigo ciertos requerimientos. La importancia de estas exigencias se revela al analizar las situaciones laborales hoy dominantes, caracterizadas por la escasez de tiempo libre. Un análisis de ese género pone de manifiesto, por lo menos cuatro tipos de situaciones en nuestra cultura urbana industrial en las que las exigencias de la ocupación de los padres tienden a poner serios obstáculos a la formación del niño: a) empleo del padre lejos del hogar; b) el creciente empleo de mujeres, sobre todo el de las casadas; c) ocupaciones que de algún modo se oponen a los hábitos de la vida familiar; d) negocios o profesiones ejercidas en casa que constituyen una intrusión en la vida del hogar.

(48) Ogburn y Nimkoff. "Sociología". Madrid, Aguilar 7a. ed. - 1968.

(49) Dawson y Gettys. "An Introduction To Sociology." The Ronald Press Company Nueva York, 1935.

CAPITULO III
RELACION MADRE - HIJO

CAPITULO III

RELACION MADRE - HIJOIII.I. ASPECTOS PSICOLOGICOS DE LA MATERNIDAD.

El tener hijos es un fenómeno normal de la mujer dentro de la variable época de la madurez sexual. Vemos todos los días mujeres que repudian consciente o inconscientemente su sexualidad, que toleran con desgano el acercamiento de su compañero, que temen el embarazo, que ven al hijo como un molesto intruso que perturbará su intimidad o su economía. (50)

Veamos ahora que sucede con la mujer de nuestro tiempo. Hasta hace pocos años (y todavía en algunos grupos culturales) la sociedad imponía a la mujer importantes limitaciones en el terreno del trabajo, la actividad fuera del hogar y la libertad sexual; pero, en cambio, estimulaba de manera evidente la maternidad. La situación actualmente ha cambiado, la mujer participa en casi todos los aspectos de la vida pública. Trabaja en condiciones competitivas con su compañero, goza de libertad política y social, no se restringe conductas como el fumar y beber que a nuestras abuelas les hubieran parecido monstruosas. La mujer actual es más activa, guía su propio vehículo, tiene creciente oportunidad de defender sus derechos cívicos y también de elegir compañero; goza de una libertad sexual antes solo soñada pero, en cambio ha sufrido y cada vez sufre más de limitaciones en sus funciones procreativas. En la compleja situación socio-económica actual tener un hijo es a menudo un lujo, más que el natural desenlace de la unión de pareja. El hijo es vivido como un inconveniente por los sacrificios que imponen su atención, por el elevado costo de alimentarlo, vestirlo y --

(50) Dollard, J. y Miller, N.E. "Personality and Psychotherapy". Ed. McGraw Hill Book Company, Inc. New York 1975.

educarlo de acuerdo con las exigencias de la vida moderna. La familia, antaño numerosa, cada día tiende a componerse de un menor número de miembros, tanto que, en países de gran adelanto tecnológico, no es raro el infeliz fenómeno del hijo único.

Actualmente la mujer anhela la adquisición de ventajas sociales, tener una carrera parece necesario, no dispone de tiempo para amamantar y convivir con el hijo y se ve obligada a sujetarlo a un rígido horario dietético y afectivo. (51)

Muy a menudo la mujer trabaja, sea por satisfacer aspiraciones o por ayudar al compañero. Esto la hace vivir la concepción con temor, pues su niño podría desquiciarse la economía hogareña. En los hogares con familias numerosas los hijos son poco deseados, pues la mujer no puede atender muchos niños y el costo de la vida no permite sostener con holgura muchos miembros. A menudo, cuando una mujer tiene muchos hijos, llevada por razones de tipo moral o religioso, alberga en el inconsciente profundos resentimientos contra ellos y contra su compañero, pues encuentra que carece de comodidades y libertades que disfrutaban mujeres menos prolíficas. Cada día es más raro que un niño sea alimentado al pecho; las leches artificiales y preparadas según los más modernos principios dietéticos facilitan mucho la alimentación del niño y la libertad de la madre, pero esto suele imponer una distancia emocional dañina para ambos.

III.I.1. La condena al aborto y el niño golpeado.

De cuando en cuando, a través de los diarios sabemos de mujeres que abandonan y hasta matan a sus hijos, hechos tan antinaturales que siempre provocan disgusto o, en el mejor de

(51) Palacios, Agustín "La maternidad desde el punto de vista psicológico" Rev. Psicología. No. 12 México, 1977.

los casos compasión. El doctor Marcovich, dice que, "un niño golpeado es una aborto diferido". Ese niño será vivido -en mayor o menor grado- como un tirano, alguien que impuso su presencia a la fuerza. La mujer no piensa eso conscientemente, pero inconscientemente vive con resentimiento esa imposición, por lo que se ha observado una actitud hacia los hijos de indiferencia hasta los golpes, repercutiendo en el desarrollo del niño.

La cultura no permite a la mujer admitir ese rechazo, lo cual sería más sano para poder combatirlo, sino que la obliga a encubrirlo ante sí misma con un amor que cree sentir. Muchos niños que se "accidentan" a edades tempranas, están denotando este deseo latente de que el niño muera y, que la madre conscientemente no admite. Y muchos de esos niños que llegan al médico con quemaduras o fracturas por exceso de disciplina materna, reflejan un odio que se disimula con aparente afán de educar con rigor, y la ignorancia en que se mantiene a la mujer, en materia sexual hace que sea constantemente candidata a un embarazo no deseado. (52)

III.I.2. Otros Factores que Influyen en Hacer a una Madre Golpeadora.

La falta de acceso a profesiones, actividades y el bloqueo que la mujer ha sentido en su desarrollo intelectual la hacen un ser permanentemente inseguro que busca refugio en la maternidad como única realización. El bebé es como una "terapia-ocupacional", pero una vez que el bebé nace, su llanto, sus requerimientos de atención y sus exigencias de criatura indefensa agudizan el sentimiento de inferioridad y de impreparación de la mujer: en lugar de darle seguridad, el bebé le quita la poca que tiene. El bebé que llora, que no come o que despierta cuan

(52) Marcovich, Jaime "Prevención e Identificación del niño -- maltratado". Editores Mexicanos Unidos, S.A., México, -- 1981.

do no debe, se convierte entonces en el blanco de la agresividad de esa mujer insegura y angustiada que se siente rechazada.

Por otra parte, la educación impide a la mujer aceptar que es capaz de sentir agresividad y acepta, sin embargo, que una madre debe disciplinar a sus hijos aún siendo bebés. Así, se hace cómplice de la agresividad contra los niños. Porque bajo el concepto "disciplina", cabe una serie infinita de crímenes, y el hecho de que la ley no pueda intervenir en los castigos que se imponen a los hijos, abre la puerta a la crueldad.

La madre insegura, encajonda en la maternidad, frustrada porque siente que la vida pasa por fuera de su jaula, ve en el bebé o en el hijo a su carcelero. La sociedad la responsabiliza de todo lo que al hijo concierne -seguridad, equilibrio emocional, salud, nutrición, educación- y se siente abrumada. Cuando el hijo protesta ante una imposición materna, toda la rabia que la sociedad bloquea se suelta con esa misma y "sagrada" indignación que la sociedad demuestra con el que osa protestar violentamente por las injusticias que padece.

El hijo golpeado es un perfecto modelo a escala de nuestra cultura dominante, donde el que se revela contra la injusticia que padece es ajusticiado con severidad ejemplar. Ese niño golpeado se convierte en un ser sin dignidad que guarda un gran odio contra la figura femenina. De grande -salvo un milagro- conservará en el subconsciente la misoginia que acumuló en su infancia de hijo castigado y reprimido injustamente y, algún día se desquitará contra una mujer que nada tiene que ver con la historia de él y que, a su vez, descargará su frustración de mujer sumisa contra un hijo que nada tiene que ver y que al crecer será un eslabón más en nuestra violenta sociedad. (53)

(53) Elías, Anilú. (1978) "El Complot de la Natalidad", Revista Fem. Vol. II, No. 8 (pags. 31 - 34).

III.2. CARACTERISTICAS DE LA MADRE.

En el desarrollo histórico de la vida de todo ser humano, la figura de la madre desempeña un papel que no es igualable con ningún otro durante los primeros años de infancia. La madre tiene durante un período importante de vida, la función de garantizar la sobrevivencia.

La madre, no es el único factor responsable en la vida del niño para determinar el futuro emocional de éste, ya que -- hay otros factores tales como la biología misma, la figura del padre, la familia, la sociedad, la escuela, la educación, la figura de maestros significativos, el momento histórico. Pero es la madre misma la que cobra gran relevancia durante los primeros años de la existencia. El niño nace en una situación tanto biológica como emocional de total desamparo (54). El animal aún dotado de un magnífico equipo biológico e instintivo puede aprender a bastarse por sí mismo, más tempranamente que el ser humano. Este, si no contara con la figura protectora de la madre o con un sustituto de ella y por tiempo prolongado, estaría indefectiblemente destinado a morir en las primeras horas de su vida.

De esta invalidez biológica, que es parte misma de la naturaleza humana, surge una de las fuentes de la prolongada dependencia del niño con su madre.

Cualquiera que sea el significado del hijo para la madre, se pondrán en juego con ella las distintas fuerzas inconscientes del carácter.

(54) Fromm, Erich. "Ética y Psicoanálisis. La naturaleza humana y el carácter. La debilidad biológica del hombre". Brevarios del Fondo de Cultura Económica, México, 1979.

La relación que establecerá con sus hijos, y con cada uno de ellos, estará determinada por múltiples factores; a) generales, que intervendrán de manera similar en la relación con todos los hijos y b) específicos, dependiendo de lo que ese hijo específicamente significa para la madre.

En los generales entra la calidad e intensidad, llamado: "Instinto Materno", también están la capacidad de dar, la creatividad, el grado o ausencia de nerviosismo, la madurez, la fé en la vida, el grado de felicidad, su alegría.

Como factores específicos y que pueden entrar en juego frente a cada hijo en particular, tenemos el sexo del niño, el orden que ocupe en la serie de hijos que se tengan, si era o no deseado ese hijo en particular o fué resultado de un accidente, si el niño llena o no las expectativas de la madre en cuanto a la belleza física. Si es producto de una relación amorosa con alguien a quien se ama y se respeta o con alguien a quien se re pudia y detesta. Si el niño es o no instrumento de chantaje de la madre para perpetuar con el hombre una relación que no debe continuar. El recién nacido puede también tener la significación de un objeto de propiedad de la madre para acallar su angustia, su soledad, su insignificación ante la vida, su posesividad, su aburrimiento, su tedio y depresión. Del mismo modo los hijos pueden servir también como el único factor que da significado a la existencia de una madre vacía, improductiva, no interesada en la vida misma, son esas mujeres cuya única identidad estriba en el hecho de haber parido hijos, son las que se apoderan de los hijos, porque con ellos, ellas son "alguien", y sin ellos nada son. Mencionaremos aquellos hijos varones, que son usados literalmente por la madre para substituir al cónyuge a quien no se ama. Madres seductoras y posesivas que esperan de sus hijos al héroe, al hombre, al marido, al eterno com

pañero. (55)

Madres las hay también con una actitud servil al hombre y que esperan de los hijos un nuevo tributo que ofrendar al marido patriarcal, otras que frente a la maternidad sufren el impacto de una responsabilidad que no están dispuestas a asumir, ya sea por inmadurez, por ausencia de caridad materna, por egoísmo y comodidad. Son aquéllas que jamás sacrificarán algo de su vida, de su tiempo, de su descanso por el hijo, es frecuente observar en ellas, que salen del sanatorio acompañadas ya, de una enfermera especializada que se hará cargo de los cuidados del niño durante las primeras semanas y a veces meses, en fermeras, eso sí cuyos servicios son de alto costo.

La lista de posibilidades en cuanto a las motivaciones irracionales para ser madre, y que matizan las relaciones madre-hijo, son interminables. Tan variadas posibilidades podríamos encontrar en la estructuración del carácter en cualquier ser humano. Es el carácter mismo y sus motivaciones, el que en última instancia determinará el tipo de madre. Así como no existen tipos puros de un carácter determinado, tampoco es justo pensar que el tipo de madre obedecerá a tal o cuál caracterología. Se trata casi siempre de combinaciones en las cuales predomina rasgos de un determinado orden. La terminología que se puede dar en cualquier intento descriptivo al parecer éste es de importancia muy secundaria. En el tipo de madre como en cualquier tipo de carácter, lo más importante, no es en sí lo descriptivo, sino lo dinámico, es decir, la comprensión de las fuerzas inconscientes que enraizadas en el carácter determinará el tipo de ser humano de que se trate. Con el pretexto para analizar alguna de estas estructuras dinámicas que más frecuentemente se ob-

(55) Narváez, Fernando. "La Madre" en Hombre en Conflicto, Ed. Samo. S.A., México, 1978.

servan, dentro de la gran gama de lo que podríamos llamar generalmente madres neuróticas. (56)

La madre sumisa. En una organización social como la nuestra, en la que parece que se trata aún hoy, aunque cada día menos, de un mundo hecho de hombres y para disfrute de los hombres, en el que la mujer lentamente y con grandes esfuerzos, va luchando para lograr un status digno, equiparable en muchos aspectos a lo que antes era reservado solo para el varón, encontramos que pese a esa carrera histórica de reivindicación femenina, algunas mujeres permanecen al margen de este movimiento -- tanto social como psicológico para seguir haciendo válido el -- concepto de la llamada "sufrida mujer mexicana". Aquellas que deben llevar la vida con esta dosis de resignación y masoquismo, ser algo así como un ser de inferior calidad, con escasos derechos y muchas obligaciones. Aún es frecuente encontrar familias con una fuerte organización patriarcal, en la que las esposas y las hijas son vistas como un suceso lamentable, el de un hijo, como un motivo de orgullo. La mujer crece y se desarrolla tomando como uno de sus mejores atributos la sumisión y la obediencia, en estas condiciones humanas y psicológicas tan lamentables, se enfrentan algún día a su nueva condición de ser madre. Podremos suponer que aunque su actitud externa sea de identificación a la figura de su propia madre, si no es un ser del todo deteriorado, reprochará en lo más profundo de su inconsciencia la debilidad de la madre frente al padre poderoso. Es decir, estará cargada de un sentimiento dual, ambivalente -- frente a su propia condición femenina y frente al hombre, será sumisa pero llena de hostilidad y resentimiento.

Cuando la madre sumisa, en su intento inconsciente de conservar al hijo internamente para ella, es además posesiva y

(56) Narváez, Fernando; Op. cit.,

adopta la forma de santidad, dicho sea de paso, ésta es de esas ligas incestuosas más difíciles de romper, para el hijo resulta más conflictivo, más generador de ansiedad y sentimientos de -- culpa el querer emerger del mundo enclaustrante de una madre -- "santa", que el enfrentarse a una madre abierta destructiva o -- rechazante.

Los hijos varones de este tipo de madre, tanto en la -- adolescencia como en la edad adulta, presentan con frecuencia -- sueños eróticos en los cuales la relación sexual no puede lle-- varse a cabo por la presencia inoportuna de la madre o un símbo-- lo de ésta. El sentimiento de deuda eterna, de dependencia a -- la madre y los sentimientos de culpa, operan como fuerzas in-- conscientes que coartan la libertad y el derecho de ser hombre.

Si el hijo varón, en esta estructura familiar que des-- cribimos, se identifica fuertemente con el padre, al predominar en la madre sus rasgos de sumisión y no de posesividad, podemos suponer que será de adulto un hombre que desprecia a la mujer, -- que la ve como un simple objeto sexual, sin ningún sentimiento-- profundo de respeto y solidaridad humana. Esta situación, sin-- embargo, podrá ser menos patológica que la anterior.

Dentro de esta misma estructura externa del tipo pa-- triarcal vemos alguna de las posibilidades cuando la madre tie-- ne una hija. Si la madre es, realmente una mujer sumisa, trata-- rá seguramente de infundir a su hija los mismos preceptos que -- rigen su propia vida. Sentimientos de inferioridad frente al -- hombre, renunciar a sus derechos humanos por pertenecer éstos -- al varón, hacerla solidaria de la desgracia de haber nacido mu-- jer, y tal vez compartir con ella el frustrado deseo de ser hom-- bre.

Este conflicto frecuentemente en las mujeres pertene--

cientes a una estructura patriarcal es lo que Freud interpretó en el sentido de la "envidia del pene" y el llamado "complejo de castración" en la mujer. Pero es evidente que esto tendrá un valor puramente simbólico, pues lo que envidia la mujer en un régimen patriarcal, no es el pene por sí mismo, sino los derechos, prebendas y ventajas humanas que gozan aquéllos que poseen el órgano masculino.

Esta envidia a lo masculino, a los derechos y libertades del hombre, en un mundo en el que se niega los derechos de la mujer, son frecuentemente causa de resentimientos profundos al hombre, al padre autoritario, a la imágen masculina en general, y en ocasiones, se traduce en síntomas que expresa en un contenido dinámico, el rechazo a la figura masculina. Algunos casos la frigidez en la mujer caen dentro de este conflicto.

(57)

La madre seductora. La seducción es un engaño. Una forma más de hacer creer lo que no existe. Detrás de una actitud seductora está oculto el rechazo, el deseo inconsciente de posesividad y manipulación. Con frecuencia existe también un sentimiento de impotencia, es decir, que no se tienen los merecimientos para producir en el otro una respuesta amorosa. Es una forma de manipular los sentimientos, las emociones, y el intelecto del seducido. Es un chantaje afectivo. Tratándose de la relación madre-hijo, es uno de los caminos más efectivos para llegar a manipular y distorsionar el carácter del hijo. La madre seductora, podemos decir, que enamora a su hijo de la manera más irracional. Pondera más allá de la realidad sus cualidades, virtudes, belleza, talento. Niega sus limitaciones, errores, torpeza, construyendo para su hijo un concepto de sí

(57) Alegría, Juana A. "Psicología de las Mexicanas". Edit. Diana. México, 1978.

misma que nada tiene que ver con la realidad. Le crea una falsa imagen de sí misma, convirtiendo al niño en la fuente creadora del más absurdo narcisismo, son los niños que sienten que todo lo merecen, que no hay nadie comparable a ellos, que los demás son inferiores, teniendo una visión del mundo a través de su concepto enajenado de sí mismo. Sin embargo, como este concepto no está basado en la realidad, detrás de una hipertrofia de su personalidad, de su narcisismo, se encuentra oculto un -- profundo sentimiento de inseguridad.

La madre seductora no se limita a enajenar al hijo en cuanto a su visión de sí misma. Al mismo tiempo que esto ocurre, distorsiona la mente de su hijo en cuanto a la imagen que de ella debe formarse. Se presenta ante sus ojos como la mejor de las mujeres, la más buena, la más inteligente, la más amorosa, la más perfecta. Este tipo de madres sufren también de un fuerte narcisismo que hace que vean a su hijo como un producto de la mujer que ellas creen ser.

Es interesante el hecho de que esta misma madre seductora, con frecuencia tiene una actitud distinta frente a las hijas. Puede sentir profundos celos de ellas y asumir actitudes muy competitivas frente a la hija que llega a la adolescencia y comienza a convertirse en una mujer rival. Temen ser desplazadas de su posición de reina única en la dinámica familiar. La hostilidad, la ridiculización solapada o abierta, la infantilización, será el sistema preferido por ellas en su trato con las hijas que pretenden ser mujeres. Como estas madres se han apoderado del hijo o hijos varones, con la complicidad inconsciente de un padre por lo general débil e infantilizado, es frecuente observar que las hijas y el padre hacen un frente común en contra de la madre y sus aliados varones. Son las madres que hacen sentir al hijo el fracaso del matrimonio con su padre, su frustración afectiva frente a un marido cuyos defectos son tan-

exaltados como fomentados por ellas, y que al mismo tiempo que deteriora la imagen de él, comprometen al hijo varón a ser substituto de su frustración de vida emocional. De este modo se impide que el hijo varón se identifique con la imagen masculina, para la estructura de su propia identidad, quedando éste a merced de la relación materna. Este es también el tipo de relación madre-hijo, que con frecuencia se erotiza, es decir, toma matices sexuales, sintiendo el hijo como una especie de enamoramiento físico hacia la madre, pero éste será la consecuencia, el resultado de la actitud seductora de la madre. (58)

La madre dominante y autoritaria. En este caso, el hijo tiene por así decirlo, al enemigo al frente. La situación es frecuentemente más abierta y directa. La madre autoritaria siempre cree ser poseedora de la razón, de la verdad última que impone a los hijos, porque es su verdad misma. No hay lugar a discusión, a alternativas. Tal parecería que considera a los hijos imbeciles e incapaces de pensar por sí mismos. Además de muestra un enorme narcisismo que no le permite concederse la posibilidad de error. Los hijos son cosas, objetos de los que hay que manipular por el bien de ellos. Son seres carentes de experiencias, dicen, a los que se les deben imponer, no solo, lo que han de hacer, sino hasta lo que deben sentir o pensar. La madre, según ellas, debe ser respetada a ciegas por el hecho de ser madre, de haber dado la vida, de ser mayor, de ser poseedora de toda la sapiencia de la humanidad.

La madre autoritaria sostiene el precepto de "honrarás a tu padre y a tu madre". Fomentan al hijo el tabú frente a la imagen omnipotente, multiforme y omnipresente de la madre. La madre se erige en diosa intocable, poseedora de la razón y la

(58) Narváez, Fernando; Op. cit.,

verdad. El hijo, es humilde ser, que jamás podrá aspirar no solo a la superioridad, ni siquiera a la igualdad frente a semejante ídolo de barro. Son madres en su actitud frente a los hijos, abiertas, pero también abyectas. Fomentan la idolatría mágica, a la figura deificada en que se han convertido. Son adoradoras del 10 de Mayo, y no perdonan infringir alguno de sus principios autoritarios. Si el hijo, se aparta del culto de ellas, o intenta hacerlo, pondrán en juego sus hábiles mecanismos para crear en él, fuertes sentimientos de culpa. Son las madres culpígenas que no aceptan más de dos tipos de relación: o sus hijos son sus esclavos o son sus enemigos. El hijo a su vez no tiene más alternativa que, el sometimiento absoluto o el desconocimiento y la rebeldía total frente a ella. Si ocurre lo primero, el hijo vivirá con una eterna sensación de fracaso, de deslealtad consigo mismo, será un pobre diablo en la vida, aunque viva en paz con el diablo, un eterno infeliz, cuya vida será siempre gobernada por la madre viva o muerta. Se relacionará con mujeres dominantes y destructivas, aniquiladoras de su masculinidad, castrantes y frustrantes.

En cuanto a la hija de este tipo de madres, con frecuencia se observa también, que "heredan" de la diosa los poderes destructivos. Como si se tratara de una transmisión de derechos matrilineales. En algunos análisis se encuentra que una mujer es réplica de la madre, de la abuela y de la bisabuela. Se convierten en fieles seguidoras de los principios maternos dentro de los cuales, lo más frecuente es en contra de lo masculino y la frecuente elección de hombres débiles; pretendiendo esgrimir el argumento de que ninguno vale la pena. Existe una tendencia inconsciente a confirmar el argumento secreto de la neurosis.

La madre sobreprotectora. La situación de invalidez del recién nacido frente a la vida, requiere de la protección

materna para su desarrollo. Son los cuidados amorosos de la madre, los que substituyen durante los primeros años de vida, la inmadurez biológica del niño.

Al mismo tiempo que el hijo necesita de esa protección para su crecimiento y maduración, necesita también del estímulo constante de su medio ambiente y fundamentalmente el que le - - brinda la madre para lograr el desarrollo progresivo de sus potencialidades tanto biológicas como psicológicas, siendo de manera progresiva y creciente para irse realizando a través del - crecimiento en un ser cada vez más individualizado e indepen- - diente. Por lo tanto, es indispensable un equilibrio entre las actitudes protectoras al niño y aquéllas que son de estímulos y que le permiten ir haciendo un uso cada vez más completo de sus potencialidades a desarrollar. (59)

Cuando un niño pequeño comienza ya, por ejemplo, a des- plazarse por sí mismo y trata de alcanzar los objetos que se en- cuentran a su alrededor, cuando comienza a descubrir el mundo - que lo rodea y sus propias capacidades, habrá que estimularlo - a continuar por el camino de la búsqueda creciente y del desa- rrollo de sus potencialidades.

Si por el contrario, la actitud materna es la de faci- litar al extremo la difícil tarea de crecer y de aprender a vi- vir, el desarrollo se verá en todas sus esferas entorpecido, de- tenido, resultandolé más fácil al niño esperar que la omnipoten- te figura de la madre, resuelva desde el principio aquellos pro- blemas que eran indispensables para lograr su desarrollo.

La madre sobreprotectora tiene como características - -

(59) Narváez, Fernando, Op. cit.

fundamentales, el impedir este crecimiento progresivo del niño, a partir de la exageración de sus cuidados, de su protección hipertrofiada, mimos excesivos, de su intervención constante - - frente al impulso natural del desarrollo del niño. Pronto el - menor sentirá que es más fácil depender de un ser que todo lo - puede y lo sabe, que el esforzarse en la difícil tarea del - - aprendizaje, del desarrollo y de la independencia, al mismo - - tiempo que esto ocurre, irá estructurándose una dependencia cada vez mayor, que trae consigo, una creciente convicción de impotencia, de ineptitud y de falta de fé en sí mismo ante los - - propios recursos de la vida. Son aquellos seres en los que no se lleva a cabo la separación o rompimiento del cordón umbilical.

Es comprensible que estas actitudes sobreprotectoras - de la madre no son, de manera alguna características amorosas. - Todo lo contrario, la sobreprotección es una tendencia incons-- ciente en muchas madres, a perpetuar la liga de dependencia del niño, a mantenerlo en una situación de invalidez eterna, en la que permanecerá como un objeto de su posesión, puesto que será incapaz de bastarse por sí mismo.

La sobreprotección es destructividad, es una forma de mutilar la vida, de detenerla, de paralizarla, de congelarla. - La apariencia de la madre sobreprotectora es la de una mujer - - muy amorosa, de una gran capacidad de sacrificio, cargada de - - una angustia exagerada a cada momento del desarrollo del niño.

Las madres sobreprotectoras son seres inseguros, carentes de fé. Esta ausencia de fé en su propia existencia, en su capacidad para crear la vida, la lleva seguramente a la ausen-- cia de una fé racional en las potencialidades de su hijo y a la sobrecompensación de su profundo pesimismo, con cuidados desmedidos, al ocultamiento de su incapacidad de amar, mediante una-

conducta que pareciera genuinamente amorosa. (60)

La madre amorosa. El amor materno, es una afirmación incondicional de la vida del niño y sus necesidades. La afirmación de la vida del niño presenta dos aspectos: Uno es el cuidado y la responsabilidad absolutamente necesarios para la conservación de la vida del niño y su crecimiento. El otro aspecto - va más allá de la mera conservación. Es la actitud que inculca en el niño el amor a la vida, que crea en él, el sentimiento. - (61)

Muchas mujeres con escasa o nula información, son mejores madres, que aquéllas que pretenden seguir supuestos manuales educativos. Es más importante el sentimiento de respeto, de ternura, de comprensión, de solidaridad humana, que la manipulación de conceptos que tan frecuentemente se observan en madres frías, indiferentes, ajenas a sus hijos.

III.3. EFFECTOS ADVERSOS DE LA PRIVACION DE LA MADRE

Los investigadores del desarrollo infantil y los psicoanalistas de niños saben desde hace muchos años, que el crecimiento de un niño fuera del modelo familiar, en orfanatorio y casa-hogar, conduce a resultados desastrosos.

El infante de la especie humana nace extremadamente inmaduro, hasta tal punto que le lleva de un año y medio a dos años (después de su nacimiento) para alcanzar el nivel de madurez que es típico del nacimiento de otras especies mamíferas. -

(60) Narváez, Fernando; Op. cit.,

(61) Fromm, Erich. "El Arte de Amar". Edit. Paidás. Buenos-Aires, Arg. 1978.

Las fuerzas de maduración embriológica que empujan al desarrollo cerebral en el sentido anatómico-biológico y que están genéticamente determinadas necesitan para completar sus objetivos, - la colaboración de formas específicas de estímulo ambiental. - Naturalmente que la situación de las familias "pobres" conduce a resultados similares. (62)

Spitz (1945) demostró claramente las tremendas diferencias en el desarrollo de los hijos de profesionales, que crecen en el hogar de sus padres y de los niños que crecen en otras -- instituciones. (63)

Similarmente, Provence y Lipton (1962) han demostrado claramente por medio de la observación directa de infantes, que la personalidad, y especialmente el Yo y el desarrollo intelectual, sufren un daño como resultado de crecer bajo condiciones de privación y bajo estímulo; por la falta de contactos humanos suficientes durante las primeras etapas de desarrollo de los niños. (64)

La privación parcial produce ansiedad, una excesiva urgencia de cariño, poderosos sentimientos de venganza y, sentimientos de culpa y represión.

La privación completa tiene efectos de mayor alcance - sobre el desarrollo del carácter y puede invalidar completamente la capacidad de relacionarse con otras personas. (65)

-
- (62) Nágera, Humberto (1977) "La Guardería y sus Efectos Psicológicos en el Niño". Revista Psicología No. 14. 1977 pag^s 24 - 31.
- (63) Spitz, René. "El Primer Año de Vida del Niño". Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
- (64) Provence y Lipton. "Infants Institutions". New York, International Universities, 1963.
- (65) Bowlby, John "Cuidado Maternal y Amor". Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1972.

Al faltar el cuidado materno, el desarrollo de un niño casi siempre se retrasa física, intelectual y socialmente, pudiendo aparecer síntomas de padecimientos físicos y mentales.

Puede ser que los factores hereditarios desempeñen un papel, pero hay que tomar en cuenta, la edad en que el niño - pierde el cuidado de su madre, el período de tiempo que dura su privación y el grado de falta de cariño materno. Mientras más larga sea la privación más se retrasa el desarrollo del niño.

La descripción del típico infante separado es de indiferencia, callado, infeliz e incapaz de responder a una sonrisa o halago.

Los niños que antes de la privación han tenido una relación íntima y amorosa con sus madres son los que más sufren. Los que han sido criados en instituciones y no han tenido una figura materna permanente, su vida emocional ya está afectada.

Los niños que se encuentran propensos al daño por falta de cuidado materno son los infantes de primeros días, a los tres y cinco años de edad, el riesgo todavía es grave.

La dificultad de los niños privados para llegar a ser buenos padres es quizás, el más perjudicial de todos los defectos de la privación.

Por lo tanto, un niño pequeño deberá experimentar una relación afectiva, íntima y continua con su madre (o sustituto materno permanente) que le dé cariño constante, en la que ambos se encuentre satisfacción y gozo, para que haya salud mental. -
(66)

(66) Bowlby, John; Op. cit.

La relación del niño con su madre es el vínculo más importante durante los primeros años, para el niño pequeño, el padre es una figura secundaria, y su valor aumenta solo cuando el niño empieza a valerse por sí mismo. El padre, al darle a la madre, amor y compañía, la apoya emocionalmente y la ayuda a conservar un estado de ánimo propicio para el desarrollo de su pequeño.

El comportamiento estereotipado y rutinario, el hacer las cosas de manera similar, ayuda al bebé a entender lo que está pasando, a darse cuenta de su situación y a identificarla como similar a previas experiencias y, por consecuencia, a predecir lo que sucederá. Un cambio constante de las personas que lo cuidan, que lo cargan de forma distinta, etc., hará mucho más difícil que el entienda lo que está pasando, que pueda predecir lo venidero, adquirir estructuras básicas de control, tener confianza y serenidad al encarar las tensiones internas. La claridad, la semejanza, la familiaridad, la repetición de experiencias similares conducen al aprendizaje, a la primitiva comprensión y a la organización de la mente.

También afecta al niño, cuando es pequeño la presencia de un desconocido, ya que le causa ansiedad, pues existe una fijación a la madre, ya que su sentimiento de seguridad se basa en la presencia de ella.

El dejar a cualquier niño, menos de tres años, es algo muy delicado que solo deberá hacerse por motivos válidos y suficientes, y que, cuando se haga, deberá planearse con mucho cuidado. En ninguna circunstancia deberá dejarse a un niño con personas que no conozca, y por esta razón, los parientes y los vecinos son las personas más adecuadas.

Al niño debe dársele la oportunidad de adaptarse. (67)

III.4. RELACION NIÑO-MADRE QUE TRABAJA.

A continuación se expondrán dos enfoques diferentes en la problemática de la madre que trabaja en la relación con sus hijos. Esto hará recapacitar en lo difícil que resulta el planteamiento de este problema y, que a fin de cuentas tratamos desglosar:

Vamos a considerar brevemente algunos hechos que parecen constituir, desde el punto de vista del niño, inconvenientes derivados del trabajo materno fuera de casa: a) La unión de tres tensiones -ser esposa, ser madre, y trabajar fuera del hogar- tiende a cansar en demasía a las madres, con lo que éstas demuestran impaciencia e irritabilidad. b) Es evidente la soledad emocional y de otros tipos; del hijo, cuando la madre se pasa el día fuera y regresa demasiado cansada. c) El niño se siente olvidado, ha sido realmente olvidado, racionaliza el descuido de que es objeto para justificar las consecuencias inevitables de su propio descuido. "Si ellos no se preocupan de lo que me pase, ¿por qué voy a preocuparme yo?". d) Muchos hijos aprovechan la ausencia de los padres para hacer una vida más de sordenada y procurarse libertades immoderadas. e) La madre empleada apenas puede compartir con el hijo el impacto de las diarias contingencias de la vida infantil. Una de estas contingencias importantes es la de ir a la escuela. El impacto de la escuela en el niño, sobre todo si se trata de una escuela grande, es muy pronunciado. Es de la mayor importancia incluso el simple hecho de que exista una madre a quien recurrir después de la experiencia de un día escolar, sobre todo cuando los hijos son pequeños todavía. Aparte del simple consuelo de la presencia materna, el niño necesita contar a alguien sus experiencias cotidianas. Esto tiene un doble valor terapéutico y educativo.

(67) Robertillo, Richard C. Dr. "Abrazalos estrechamente, y después... dejálos ir". Edit. Diana, México, 1982.

Una de las funciones básicas del hogar es la de servirle al niño de estación fijadora. El hecho de que tal estación funcione y el modo como funciona son decisivos para ayudarle al niño a determinar el significado de los acontecimientos del día. -- f) El empleo de la madre y su ausencia del hogar llegan a afectar la capacidad materna para desempeñar ciertos servicios de detalle que el niño necesita: coser calcetines, botones, etc., limpiar calzado, planchar cintas, almidonar ropas y vestidos., o bien estimular a los hijos a que hagan estas cosas por sí mismos, o supervisar su modo de hacerlas. Muchos de estos servicios están en estrecha relación con la buena apariencia exterior de los hijos, la cual a su vez va relacionado con el concepto de sí mismo que tiene el niño y su actitud respecto de otros niños; pero la naturaleza de esos servicios es tal, que existe peligro de que la madre empleada y el hijo mismo puedan olvidarlos y descuidarlos. g) En fin, los niños pueden y deben estar sometidos, en casa, a toda una serie de servicios de inspección y adiestramiento. Nos referimos a los hábitos dietéticos, a las salidas del niño al exterior para su buena salud y aumento de energías, a la prohibición de contactos con ciertos objetos y personas y a práctica del buen comportamiento social. (68)

Después de lo anteriormente dicho se expondrá el estudio de la antropóloga Margaret Mead, (1979) donde analiza un enfoque que se podría contradecir con lo expuesto antes:

"La específica relación biológica entre un niño y su propia madre y la necesidad que éste mismo niño tiene de los cuidados de los seres humanos, se confunde muchas veces con el concepto -reiterado- de que la madre y su hijo no pueden vivir-

(68) Bossard y Boll; Op. cit.

separados, ya cualquier separación -aún las de duración breve- implica efectos perjudiciales para los niños. Sin embargo, muchos estudiosos han llegado a la conclusión de que la "integración" al mundo es más fácil para una criatura cuando a su alrededor tiene más personas, por supuesto afectuosas que se ocupen de ella".

Estas palabras de la famosa científica deben hacer reflexionar bastante a las madres jóvenes que trabajan fuera de casa (y que, desdichadamente, suelen llevar a su lugar de trabajo un penoso sentimiento de culpa) y a todas las otras personas que consideran "desnaturalizadas" y "despegadas" a esas madres que -por compromisos de trabajo- pasan varias horas lejos de sus hijos.

El mayor peligro de la relación "niño-madre que trabaja" es el sentimiento de culpa que la mujer siempre experimenta cuando no dedica a su hijo todas las horas del día. Es una verdadera y pesada condena que -por supuesto- es preciso eliminar; en caso contrario, toda y cualquier actitud de la madre será "distorsionada", pasando totalmente a ser contraproducente para la criatura.

Son tres -en general- las fuentes principales de este sentimiento de culpa: la maestra del jardín de infantes frecuentado por el niño; las otras madres, parientes y conocidos; la propia criatura. Primero: las maestras (jóvenes en líneas generales), que suelen "reprender" indirectamente a la madre que trabaja fuera de su casa, con frase como ésta: "Personalmente, querida señora, puedo hacer muy poco por su hijo, tan retraído y tímido (por ejemplo) y usted debería colaborar conmigo, dedicándole más tiempo..."

Se trata de una actitud bastante común, con la cuál la

maestra, la mayoría de las veces, disfraza su propia inhabilidad o su agresividad instintiva contra la madre de un chico que, en clase, está dando probablemente más trabajo que otros; de cualquier modo, sus palabras caen, graves y profundas, en lo íntimo de la "culpable" (es decir la madre que trabaja), acentuando como nunca su sentimiento de culpa, de por sí bastante penoso.

Segunda "fuente": las otras madres, los parientes, etc. que comentan el estado de "abandono" en que se encuentra el niño (o la niña), aun éste(a) luzca saludable y feliz. Por fin, la propia criatura que -como todos saben (menos ella por supuesto...)- se siente "muy realizada" cuando puede hacer sus famosos "chantajes" sentimentales, que -es superfluo decirlo- dan en el blanco del atribulado espíritu de la "mamá trabajadora".

Sin embargo, una "madre segura" -aunque trabaje fuera de su casa- es aquella que se muestra serena, tranquila, en paz consigo misma, que está suficientemente preparada para poder transmitir a su hijo su propia auto-confianza y tranquilidad. "Madre segura" es la que sabe establecer un diálogo con los hijos, un "intercambio afectivo" gratificante para todos, puesto que, en este clima de relaciones, ambos deben dar y recibir sin fraudes, aprovechando al máximo el tiempo de convivencia (limitado), y aceptando ese límite con gran naturalidad.

En lo que se refiere a la "mamás trabajadoras" es bueno que sepan en especial, que sus actividades "extra-hogareñas" son, en general, bastante favorable en la formación de los hijos. De hecho, antes que nada, un "trabajo fuera" evita el apego excesivo de madre-niño, apego que los psicólogos definen "super-protector", y que pueden perjudicar a la criatura tanto como un verdadero "abandono". La sobreprotección implica proteger ininterrumpidamente al pequeño de todos los riesgos de la -

vida -físicos y psicológicos-: lo peor que puede hacerse para su futura "existencia en el mundo".

La superprotección, de hecho, es capaz de provocar graves inadaptaciones en los niños que, al crecer, difícilmente lo gran convivir "realmente" con los otros fuera de las "seguras" y "tranquilizadoras" paredes domésticas (que son, muchas veces, un sombrío "cofre" de sus manías...).

Por el contrario, cuando un niño es estimulado a desempeñarse por sí mismo, a actuar y pensar por sí solo (justamente por el hecho de que la madre no está siempre a su lado), acaba-desenvolviendo precozmente, un importantísimo sentimiento de --responsabilidad y de independencia consciente. (69)

(69) Mead, Margareth. (1979) "Relación Niño-Madre que Trabaja"
Artículo extraído del Periódico Excelsior el día Lunes 18
de Junio de 1979.

CAPITULO IV
ROLES Y ACTITUDES

CAPITULO IV

ROLES Y ACTITUDES

IV.1 UNA IMPOSICION SOCIAL

El funcionamiento de una sociedad depende de que los individuos funcionen de manera estable y recíproca. Estos patrones de conducta se instituyen de tal forma que cada posición en la estructura social está asociada a una serie de creencias y expectativas compartidas por todos los miembros. La posición indica el lugar que el individuo ocupa en la organización estructural y es la configuración de expectativas situacionales o contextuales que influyen en la conducta. (70)

La sociedad tiene muchas maneras de controlar la conducta de sus miembros. La conducta social aceptable se define en términos de normas y otras reglas de conducta. Sólo de esta manera se logra uniformidad conductual entre los individuos. Las normas y controles producen también una variabilidad como en el caso de los diferentes patrones para hombre y mujer, o para miembros de clases sociales o subculturas. Estas funciones de control son tan vitales para la sociedad, que la obligan a recurrir a diferentes métodos para hacerlas cumplir. El control del individuo se logra por medio del proceso de socialización. (71)

IV.2 GRUPO SOCIAL Y PAPELES

Un grupo social se caracteriza por las siguientes pro

(70) Newcomb, Theodore Merd. "Psicología Social" Edit. Eudeba-1963.

(71) Mc David y Harari. "Social Psychology" Harper Internacional, Editor, N.Y. 1968.

piedades:

- A) Ejecución sistemática en el logro de objetivos.
- B) Relaciones de roles estructurados entre miembros del grupo.
- C) Normas que regulan las funciones del grupo y de sus miembros.

Los papeles o patrones de conducta se pueden dividir en roles actuados y en roles prescritos. El rol actuado es la conducta exhibida por el individuo. El rol prescrito hace referencia a las expectativas que tiene el grupo de la conducta de sus miembros, es decir, lo que la persona "debe" hacer en términos del criterio del grupo.

Las normas constituyen las reglas de conducta que sirven para mantener la organización del grupo. Prescriben una forma ideal de conducta, así como un rango aceptable de variación alrededor del "ideal". Se pueden expresar, ya sea en leyes explícitas -normas formales- o en leyes implícitas -normas informales-. Se ha encontrado que la posición de una persona en una sociedad y el papel que desempeña le imponen ciertas actitudes. (72)

IV.3 ACTITUDES Y MOTIVOS SOCIALES

La interacción con otros individuos tiene para nosotros un valor positivo, nos permite identificarnos y definirnos, y tiene el efecto de reforzar ciertos aspectos de nuestra

(72) McDavid y Harari; op. cit.

conducta, produciendo así el fenómeno que denominamos aprendizaje social.

El motivo social da lugar a la conducta bien sea en forma directa y obvia, verbalmente o de una manera indirecta. Campbell (1963) emplea la expresión "disposiciones conductuales adquiridas" en lugar de "motivos sociales". (73)

Thurstone define una actitud como el grado de afecto, positivo o negativo, asociado con algún objeto psicológico. (74)

Daniel Katz y Ezra Stollard (1959) definen la actitud como, la independencia o predisposición del individuo a evaluar en cierta forma un objeto o un símbolo. Creen que las actitudes tienen componentes afectivos, cognoscitivos propios de la conducta, algunas actitudes están cargadas de componentes afectivos, otras están intelectualizadas, las actitudes que se orientan a las acciones entrañan un mínimo de sentimientos y creencias, aparece cuando una necesidad es satisfecha en forma sencilla y directa. Afirman también que cada actitud tiene un solo referente, pero que pueden organizarse en estructuras coherentes llamadas sistemas de valores. Estas determinan el modo en que percibiremos el medio ambiente. Se puede considerar el sistema de actitudes y valores como un estilo perceptivo, aprendido, dependiendo de esto, captamos la realidad, esto depende también de nuestros modelos específicos. Algunos valores tienen más importancia que otros para determinar

(73) Campbell, D.T., "Social attitudes and other acquired behavioral dispositions". En S. Koch, compil., Psychology: a study of science. Vol. 6. Investigations of man as a socius. N.Y. McGraw-Hill, 1963.

(74) Thurstone, L.L., y Chave, E.J.. "The measurement de attitudes. U. de Chicago Press 1929.

al individuo y por lo cuál a veces se siente obligado a sostenerlo y demostrarlo más públicamente; lo que se considera aceptado socialmente; sin embargo, cuando la situación le produce stress reaccionará con una serie de valores diferentes e individuales. (75)

Para Zimbardo-Ebbesen, una actitud es una predisposición para actuar que ejerce una influencia consistente sobre una clase de respuestas evaluativas. Estas respuestas están dirigidas hacia un objeto, persona o grupo. Las actitudes son aprendidas, provienen de experiencias directas o indirectas -- con el objeto. Son estables aunque susceptibles de cambio. -- Las actitudes tienen tres componentes: A) Cognoscitivo: creencia "objetiva" que tiene el individuo respecto del objeto o -- persona. B) Afectivo: evaluación acerca de una persona u objeto, juicio de valor respecto de ella. C) Conductual: implica la conducta abierta del individuo hacia el objeto o persona. - (76)

Insko (1967) considera que la conducta consistente es la responsable de la consistencia de las actitudes. O sea, el individuo tiene actitudes consistentes debido a la consistencia de las respuestas de la sociedad hacia él. La sociedad premia y castiga como la familia; la conducta y las actitudes-

(75) Kotz y Stolland, "A preliminary statement to a theory of attitude structure and change". En S. Koch, compil, Psychology: a study of science. Vol. 3 N.Y. McGraw-Hill, 1959.

(76) Zimbardo, P.; Ebbesen E. "Influencing Attitudes and -- changing behavior" Addison-Wesley, California 1970.

que son satisfactorias en la familia son transferidas naturalmente a conducta y actitudes sociales. (77)

Las actitudes pueden servir a varias funciones: A) - La utilitaria o de adaptación que sirve para el ajuste social. Se adopta, por ejemplo, la actitud que sirve para la consecución de un objetivo. B) La función de economía o de conocimiento. Proporciona una manera sencilla de conducirse apropiadamente. C) La función de defensa del ego. Por medio de esta función el individuo maneja conflictos que si se extereorizan, le causarían muchos problemas. (78)

IV.3.1 Evaluación de las actitudes.

Las actitudes se infieren de la conducta abierta. Se miden en base al examen de las respuestas del individuo; no es posible observar directamente las actitudes, para esto hacemos uso de las declaraciones verbales (escritas u orales), ya que es más fácil y más eficaz que observándolo de un modo directo y sistemático, siendo más preciso el valerse de escalas y cuestionarios escritos, ya que permite reunir mucha información en poco tiempo, siendo estos instrumentos más perfeccionados y -- elaborados además, se analizan más fácilmente por medio de la estadística.

IV.3.2 Dimensiones de las actitudes.

En una escala de actitudes típica, la dirección pue-

(77) Insko, Ch. A. "Theories of Attitude change" Prentice Hall, New Jersey, 1967.

(78) McGuire. W. "The nature of attitudes an attitude change"- Handbook of Social Psychology. Vol. III. Menlo Park, California 1969.

de indicarse según el "agrado" o "desagrado" del individuo, anotando "si" o "no" a cualquier par de respuestas alternativas. La intensidad se aprecia de varios modos: indicando la propia posición en la escala graduada de valores; seleccionando una respuesta entre varias cuya intensidad de fuerte a ligero, anotando un número mayor o menor de opciones o sopesadas en una dirección determinada. Tanto la intensidad como la dirección entrañan el componente afectivo de las actitudes. La dirección señala el modo de sentir el pro y el contra, y la intensidad indica la fuerza de los sentimientos que entrañan la actitud expresada. Las actitudes que afirman con fuerza suelen ser centrales, están basadas en una serie de creencias y proporcionan motivos de acción. La prominencia (el grado en que un individuo destaca una actitud determinada o la notoriedad de la misma) se relaciona con la "centralidad" y la "intensidad".

También es posible evaluar las actitudes según su coherencia, es decir, según el grado en que varias actitudes y sistemas de actitudes se compaginen y se relacionen. (79)

IV.3.3 Desventajas en el uso de escalas de actitudes.

Una es que los procedimientos para la elaboración de estas escalas son largos debido al tiempo y la complejidad que involucran.

La segunda y tal vez la más importante es que las personas no siempre piensan en función de las categorías que

(79) Lindgren H.C. "Introducción a la Psicología Social". Ed. Trillas, México, 1977.

una escala de actitudes exige; como consecuencia, se puede estar forzando a dar una respuesta que el sujeto no ha pensado antes.

La tercera desventaja es que las personas no siempre son capaces de clasificar sus respuestas en una forma tan detallada como lo exige una escala de actitudes, sobre todo individuos con grado de educación y complejidad bajos. (80)

IV.4 ACTITUD IDEOLOGIA Y CULTURA

Una ideología es un conjunto de creencias y actitudes, más o menos instituidas, compartidas con otras personas y que se derivan de una autoridad externa. (81)

A pesar de que el término "ideología" ha tenido diversos significados, tanto peyorativos, como descriptivos, generalmente se refiere a un patrón integrado de ideas, sistema de creencias o "conciencia de grupo" que caracterizan a un grupo social. Este patrón o sistema puede incluir doctrinas, ideales, símbolos y direcciones para actuar social y políticamente. Las ideologías también incluyen objetivos, demandas, juicios, normas y justificaciones y, en este sentido, son sistemas de pensamiento con un alto componente valorativo. Las ideologías, aparte de apelar a las emociones, incluyen elementos que pueden estar basados en hechos observados empíricamente así como en meras suposiciones. Las ideologías son produc-

(80) Pick, S. y López A. L. "Como investigar en Ciencias Sociales". Ed. Trillas, México, 1982.

(81) Rokeach, Milton. "Beliefs, Attitudes and Values", Jossey-Bass Inc. Sn. Fco, 1968.

to de la vida colectiva y sirven, en parte, como un "sistema de lenguaje" dentro del grupo social. Debido a que son los sistemas de creencias de grupo, las ideologías no dependen de un solo individuo para sobrevivir. Existen porque el humano es un animal social. Tienen sentido para los individuos que son miembros de un grupo, precisamente porque son los sistemas de creencias compartidos por los miembros de la comunidad. Como Harris hace notar: "... las ideologías nos proveen con una organización de nuestra experiencia social, experiencia comprensible únicamente en el contexto de una sociedad...." (82)

El término "ideología" se distingue del término "cultura" en el sentido de que este último es más completo, más amplio. El término "cultura" se refiere a todos los productos de las actividades humanas. La cultura, según Brameld (1957), incluye el lenguaje del hombre, sus creencias, sus actitudes, sus métodos de producción, su sistema educativo y todas sus pertenencias. (83)

El conjunto de productos culturales de una sociedad constituye la matriz social en la cual vive el hombre. (84)

La cultura es transmitida por la familia, por la escuela y por los grupos con los cuales está en contacto el individuo. En cualquier cultura, los impulsos emotivos comunes a los individuos son moldeados por la experiencia comparti

(82) Bernier, Normand y Williams, Jack. "Beyond Beliefs", Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall, inc. 1973.

(83) Brameld, Theodore. "Cultural Foundations of Education" -- New York 1957: Harper Brothers.

(84) Mc David y Harari; op. cit.

da en un grupo social específico. Maneras de controlar estos-impulsos son desarrollados en el individuo y en el grupo social. (85)

El enorme grado en que la cultura influye sobre el pensamiento, la percepción y la conducta ha sido observado por numerosos científicos sociales. La cultura y la ideología --debido a su influencia sobre la personalidad- sirven para --crear similitudes entre las personas, así como para aumentar --sus diferencias de otras gentes.

John Schaar observa: "...ya que ningún ambiente social está compuesto por factores seleccionados puramente al --azar (o sea, existe un patrón de cultura), cada sociedad presenta a sus miembros con patrones de estímulos que propician --el surgimiento de ciertas clases de necesidades, emociones, --objetivos y actitudes. Así pues, las variaciones entre los patrones sociales serán reflejadas en las diferentes creencias --y actitudes mantenidas por los individuos de estas sociedades..." (86)

IV.5 COMO SE RELACIONAN ROLES Y ACTITUDES

Pensamos que las actitudes que se tienen sobre el rol de la mujer influyen sobre ésta de la siguiente manera: --haciendo que se ajuste a un rol; causándole conflictos cuando,

(85) Stanford, Nevitt. "Authoritarian personality in contemporary perspective" Handbook of Political Psychology. Sn. - Fco, Calif. 1973.

(86) Bernier y Williams; op. cit.

como suele suceder, existen en la sociedad actitudes ambivalentes o cuando tienen aspiraciones diferentes a lo que se espera de ella. El acuerdo total con el rol trae a veces serios problemas. Las actitudes influyen en la manera en que la mujer se conoce a sí misma y en como se valora.

Expondremos a continuación algunas actitudes hacia la mujer.

En México, el nacimiento de una niña causa tristeza en la familia. Es frecuente que el marido diga a su mujer: -- "que no sirve cuando tiene más que niñas". (87)

Susan Browmiller (1975), autora de extensas y sobresalientes investigaciones sobre la violación, reporta que la actitud de policías y abogados es que la mujer violada es la culpable porque ella fué la seductora. Los policías y abogados entrevistados por Browmiller le preguntan si de verdad ella piensa que la violación existe, haciendo alusión al conocido dicho de que, "si la aguja se mueve, no puede ser enhebrada". (88)

En el tema de la mujer se analizarón más actitudes hacia ésta.

IV.6 CONFLICTO DE ROLES

Rol y autoconcepto están íntimamente relacionados. Cuando a la gente se le pregunta en pruebas: "¿Quién eres tú?"

(87) González Pineda, F. "El mexicano, Psicología de su destructividad". Ed. Pax-México, 1982.

(88) Browmiller, Susan. "Against Our Will", New York 1975: Simon and Shoter.

responde generalmente en términos de roles: esposa, doctor, hijo, maestra. Algunos roles son más importantes para el auto concepto que otros. Por último, la autoestima está muy ligada y depende de la competencia, de la eficacia para representar los papeles más importantes.

Debido a que los papeles más importantes en la sociedad (para la mujer) son los de esposa y madre, la pérdida de uno de ellos puede causar una gran baja en la autoestima, un sentimiento de inutilidad y de la falta de valor. Estos dos últimos sentimientos caracterizan a los sujetos depresivos.

En la teoría del rol postulada por Ralph Turner, se establece que mientras más se identifique la persona con su rol, más espera que las otras personas continúen actuando de la misma manera aún cuando el rol no exista ya. (89)

Por ejemplo, la madre abnegada espera que sus hijos le paguen todos sus sacrificios, actúen dentro de sus expectativas y extiendan su dependencia. Si tal cosa no ocurriera, la madre sufriría una gran decepción y bajaría su autoestima.

Conflictos de los hombres.- El conflicto entre los roles constituye un problema que se plantea con creciente frecuencia debido a los cambios que ocurren en las normas de conducta relacionadas con cada sexo. A medida que los valores de los hombres van siendo menos claramente masculinos, en el sentido tradicional de esta palabra, y que los valores de las mujeres son correspondientemente, menos femeninos, el resultado-

(89) Newcomb, T; op. cit.

inevitable es una creciente ambigüedad. En las culturas mediterráneas e iberoamericanas, que tienden a ser más tradicionales, los roles son bastante claros en uno y otro sexo. En las áreas de habla española es muy posible que las diferencias estén acentuadas por el machismo, una serie de valores y actitudes que hacen que el hombre se forge una imagen "supervaronil" mediante una conducta que se caracteriza por la arrogancia, la falta de dominio de sí mismo, la explotación sexual de las mujeres y el gusto por la violencia.

El origen del machismo está dada desde los primeros tiempos de la Conquista de México, la relación hombre-mujer se planteó, a semejanza de lo que sucedía en España, como una relación de subordinación absoluta por parte de la mujer al varón.

La mayoría de los hombres viven su presunta superioridad como una condición natural: la viven y la piensan. La ideología sexista con -su expresión "machista" en México- es algo difundido e intitucionalizado; la mayoría de los hombres están tan convencidos del carácter natural de la subordinación de la mujer como lo estaba Scalett O'Hara de la inferioridad del negro. Además esta convicción es "confirmada" por la realidad. (90)

Esta realidad demuestra que las mujeres son inferiores, ya que en efecto, los seres femeninos concretos en la mayoría de las sociedades actuales tienen roles sociales mucho más débiles que los de los hombres.

(90) Guerrero, Fco. Javier. "¿Es que acaso las mujeres desean convertirse en seres humanos?" Rev. Fem. Vol. V. No.18 - - Edit. Nueva Cultura Femenista, 1981. pag. 90.

Santiago Ramírez, nos dice sobre el machismo, que: El pensamiento del hombre mexicano hacia la mujer, es que ésta, - no puede tener la categoría de un ser inteligente con las suficientes capacidades para desenvolverse en cualquier ámbito social, y estará siempre a la sombra de un hombre que la domine y menosprecie debido a su supuesta superioridad que tiene como hombre, como un "macho", al cuál se le debe obediencia, respeto, fidelidad y sumisión. (91)

El fenómeno del machismo consiste en una serie de mecanismos que llevan al hombre a comportarse a veces como villano, en ocasiones receloso y rencoroso; otras, charlatán y fanfarrón; las más, conquistador, alegre y pendenciero, pero también sentimental estoico.

La mexicana ante el macho. El machismo es un fenómeno nacional que no corresponde solo a los hombres, ya que las mujeres también refuerzan esta conducta, adoptando actitudes de víctima, abnegación y sumisión, siendo estas características introyectadas desde un principio por patrones existentes - establecidos, por lo cual, la mujer "nace humillada" habiendo nacido en una situación de desventaja y lo que es peor, debiendo resignarse a ella. (92)

En las sociedades más industrializadas y urbanizadas, como las de los Estados Unidos, los hombres pueden mostrar formas de conducta tradicionalmente masculinas como son la agresividad, la intrepidez y el atrevimiento u otras que las culturas tradicionales consideran "femeninas", en cuyo caso siguen-

(91) Ramírez, Santiago. "Estructura Psicológica del Mexicano"- Ed. Grijalvo, S.A. México, 1953.

(92) Alegría, Juana A.; op. cit.

una conducta dulce, comprensiva y afectuosa. Los hombres norteamericanos llegan, incluso, a desempeñar roles maternos y cambian los pañales a sus hijos, les alimentan y consuelan sin que eso les haga sentir que se comportan de una manera inadecuada a su sexo. Incluso en las culturas mediterráneas se han podido observar ciertos cambios.

El hecho de que en las culturas urbanizadas los hombres desempeñan roles un tanto contradictorios da lugar a conflictos, particularmente cuando es necesario optar por uno de estos roles. Cuanto más claros y definidos son los roles apropiados para cada sexo menos conflictos hay. (93)

Conflictos de las mujeres. Por difíciles que puedan ser los problemas que derivan del conflicto de los roles de los hombres en nuestra cultura, los de las mujeres son mucho más arduos, especialmente si son universitarias, Carl Binger (1961), psiquiatra que trabaja en Radcliffe College, observa que el sistema educativo de Estados Unidos enfrenta a las jóvenes universitarias a optar por el matrimonio, la carrera o una combinación de ambas cosas. Sea cual fuere el modo de resolver la situación, la mujer suele tener un sentimiento de culpabilidad o de no haber cumplido cabalmente. La mujer que interrumpe sus estudios superiores para contraer matrimonio se siente culpable porque tanto la familia como los amigos y los profesores le dicen que "hubiera podido llegar lejos". La mujer que continúa sus estudios superiores y termina una carrera siente que ha fracasado por no haber contraído matrimonio. Y aquella que intenta combinar el matrimonio con su carrera siente continuamente que no está a la altura de uno o de otra. -- Los hombres no suelen tener estos problemas porque, en general,

(93) Lindgren, Henry C.; op. cit.

no consideran el matrimonio y la carrera como alternativas, ni les parece que sean cosas incompatibles.

Binger señala que las mujeres son presa frecuente de un gran stress como resultado de sus roles opuestos. Si una universitaria dedica su tiempo y sus energías al estudio tendrá menos diversiones en compañía de hombres y, por consiguiente, menos oportunidades de encontrar marido. Si se decide a desplegar una gran actividad social es probable que sus estudios se resientan y disminuyan sus oportunidades para prepararse en una carrera que valga la pena. Según Binger, las reacciones más comunes a este stress son los estados depresivos, el agotamiento y los trastornos respiratorios.

El conflicto de roles se presenta en toda situación en la que hay dos o más clases de expectativas y el resultado habitual es cierta medida de tensión y de ansiedad. (94)

"Compartimentalización". Por lo general, las personas resuelven los conflictos de los roles mediante un mecanismo psicológico de defensa denominado "compartimentalización", por el que el individuo se convierte realmente en otra clase de persona, al menos superficialmente, cuando sigue una conducta que es ajena a su concepto de sí mismo. Este mecanismo de defensa requiere del individuo un gran control de sí mismo, abnegación y flexibilidad. En la sociedad compleja, urbanizada e industrializada, los adultos procuran resolver este problema disponiendo su vida de tal modo que el conflicto entre sus diversos roles sea mínimo y adoptando posiciones más compa

(94) Binger, C.A.L., "Emotional disturbances among college women". N.Y.: Appleton-Century-Crofts, 1961.

tibles con su concepto de sí mismos. Puesto que cada rango - tiene siempre una serie de actitudes y valores apropiados, el cambio de una posición a otra requiere que el individuo adopte, junto con el rol, los valores y actitudes correspondientes y - siempre hay la posibilidad de que los valores que han sido - - aprendidos en una posición no deseada lleguen arraigar perma- - nentemente. Los valores incompatibles dan lugar a más tensión y ansiedad y a otros intentos de "compartimentalización". (95)

IV.7 EDUCACION DIFERENCIAL

En nuestra sociedad, el ser hombre o mujer, está defi nido por una serie de atributos y conductas que se consideran pertenecientes a uno u otro sexo, de modo que la identidad - - sexual se convierte en la percepción de sí mismo como pertene- ciente a un género u otro, según lo define la sociedad. (96)

Desde que nacemos, la diferencia de sexos implica una diferencia de roles en la vida. Los principales portadores y - transmisores de las pautas conductuales, que son los padres, - se encargan de ir imponiendo esa diferencia. Desde la cuna, - niños y niñas serán tratados en forma diferente por aquéllos - que les tienen a su cargo, y a su vez reaccionarán de modo dis - tinto, retroalimentando así, la conducta infantil y la conduc - ta de los padres. Las ropas, adornos, colores, que rodean al - bebé tienen ya una connotación de definición sexual. (97)

(95) Lindgren, Henry. C.; op. cit.

(96) Corona, Esther. "Sexualidad Infantil". Rev. Fem. Vol II - No.8 México, 1978.

(97) Knobell, Mauricio; op. cit.

Además se ha observado que el trato hacia las niñas, cuando son bebés, es más inadecuado que con los niños, existiendo un mayor rechazo hacia éstas.

Los padres -más aún, las madres- imponen desde temprana edad, las tradiciones de la educación diferenciada entre varón y hembra: las niñas tienen que lavar ropa, mientras los niños pueden jugar ¡hasta desnudos! (cosa que sería inmoral para las niñas).

Los padres también refuerzan estas conductas, otorgándoles a los niños juguetes diferentes según su sexo: a los niños, "carritos", a las niñas, "muñecas y lápices de colores", -privándolas de vías de escape apropiadas a sus energías físicas y psíquicas; sobreprotegiéndolas y recluyéndolas en casa demasiado tiempo, con pocos estímulos, que a través del tiempo, llegarán a ser personas pasivas, dependientes, por lo cuál, buscarán a alguien que las cuide y puedan aceptar con satisfacción, una simbiosis parásita con sus esposos como un sustituto de aquélla que existía con el padre, caracterizada por la obediencia y sumisión. (98)

Muy a menudo, las madres, desalentadas o complacientes dejan a los pequeños "machos" en paz con los detalles triviales y, sordos a los ruidos de los platos, ciegos ante los fregaderos sucios, insensibles a los efluvios de los cubos de basura, se vuelven inútiles en la casa, siguiendo la imagen: "los hombres no saben hacer nada", dada como una naturaleza innata, y -

(98) Rocheford, Christiane. "Los niños primero". Edit. Anagrama, Barcelona, 1977.

que desde la edad escolar repercute en las niñas, ya resignadas a servir a éstos 365 veces inválidos. A los niños se les reconoce el derecho a momentos de ocio, como a papá. Pero en lo -- que se refiere a las niñas, ya se sabe más adelante tampoco los tendrán, por lo tanto es mejor, acostumarlas ya desde ahora.- Así automáticamente, se transmite, se imprime en el cuerpo, a nivel sensorial y motor, un destino, una "naturaleza". Y muy pronto, indisiosamente, se consume el corte específico que muti la a los dos sexos. (99)

A continuación se presenta un cuadro extraído de la revista FEM. (1978) para ilustrar lo anteriormente hablado sobre la educación diferencial entre niños y niñas.

LA DE-FORMACION DE NIÑAS Y NIÑOS

CUANDO UN SER HUMANO SE COMPORTA EN FORMA:	SI ES NIÑA SE DICE QUE ES:	SI ES NIÑO SE DICE QUE ES:
activa	nerviosa	inquieto
insistente	terca	tenaz
desenvuelta	grosera	vivaz (o seguro de si mismo)
desinhibida	desvergonzada, sin pudor	espontáneo
temperamental	histérica	exaltado
audaz	atravancada	valiente
arriesgada	marimacha	muy hombrecito
introversa	taciturna (inhibida)	pensador, artista
lista	preguntona, curiosa	inteligente
inteligente	sabihonda	muy inteligente
extroversa	tarabilla, chismosa	orador, comunicativo
si se defiende	agresiva	muy hombre
si no se ocupa de los demás	egoista	asi, es, es hombre
si no comparte lo suyo con los demás	díscola	defiende lo suyo
si sostiene opiniones propias	dominante, agresiva	tiene personalidad firme, fuerte, indoblegable
si no se somete	caprichosa, imprudente	ambicioso
si quiere superarse	alzada, presumida	cortés
si quiere agradar	coqueta, resbalosa	se supera, reconoce sus errores
si cambia de opinión	voluble, veleidosa	tiene porvenir
si lee mucho	pierde su tiempo	

Pero quien piense que la educación de-forma únicamente a la ni-
ña se equivoca. También de-forma al niño. De ahí que la libe-
ración de la mujer implique también una liberación del hombre.

Quien no lo crea que lea la lista siguiente en que el oprimido
es el hombre.

CUANDO UN SER HUMANO
SE COMPORTA EN FORMA:

SI ES NIÑA SE DICE
QUE ES:

SI ES NIÑO SE
DICE QUE ES:

sensible

délicada, femenina

maricón, sensiblero

obediente

dócil

débil, opacado

emotiva

sentimental

llorón

prudente

juiciosa

cobarde

inocente

ingenua

pendejo

si se somete

fiel, se "entrega"

arrastrado, lambiscón

La lista anterior, además de mostrar que los mexicanos no sabe-
mos aceptar y asumir los sentimientos, también hace evidente la
distorsión de la personalidad humana que se produce mediante
una larga y constante serie de castigos y recompensas para que-
la "niña" o el "niño" lleguen a comportarse tal y como lo exige
la sociedad.

Revista FEM, Vol. II No. 8, 1978. pag. 73

(99) Greer, Germaine. "El enuco femenino". Ed. Azteca, México,
1970.

IV.8. LA CONDICION DE LA MUJER, DADA POR SU ROL SEXUAL.

Todas las sociedades establecen una diferencia entre los roles que incumben a cada sexo. Una parte mínima de la conducta (por ejemplo: la lactancia de los hijos) obedece a diferencias físicas.

El ideal de la mujer de la civilización occidental de nuestro tiempo es competir cada vez en mayor igualdad con el hombre, la sociedad profundamente "falocéntrica" ha considerado al varón como el más perfecto producto de la escala zoológica. Habitualmente el posee las propiedades y tiene supuestamente mayores libertades y derechos. Estas condiciones incrementan la envidia que pudiera existir en la mujer y le hacen sentir vergüenza y temor a su feminidad.

La mayor parte de los autores que han tratado el tema de las diferencias entre los sexos, sea desde el punto de vista médico, filosófico, sociológico y meramente especulativo han llegado a la falaz conclusión de que la mujer es una especie de ser inacabado, una caricatura del hombre. Hace apenas unos siglos, los religiosos admitieron la existencia del alma en la mujer y también la infeliz pero popular frase de Schopenhauer: "la mujer es un animal de cabellos largos e ideas cortas". Tal postura, generalmente definida por varones, trascendió al pensamiento psicoanalítico inicial aunque, afortunadamente, la postura actual es mucho más adecuada. (100)

(100) González Pineda, F.; Op. cit.

En general, la teoría psicoanalítica actual supone que la niña establece y mantiene normalmente un vínculo cariñoso -- con la madre y gracias a la identificación con ella puede aceptar su feminidad y gozar de sus funciones procreativas. La niña, desde temprana edad, manifiesta una conducta característicamente diferente al niño; esto en parte se debe a los impulsos biológicos normales y en parte a las compulsiones del medio. Desgraciadamente toda relación humana supone frustraciones, que son necesarias para la maduración del individuo. La niña, que es inevitablemente frustrada por la madre desarrolla impulsos hostiles que pueden encontrar expresión en sus fantasías de apoderarse de sus características; estos impulsos a menudo son reforzados por el temprano nacimiento de un hermano. Este odio, este deseo agresivo de apoderamiento explica por qué es tan común el temor de las mujeres respecto a la integridad y satisfactoria capacidad funcional de sus órganos sexuales. Casi todas las nulíperas temen ser estériles, temor que solo se disipa -- con el nacimiento feliz de un hijo.

La mujer que no es madre o no lo es adecuadamente siempre se sentirá frustrada. Aún en los casos de homosexualidad manifiesta, en lo que parecería haber una renuncia total a la maternidad, encontramos siempre una profunda frustración por la capacidad de procrear. (101)

En la mayoría de las culturas se observa que los hombres son más atrevidos, conductas caracterizadas por peligro, -

(101) Palacios, Agustín; Op. cit.

agresividad, y orientación a la tarea, mientras que las mujeres prefieren las actividades que entrañan interacción social y trato cordial, estando más dispuestas a dar y recibir afecto.

Mead, en 1935, indica que el instinto no constituye -- una base suficiente para explicar las diferencias de conducta -- de uno y otro sexo, y áquel que nos parece "masculino" o "femenino" no es más que el resultado del aprendizaje social y no de la herencia biológica. (102)

Mead, en 1949, intentó una mayor elaboración de sus -- ideas sobre los roles sexuales, incorporando sus investigacio-- nes entre los Samoa, los Manus, los Arapesh, los Mundugumur, -- los Tchabuli, los Iatmul y los Bali. En este trabajo, hizo -- énfasis en que la forma de tratar a los niños, desde los juegos de recién nacido, es crucial para determinar la estructura de -- su personalidad. Objetaba el modo en que se encasilla a los --

(102) Mead, Margaret. "Sexo y Temperamento en las sociedades primitivas". Paidós, Buenos Aires, 1973.

niños y niñas, y sostuvo que era más importante dar mayor valor al potencial humano, reconociendo las cualidades y dones de cada niño, independientemente de su sexo. (103)

En resumen, Mead, sentó las bases de los recientes análisis feministas sobre los roles sexuales. El gran énfasis que dió a factores socioculturales como determinantes de los roles sexuales, es de suma importancia en la actualidad para rebatir argumentos de determinación biológica, tales como los de Goldberg (104), que sostiene que el patriarcado es inevitable, y están basados en factores biológicos. De igual forma las investigaciones de Mead, sobre las diferentes formas que los niños tienen para llegar a ser adulto, señala la relación tan estrecha que guarda la socialización, es decir, la forma en que se educa a los niños y niñas desde el momento de nacer, con el papel que asumirá como adulto.

(103) Mead, Margaret. "El hombre y la mujer". Cia. Gral. Fabril Editora, S.A. Buenos Aires, Arg. 1961.

(104) Goldberg Steven. "La inevitabilidad del patriarcado" - Alianza editorial, Madrid, 1976.

CAPITULO V
ESTUDIO DE CAMPO

CAPITULO V

ESTUDIO DE CAMPO

V.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La mujer siempre ha desempeñado diferentes actividades dentro de la sociedad, aportando y modificando con su presencia el medio ambiente que la rodea, encontrándose a través de los aspectos históricos, económicos, políticos, de educación, cultura y desarrollo; observando en estos procesos sus diferentes roles como son: profesional, laboral, en el hogar y familia.

Debido a la situación socioeconómica actual en que vivimos, y a los factores socioculturales que se van innovando, ya que están en un continuo proceso de transición, la participación de la mujer en el área laboral se ha incrementado, ya sea por ayuda económica al hogar o por realización personal. Consideramos que en el nivel socioeconómico bajo, la participación de la mujer es principalmente motivada por aumentar el nivel económico y satisfacer los gastos primarios, puesto que la mujer de un nivel socioeconómico bajo, su preparación profesional es baja o media, el aspirar a otros niveles más altos se le obstaculiza por su trabajo agobiante del hogar, aumentada por la actividad laboral, la cuál afecta en su relación con sus hijos. Por lo consiguiente nos preguntamos:

¿Será diferente la actitud hacia los hijos de madres que trabajan, a la de las que solo se dedican al hogar en un mismo nivel socioeconómico? ¿La madre que trabaja de un nivel socioeconómico bajo, tendrá una actitud más desfavorable hacia sus hijos, que la madre que se dedica exclusivamente al hogar?.

Y ante estas interrogantes que nos interesa, estableceremos nuestras hipótesis.

V.2 PLANTEAMIENTO DE HIPOTESIS.

Hipótesis de trabajo: En madres de nivel socioeconómico bajo que no trabajan, la actitud hacia sus hijos será más positiva, que en madres que si trabajan.

Hipótesis nula: No habrá diferencias significativas en las actitudes hacia sus hijos en madres que trabajan y no trabajan en un nivel socioeconómico bajo.

V.3 DEFINICION Y CONTROL DE VARIABLES.

Variable dependiente: Es la actitud de la madre hacia sus hijos, que puede ser: positiva o negativa.

Definición operacional: Aquí se utilizó la definición de Actitud de Katz y Stolland (1959), que es: "El grado de - - afecto positivo o negativo asociado a un objeto psicológico". - Un objeto psicológico puede referirse a cualquier cosa, situación, materia, acción o persona hacia la cual se puede sentir o pensar diferencialmente, pudiendo ser muy positiva o muy negativa.

Definiciones conceptuales: Tomándose como actitud positiva, todo aquéllo que refleje una buena disposición para -- con los hijos. Como son: las manifestaciones de afecto, tolerancia y protección.

Y actitud negativa, toda manifestación que refleje --

actitudes de rechazo, frustración, abandono y sobreprotección.

Variable independiente: Va a ser la ocupación o actividad de la madre (trabajo u hogar).

Definiendo trabajo, específicamente como la actividad desempeñada que trae como consecuencia una atribución monetaria o la actividad que se propone adquirir (ganar) medios para la subsistencia, para la satisfacción de necesidades o deseos.

Definiendo hogar, como las actividades desempeñadas dentro de la casa y con la familia, y que no trae como consecuencia retribución monetaria.

Control de variables: El control de variables se llevó a cabo a través del método de selección aleatoria de los sujetos, controlándose el nivel socioeconómico, la edad, estado civil y que fueran madres.

Nivel socioeconómico bajo: Este nivel es característico de la muestra extraída de Cd. Netzahualcoyotl, en donde todas estas personas comparten una similar posición y status dentro del orden económico, debido a las características de la localidad y las relaciones o agrupamiento que establecen entre ellos dentro del mismo medio social.

V.4 DISEÑO DE INVESTIGACION.

El diseño que se utilizó fué el de dos muestras aleatorias independientes entre sí, de una misma población: madres que trabajan remunerativamente y madres dedicadas solamente al hogar. Siendo éste un estudio de campo confirmatorio, puesto-

que se plantea hipótesis y se trata de comprobarlas, realizándose en dos etapas: estudio piloto y estudio final.

V.5 DESCRIPCION DE LA MUESTRA.

El estudio fué realizado con población derechohabiente de la Unidad de Medicina Familiar #75 del I.M.S.S., estando ubicada en Cd. Netzahualcoyotl. El nivel socioeconómico y educativo de las personas que asisten a esta clínica es bajo, debido a las características específicas geográficas. La clínica consta de 40 consultorios de medicina familiar, dos consultorios de dental, un servicio de medicina preventiva y uno más de planificación familiar. En la cuál reciben atención aproximadamente 200,000 derechohabientes (75,000 asegurados, 45,000-beneficiarios y 80,000 menores).

Los sujetos fueron elegidos entre el grupo asistente a los consultorios de medicina familiar (aprox., la asistencia por turno es de 1 200 pacientes), y en forma irrestrictivamente aleatoria, porque se infirió que si se utilizaban los otros servicios, existía la posibilidad de que las mismas personas recurrierán a éstos y se duplicara la información.

Siendo 200 sujetos femeninos en total (100 mujeres -- aseguradas y 100 mujeres beneficiarias), que varían entre los-20 y 40 años de edad, con hijos, con estado civil casadas o -- unión libre, pues lo importante era que ambas establecieran relación conyugal, ya que el que fueran madres solteras implicaría otro tipo de relación con los hijos, debido a la falta de la presencia del padre y teniendo la madre necesidad de desempeñar ambos roles.

V.6 METODOLOGIA Y PROCEDIMIENTO:

V.6.1 Estudio Piloto.

Primeramente se efectuó un estudio piloto con el fin de recoger, con una pequeña muestra, la información que serviría de base para la estructura y elaboración del instrumento final.

Este se realizó con una población de 30 sujetos: de los cuales 15 eran madres de trabajo y 15 madres dedicadas al hogar, siendo esta muestra extraída de la población asistente a consulta externa de los primeros 10 consultorios, aplicándose 3 cuestionarios por cada consultorio, dándonos un total de 30 cuestionarios, los cuales contenían 50 preguntas con 3 categorías de respuesta: "si", "a veces" y "no", haciéndose previamente una valoración de los items, los cuales estaban asociados al contenido del marco teórico y al objetivo específico.

Dado que el objetivo del estudio piloto era eliminar errores del instrumento final, se hicieron modificaciones, como son:

Eliminación de la categoría "a veces", ya que la mayoría de las personas contestaba de esta forma; tal vez porque no las involucraba y por lo mismo no les causaba conflicto.

Se descartaron aquellos reactivos en las que todas las respuestas fueran contestados de la misma forma: "si", "no", "a veces", en esta última categoría de "a veces", se le sugería a la persona contestar más explícitamente como "si", o "no", para determinar su respuesta.

Modificación de aquellos reactivos que se prestaban a dudas y que por consiguiente requerían de una explicación adicional.

Se optó por no dejar el cuestionario a los sujetos ya que en ocasiones dejaban respuestas sin contestar y, además muchas personas eran analfabetas y se les tenía por consiguiente que leer.

V.6.2 Estudio Final.

Tomando como base los resultados en el estudio piloto, se elaboró un cuestionario de 32 preguntas (habiéndose eliminado 18 preguntas del piloto) con dos opciones de respuesta, por considerar que era más adecuado para el nivel socioeconómico bajo (muestra seleccionada), dado que se observó que les era difícil establecer categorizaciones de respuestas.

En este estudio se aplicaron 200 cuestionarios (100 a madres que trabajan y 100 a madres dedicadas al hogar) a las personas que acudian a consulta de los 30 consultorios restantes de medicina familiar, aplicándose por cada uno, siete cuestionarios, cubriéndose los horarios correspondientes de consulta y abarcando los días hábiles. (Se observó que la mayoría de la población asistente a esta clínica eran mujeres, ya sea por consulta personal o por acompañar a sus familiares).

Los sujetos se seleccionaron al azar, iniciándose primeramente una entrevista verbal, para controlar nuestra variable de edad (20 a 40 años de edad), estado civil (casadas o unión libre) y el que fueran madres. A continuación se les proporcionaba una información individual y necesaria sobre el instrumento, que era: "Estamos llevando a cabo una investiga--

ción acerca de la relación madre-hijo: ¿Podría Ud. colaborar, respondiendo algunas preguntas?, no tiene que darnos su nombre, y además es muy breve"; así como la forma de contestar éste, - el cual se hizo en forma verbal para establecer mayor interacción humana. Cuando la persona no entendía, se le volvía a -- leer en forma pausada y con el mismo contenido de la pregunta. Cuando el sujeto en cuestión era llamado a consulta, se le esperaba para que concluyera el cuestionario.

Dentro de esta investigación, obtuvimos una favorable cooperación de las personas, ya que ninguna se negó a la entrevista inicial y a la contestación del cuestionario.

Como observaciones directas, pudimos detectar que algunas preguntas eran contestadas verbalmente en forma convencional, ya que su acción en esos momentos demostraba lo contrario, por ejemplo, en el ítem 14: "Cuando castigó a mis hijos, - les pego", la mamá contestaba: "no", y si el niño estaba por - ahí, y se acercaba a solicitar una simple atención de ésta - - (ir al baño), la madre decía al niño: "no vez que estoy ocupada con la srita", agregando a este tono agresivo un "golpe". - Otro es el del ítem 31, en donde algunos de sus niños que estaban cerca de ahí, estaban en condiciones higiénicas deplorables, y las madres contestaban: "que procuraban que sus hijos se interesaban en su cuidado personal". Este es un ejemplo concreto de la forma convencional de contestar de la gente para dar - - "una buena apariencia y aceptación social", lo que fué muy difícil de controlar.

Asimismo, hubo otras variables extrañas dentro del -- instrumento (que a pesar que se hizo un estudio piloto no se - detectaron), como es en el ítem que dice: "Me pongo al nivel - de mis hijos para poder comprenderlos o comunicarme", la madre

contestaba: "no sé, están chiquitos"; como también en el ítem que decía: "He buscado una mejor escuela para mis hijos", etc. Debiéndose haber controlado también, la edad de los hijos, el sexo de cada uno y el lugar que ocupa, si fueron hijos deseados y si cubrían las expectativas de la madre en referencia a su físico y salud.

V.7 INSTRUMENTO.

El instrumento que se utilizó fué un cuestionario de 32 preguntas con dos opciones de respuesta ("sí" y "no"), para medir la actitud de la madre hacia sus hijos; incluyendo un cuestionario de datos socioeconómicos, en el cuál se agregaron dos preguntas abiertas que eran: a) ¿Qué opina de la mujer que trabaja? y b) ¿Qué es lo que más le preocupa de sus hijos?

El cuestionario socioeconómico fué con el fin de establecer las características de la población (edad, educación, número de hijos, ocupación, etc.). Las dos últimas preguntas abiertas del contenido de este cuestionario fueron para hacer un análisis más explícito y menos rígido sobre la actitud hacia la mujer que trabaja y la preocupación hacia sus hijos; para establecer la oportunidad de un comentario individual, existiendo mayor libertad para su comunicación.

El cuestionario que contenía las 32 preguntas, no cubre las características de una escala de actitudes, ya que no tuvo un continuo de valores, con sus diversos puntos intermedios, del más favorable al más desfavorable. Estando elaborado en forma neutral, el grado de favorabilidad o desfavorabilidad lo proporcionaba el sujeto en cuestión. Todas estas preguntas fueron relevantes al objeto psicológico bajo estudio, ya que fueron minuciosamente tomadas del marco teórico. Este-

cuestionario es de tipo cerrado con respuestas dicotómicas.

V.8 ANALISIS ESTADISTICO

Una vez finalizada nuestra etapa de aplicación, se separaron los cuestionarios de madres que trabajan y madres dedicadas al hogar, respectivamente 100 de cada grupo; se tuvo cuidado que al aplicar los cuestionarios estuvieran proporcionados, sin afectar la aleatorización de la muestra.

Posteriormente se procedió a la tabulación de los datos del cuestionario; se estableció el valor de "uno" a la actitud positiva y el valor de "cero" a la actitud negativa, obteniendo una calificación para cada sujeto.

Procediendo a continuación con la obtención de la confiabilidad del instrumento por medio del método de Kuder-Richardson (Consistencia interna del instrumento), ya que el cuestionario utilizado fué de dos opciones de respuesta. (Ver en resultados y en el apéndice 2).

Después se utilizó la prueba de X^2 (ji cuadrada), debido a que este estudio se caracteriza por tener dos muestras independientes a nivel ordinal, con el objeto de determinar la significación de las diferencias de los dos grupos. (Ver en resultados y en el apéndice 3).

CAPITULO VI
RESULTADOS

RESULTADOS VI

VI.1 TABLA DE RESULTADOS

En las tablas; I, II, III, IV, V, VI, y VII, se muestran datos generales; como son: edad, estado civil, grado escolar, ocupación, horario de trabajo, número de hijos y quien se encarga de cuidar a sus hijos.

TABLA I
EDAD DE LOS SUJETOS

EDAD	20 a 25	26 a 30	31 a 35	36 a 40	TOTAL
Madres que trabajan	17.5%	18 %	9 %	5.5%	50%
Madres dedic. - hogar	17.5%	11.5%	12 %	9 %	50%
% de la pob. total	35 %	29.5%	21 %	14.5%	100%

TABLA II
EDO. CIVIL DE LOS SUJETOS

ESTADO CIVIL	CASADAS	UNION LIBRE	TOTAL
Madres que trabajan	42.5%	7.5%	50%
Madres dedic. al hogar	49.5%	.5%	50%
% de la pob. total	92 %	8 %	100%

TABLA III
GRADO ESCOLAR DE LAS MUJERES Y DE SUS MARIDOS

ESCOLARIDAD	TRABAJO		HOGAR		% DE LA POB. TOTAL	
	MUJER	MARIDO	MUJER	MARIDO	MUJER	MARIDO
1. Analfabeta	1 %	1.5%	2 %	.5%	3 %	2 %
2. Lee y escribe	0 %	0 %	1.5%	1.5%	1.5%	1.5%
3. Prim. incompl.	12 %	6.5%	16.5%	12.5%	28.5%	19 %
4. Prim. completa	15.5%	15.5%	22 %	19 %	37.5%	34.5%
5. Sec. incompl.	3 %	8.5%	3 %	5 %	6 %	13.5%
6. Sec. completa	10.5%	9 %	4.5%	5.5%	15 %	14.5%
7. Prepa incompl.	2.5%	1.5%	.5%	2 %	3 %	3.5%
8. Prepa compl.	3 %	3.5%	0 %	2 %	3 %	5.5%
9. Prof. incompl.	2 %	2.5%	0 %	1 %	2 %	3.5%
10. Prof. completa	.5%	1.5%	0 %	1 %	.5%	2.5%
Total	50 %	50 %	50 %	50 %	100 %	100 %

Continúa TABLA III

ESCOLARIDAD	MADRES QUE TRABA- BAJAN	MADRES DEDICADAS AL HOGAR
	% ACUMULATIVO	% ACUMULATIVO
1. Analfabeta	1 %	2 %
2. Lee y escribe	1 %	3.5 %
3. Primaria incompleta	13 %	20 %
4. Primaria completa	28.5 %	42 %
5. Secundaria incompleta	31.5 %	45 %
6. Secundaria completa	42 %	49.5 %
7. Preparatoria incompleta	44.5 %	50 %
8. Preparatoria completa	47.5 %	-
9. Profesional incompleta	49.5 %	-
10. Profesional completa	50 %	-

TOTAL DE LA POBLACION

ESCOLARIDAD	MUJERES	MARIDOS
	% ACUMULATIVO	% ACUMULATIVO
1. Analfabeta	3 %	2 %
2. Lee y escribe	4.5 %	3.5 %
3. Primaria incompleta	33 %	22.5 %
4. Primaria completa	70.5 %	57 %
5. Secundaria incompleta	76.5 %	70.5 %
6. Secundaria completa	91.5 %	84.5 %
7. Preparatoria incompleta	94.5 %	88.5 %
8. Preparatoria completa	97.5 %	94 %
9. Profesional incompleta	99.5 %	97.5 %
10. Profesional completa	100 %	100 %

TABLA IV
NIVEL OCUPACIONAL
DE LAS MUJERES QUE TRABAJAN Y DE LOS MARIDOS DE AMBOS GPOS.

OCUPACION	MADRES QUE TRABAJAN	MARIDOS DE AMBOS GPOS.
1. Profesionistas	0 %	4.5 %
2. Técnicos	8 %	8.5 %
3. Empleados	37 %	21 %
4. Comerciantes	1 %	6 %
5. Oficios	22 %	21 %
6. Obreros	17 %	36.5 %
7. Servicios	15 %	2.5 %
Total	100 %	100 %

CLASIFICACION ESPECIFICA DE EMPLEOS QUE SE DIERON EN CADA CATEGORIA

Profesionista/Mujeres: 0%

Profesionista/Hombres: 4.5%

Contador Público

Médico.

Licenciado.

Técnico/Mujeres: 8%

Técnico/Hombres: 8.5%

Laboratorista.

Laboratorista

Diseñadora

Dibujante Industrial

Enfermera

Mecánico Industrial

Mecánico Tornero

Mecánico Automotriz

Radiotécnico

Electricista

Fotógrafo

Empleados/Mujeres: 37%

Recepcionista

Telefonista

Vendedora de piso

Representante de productos

(Avon, Tupper-ware, etc.)

Secretaria

Empleados/Hombres: 21%

Agente de Ventas

Auxiliar de Contabilidad

Comerciantes/Mujeres: 1%Comerciantes/Hombres: 6%Oficios/Mujeres: 22%

Costurera

Trabajo manual en el hogar

Panadera

Cocinera

Cultura de Belleza

Oficios/Hombres: 21%

Sastre

Fabricante (trabajo manual)

Carnicero

Cocinero

Pintor

Fundidor

Soldador

Electricista

Ebanista

Cristalero

Barnizador

Cortador de pieles

Impresor

Ruletero

Fotgrabador

Chofer operador

Tornero

Contratista

Albañil

Obreras/Mujeres: 17%

Obreros/Hombres: 36.5%

Servicios/Mujeres: 15%

Servicios/Hombres: 2.5%

Intendencia

Intendencia

Mesera

Mesero

Conserje

Velador

Camarera

Cantinero

Lavandera

Sirvienta

TABLA V
HORARIO DE TRABAJO
DE LAS MADRES QUE TRABAJAN

T. C. - M = 78 %	Tiempo Completo Matutino = 8 horas
T. I. - M = 5 %	Tiempo Incompleto Matutino = 6 horas a menos
T. C. - V = 8 %	Tiempo Completo Vespertino = 8 horas
T. I. - V = 3 %	Tiempo Incompleto Vespertino = 6 horas a menos
T. C. - N = 1 %	Tiempo Completo Nocturno = 8 horas
T. C. - D = 3 %	Tiempo Completo Descontinuo = 8 horas
T. I. - D = 2 %	Tiempo Completo Descontinuo = 6 horas a menos

TOTAL POBLACION 100%

TABLA VI
CANTIDAD DE HIJOS EN AMBOS GRUPOS

EDAD DE LAS MADRES	No. DE HIJOS DE MADRES QUE TRABAJAN	PORCENTAJE	NO. DE HIJOS DE MADRES DEDIC. - HOGAR	PORCENTAJE
20-25	54	9.09 %	65	10.94 %
26-30	75	12.62 %	72	12.12 %
31-35	66	11.11 %	93	15.65 %
36-40	56	9.42 %	113	19.02 %
No. Total de hijos	251	42.25 %	343	57.74 %

No. Total de hijos en ambos grupos: 594, lo que representa el 100%

TABLA VII

QUIEN SE ENCARGA DE CUIDAR A SUS HIJOS

Refiriéndose a la institución o persona que queda al cuidado de los hijos cuando la madre está fuera de casa.

INSTITUCION O PERSONA	MADRES QUE TRABAJAN		MADRES DEDIC. AL HOGAR		TOTAL
	CANTIDAD	PORCENT.	CANTIDAD	PORCENTAJE.	
0) Ella misma	4	2 %	26	13 %	15 %
1) Guardería	11	5.5 %	0	0 %	5.5 %
2) Abuela Materna	36	18 %	15	7.5 %	25.5 %
3) Suegra	7	3.5 %	12	6 %	9.5 %
4) Marido	3	1.5 %	2	1 %	2.5 %
5) Familiar	20	10 %	8	4 %	14 %
6) Hermanos de 15 años o más	1	.5 %	8	4 %	4.5 %
7) Hermanos de 14 a 7 años	5	2.5 %	9	4.5 %	7 %
8) Solos	8	4	20	10 %	14 %
9) Sirvienta	3	1.5 %	0	0 %	1.5 %
10) Vecinos	2	1 %	0	0 %	1 %
TOTAL	100	50 %	100	50 %	100 %

TABLA VIII

A continuación se incluyen dos tablas más que representan los datos que contienen información sobre las 2 últimas preguntas abiertas.

El Primer Cuestionamiento Fué:

¿Qué Opina de la Mujer que Trabaja?

RESPUESTA	MADRES QUE TRABAJAN	MADRES DEDIC. AL HOGAR
Favorable	77.4 %	64.9 %
Desfavorable	22.6 %	35.1 %
% Total de cada grupo	100 %	100 %

VALORES FAVORABLES	MADRES QUE TRABAJAN	MADRES DEDIC. AL HOGAR
a) Por necesidad y deficiencia económica	30.3 %	27.8 %
b) Por ayuda al marido y a la familia	22.8 %	21 %
c) Por mejorar el nivel de los hijos	8.5 %	4.8 %
d) Por superación personal	15.8 %	11.3 %
SUB TOTAL	77.4 %	64.9 %

VALORES DESFAVORABLES		
a) Por abandono y descuido de los hijos	16.1 %	23.5 %
b) Por oposición del marido (sometimiento)	6.5 %	11.6 %
SUB TOTAL	22.6 %	35.1 %

TABLA IX

El segundo cuestionamiento fué:

¿Qué es lo que más le preocupa de sus hijos?

CATEGORIAS	MADRES QUE TRABAJAN	MADRES DEDIC. AL HOGAR
a) Salud	39 %	38 %
b) Educación	25.6 %	30.5 %
c) Necesidades Primarias	6.3 %	11.3 %
d) Abandono	11 %	2.5 %
e) Futuro de los Hijos	7.3 %	3.3 %
f) Buenos hábitos	5.3 %	3.8 %
g) Preocupaciones personales	0 %	6.8 %
h) Vicios	3 %	1.8 %
i) Equilibrio emocional.	2.5 %	1.5 %
j) Indiferencia	0 %	.5 %
TOTALES	100 %	100 %

VI.2. ANALISIS E INTERPRETACION DE LAS TABLAS.

- Es apreciable que la mayoría de la población (tanto de mujeres que trabajan y mujeres dedicadas al hogar) se encuentra entre los 20 y 30 años de edad. (Ver Tabla I).

- Se observa que la mayoría de la población (tanto de mujeres que trabajan y mujeres dedicadas al hogar) es casada. Sin embargo, se encuentra que en madres que trabajan hay 7.5% de mujeres que viven en unión libre. (Ver Tabla II)

- Se encontró que la mayor parte de la población (madres que trabajan y madres dedicadas al hogar) posee un grado escolar de primaria completa, así como la educación del marido. Asimismo, se observó que las madres que trabajan rebasan a las mujeres dedicadas al hogar en los niveles más altos de preparación educativa. Percibiéndose también que el hombre siempre superará el nivel educativo de la mujer. (Ver tabla III)

- Se encuentra que el nivel ocupacional de las mujeres que trabajan (en esta población) en su mayoría son empleadas, siguiéndole el de oficios, obreras y servicios. Y el de los maridos de ambos grupos el de obreros primeramente, siguiéndole el de oficios y empleados. Pero lo interesante es hacer notar las clasificaciones específicas de cada categoría de empleo. (Ver anexo de la tabla IV) Por lo cual se concluye que, la participación femenina en la actividad económica difiere en la masculina en cuanto al tipo de ocupación que desempeña; siendo el trabajo de la mujer una continuación de lo que hace en el hogar o de las labores domésticas con la finalidad de "servir a los demás", pero con la diferencia que esto es remunerativo. Lo que se considera muchas veces: Actitudes fundamentales "propias de su sexo". (Ver tabla IV)

- La mayoría de la población de madres que trabajan cubren un horario de tiempo completo matutino en el desempeño de sus labores, debido probablemente por las necesidades mismas que demanda el medio laboral. (Ver tabla V)

- Se encontró que en madres dedicadas al hogar hay un mayor número de hijos, lo que representa el 15.49%. Por lo cual se puede inferir que el control de la natalidad es practicado más por las madres que trabajan debido tal vez, a las expectativas que tienen hacia sus hijos y que influyen en su actividad actual y el tiempo que dedican a su trabajo, así como puede estar determinado por la influencia social en el medio en que viven. Si tomamos en cuenta que el factor reproductivo mayor está entre el período que comprende de los 36 a los 40 años de edad en un 9.6% y lo comparamos con la tabla I, en donde se observa que la mayoría de la población estaba entre los 20 a 30 años de edad, se podría deducir, que esto es debido a que anteriormente no existía una adecuada información y aceptación en el uso de métodos anticonceptivos, así como menor libertad para decidir por si mismas, existiendo una mayor dependencia del marido; actualmente las cosas han cambiado en estas actitudes debido a los medios de difusión activos sobre el control de la natalidad. (Ver tabla VI)

- Se muestra que en las madres que trabajan existe una mayor prevención de las personas a las cuales va a dejar el cuidado de sus hijos, siendo principalmente la abuela materna y familiares. No siendo así en las madres de hogar, ya que ella misma o los hijos mismos se hacen cargo de su cuidado, asimismo, las madres de hogar no hacen uso de las guarderías, no teniendo esa preocupación adicional.

Es importante hacer notar la dependencia que establecen ambos grupos de mujeres ante su propia madre. (Ver tabla VII)

- Los siguientes datos nos informan sobre los resultados de las dos últimas preguntas abiertas.

¿Qué opina de la mujer que trabaja?

- Se encuentra que en ambos grupos, las respuestas en mayor porcentaje son favorables hacia el trabajo, sin embargo, se observa una variedad de opiniones a los siguientes valores, los cuales fueron proporcionados por los mismos sujetos.

La mayoría de las madres de la población piensa que la mujer trabaja por necesidades y deficiencias económicas. Por lo tanto, se puede observar que lo que motiva principalmente a la mujer a trabajar es el aspecto económico y poder cubrir sus necesidades primarias, encontrándose aún la influencia del hombre ante la toma de decisión de la mujer. (Ver tabla VIII)

¿Qué es lo que más le preocupa de sus hijos?

- Se aprecia que en ambos grupos hay una preocupación mayor hacia los hijos en lo que respecta a su salud y educación, y en menor porcentaje por el equilibrio emocional (Salud Mental). (Ver tabla IX)

VI.3 CONFIABILIDAD DEL INSTRUMENTO.

Para estimar la confiabilidad de nuestro instrumento, utilizamos la fórmula de Kuder-Richardson.

$$K = \frac{n}{n - 1} \frac{\sigma_t^2 - \epsilon_{pq}}{\sigma_t^2}$$

Obteniéndose un resultado de:

$$rtt = .557$$

Este resultado obtenido nos muestra el grado de consistencia de este instrumento. Siendo la máxima consistencia interna lo más cercano al valor de 1.00

VI. ANALISIS E INTERPRETACION DE HIPOTESISJi Cuadrada (χ^2)

TIPO DE ACTITUD ENTRE MADRES/HOGAR Y MADRES QUE TRABAJAN

Al relacionar el tipo de actitud con las madres-hogar y madres trabajo, se encontró, que no existen actitudes negativas, por lo cuál se relacionó las actitudes en positivas y muy-positivas, observandose que la mayor parte de las madres tenían una actitud muy positiva, no existiendo diferencias significativas entre hogar y trabajo.

NOTA: Se considera:

Actitud negativa a un puntaje o calificación de 0 a 16

Actitud positiva a un puntaje o calificación de 17 a 24

Actitud muy positiva a un puntaje o calif. de 25 a 32

Teniendo nuestro cuestionario un total de 32 items.

TIPO DE ACTITUD	MADRES HOGAR	MADRES TRABAJO	TOTAL
Actitud Positiva	31	28	59
Actitud muy Positiva	69	72	141
T O T A L	100	100	200

Según el análisis estadístico:

$$\chi^2 = 0.096$$

Con $g1$ y $\alpha 0.05$

El valor de χ^2 no es significativo, por lo tanto, no -

hay diferencias significativas entre ambos grupos.

Por lo cuál se rechaza la hipótesis de trabajo y se --
acepta la hipótesis nula.

CAPITULO VII
DISCUSION

CAPITULO VII
DISCUSION DE RESULTADOS

Los resultados citados anteriormente nos marcan diferencias sobre las características específicas de cada grupo -- (madres que trabajan y madres dedicadas al hogar) como son: -- edad, edo. civil, grado escolar, ocupación, horario de trabajo, número de hijos y quién se encarga de cuidar a éstos; así como opiniones particulares hacia la mujer que trabaja y la preocupación por los hijos. Siendo estos hallazgos importantes, pero secundarios a nuestro objetivo primario de investigación, -- que era observar las diferencias en las actitudes de las ma-- dres que trabajan y madres dedicadas al hogar, planteando que-- la actitud de la madre que se dedica al hogar exclusivamente -- tendría una actitud más positiva, que la de las madres dedica-- das al hogar y al trabajo remunerado, lo cuál fué planteado -- así, porque se pensaba que las madres que trabajan tienden a -- tener una carga de trabajo más pesada, que requiere mayor gas-- to de energía y un tiempo menor para convivir con sus hijos; -- esto podría hacer que las madres que trabajan fueran más pro-- pensas al stress y tensión emocional, que las que no trabajan; -- por lo tanto repercute en el trato con sus hijos, tendiendo -- más al rechazo de éstos. (Rowbotham, 1977). Sin embargo, se -- observó que no se dieron diferencias significativas en la acti-- tud hacia los hijos en madres dedicadas al hogar y madres que-- trabajan. Las razones por lo cual pensamos que se dió esto -- es:

A que el instrumento fué aplicado al mismo nivel so-- cioeconómico, y aunque pudiera existir diferencias, los miem-- bros del nivel socioeconómico bajo tienen las mismas necesida-- des primarias y económicas para poder subsistir, así como tal-- vez una similar ideología, por lo cual no pueden dar un papel--

fundamental a sus actitudes hacia sus hijos. (Stanford, 1981). Asimismo, dentro del nivel socioeconómico bajo existe dificultad para el acceso a una mayor preparación intelectual, por lo que la mujer se bloquea y se siente insegura, existiendo la --tendencia a buscar refugio en la maternidad como única realización o verdadera vocación, por lo cual desplaza su frustración inconsciente en el trato agresivo con sus hijos. La educación impide a la mujer aceptar que es capaz de sentir agresividad y acepta sin embargo, que una madre debe disciplinar a sus hijos aún siendo bebés. Así se hace cómplice de la agresividad contra los niños. La sociedad responsabiliza a la madre de todo lo que al hijo concierne. (Marcovich, 1981).

Otro punto importante es que en el instrumento solo -medimos los factores generales en la relación madre-hijo, más no los factores específicos como son: el sexo de los hijos, su edad, orden que ocupan en la familia, si llenaban las expectativas de los padres, si eran producto de una relación amorosa; así como la personalidad individual de la madre con relación a la actitud hacia sus hijos y lo que la motivó a ser madre, ya que no es lo mismo una madre que conscientemente deseó serlo, -a otra que las circunstancias la obligaron a ser madre (violación, presiones familiares o sociales, etc.), y esto puede ocurrir tanto en madres que trabajan y madres que se dedican únicamente al hogar (Narvaéz, 1978).

Por último, y el que consideramos más importante es -que, la mayoría de los ítems del instrumento probablemente tienen cargas de deseabilidad social, o sea, que las personas que contestaron éste mostraron una forma convencional al contestar el cuestionario, observándose que no hubo respuestas de rechazo hacia los hijos, manifestando actitudes positivas hacia - -éstos. "Los padres están convencidos de que hacen felices a -

sus hijos y de que cumplen con su deber, o más bien con el deber de quererlos. Casi ninguno se atrevería, excepto como dolorosa confidencia a un íntimo, a decir que no los quieren. -- En cualquier caso ninguna madre lo haría; para ellas el deber es todavía más imperioso". (Collins, 1979) Así por lo tanto, si la madre hacia sus hijos disfraza sus emociones y actitudes (sentimiento de culpa disfrazado, manipulación, chantaje emocional, sobreprotección), ¿qué sería hacia el medio social, -- cuál sería su imagen?. Es importante tomar en cuenta el temor y el rechazo a la crítica social, que hace que se niegue limitaciones, errores y torpeza en el trato con los niños. Esto es debido a que la educación y cultura juegan un papel muy importante en la formación de cada persona, ya que la educación refleja los papeles que las sociedades establecen que debe ocupar cada individuo, así cada uno de nosotros y en especial las mujeres tienen una imagen ideal del concepto "madre", ya que la sociedad les ha formado un arquetipo ideal, al cual debe ajustarse para lograr la aceptación social. (McDavid y Hara ri, 1968). Consideramos que si se hiciera una investigación social de lo que significa el concepto "madre", la gran mayoría de las personas se referiría a la "madre" como un ser con características positivas (tierna, amorosa, paciente, con un amor sin límites, etc.), así hasta llegar a extremos que no pueden ser muy positivos, pero que la gente califica de "buenos", como son: sacrificada, sumisa, abnegada, tendiendo a la perfección, etc. Además el rechazo hacia los hijos, que puede llegar hasta el maltrato o muerte de éstos, no es admitido por la cultura y obliga a que las madres lo encubran, considerando éste como un hecho antinatural. "La cultura no permite que la mujer admita el rechazo hacia los hijos, sino que la obliga a encubrirlo ante sí misma con un amor que cree sentir". (Marcovich, 1981) Es decir, la limitante principal de este estudio es que no se determinó con un instrumento adecuado para ver --

realmente si existe rechazo y si existen diferencias entre diferentes grupos.

Dado esto, se sugiere que en futuros estudios en el área se considere principalmente que tipo de instrumento es el adecuado para medir que existe rechazo. Se podría sugerir un tipo de instrumento de entrevista profunda u observación participante, haciéndose investigaciones objetivas sobre este tema en una forma menos rígida, estableciendo una mayor observación directa y contacto con las conductas y actitudes de las madres en su medio ambiente natural (hogar, escuela, etc.). Esto se ampliaría más si se acudiera a los centros de atención infantil o delegaciones donde llegan niños accidentados o golpeados, etc., por lo que se recomienda para futuras investigaciones tomar los datos indirectos de estos casos, ya que sería difícil obtener una entrevista directa con la madre, por los momentos de crisis, angustia y culpa propios de la situación.

Una vez establecido la existencia de este tipo de rechazo se podrá determinar si existen diferencias entre madres que trabajan y no trabajan en diferentes niveles socioeconómicos o en otro tipo de grupos, asimismo, sería interesante investigar las actitudes de las madres solteras hacia sus hijos, en los cuales se podría establecer más comparaciones e inferencias importantes.

APENDICE

CUESTIONARIO

CONTESTE POR FAVOR LAS SIGUIENTES PREGUNTAS.

- 1.- ¿Cuántos años tiene? _____
- 2.- ¿Cuál es su estado civil? _____
- 3.- ¿Hasta que grado escolar estudió? _____
- 4.- ¿A qué se dedica? _____
- 5.- Sí trabaja, ¿Cuál es su horario de trabajo? _____
- 6.- ¿Hasta que grado escolar estudió su marido? _____
- 7.- ¿Que ocupación tiene su marido? _____
- 8.- ¿Cuántos hijos tiene? _____
- 9.- ¿Quién cuida a sus hijos cuando Ud. está fuera? _____

CUESTIONARIO

INSTRUCCIONES: Conteste "si" o "no" a las siguientes preguntas, marcando con una "x" solamente una.

- | | | |
|--|------|------|
| 1.- Siempre estoy en la mejor disposición para con mis hijos. | SI=1 | NO=0 |
| 2.- Mis hijos me reprochan el que no esté con ellos la mayor parte del tiempo. | SI=0 | NO=1 |
| 3.- Me sacrifico mucho por mis hijos. | SI=1 | NO=0 |
| 4.- Me pongo al nivel de mis hijos para poder comprenderlos - o comunicarme. | SI=1 | NO=0 |
| 5.- Tengo paciencia para con mis hijos. | SI=1 | NO=0 |
| 6.- Siento que soy una buena madre. | SI=1 | NO=0 |
| 7.- Me gusta ayudar a mis hijos en sus tareas. | SI=1 | NO=0 |
| 8.- Mis hijos aprecian lo que hago por ellos. | SI=1 | NO=0 |
| 9.- Me encanta la maternidad. | SI=1 | NO=0 |
| 10.- Me agobia ser madre. | SI=0 | NO=1 |
| 11.- He buscado una mejor escuela para mis hijos. | SI=1 | NO=0 |
| 12.- Mis hijos me decepcionan. | SI=0 | NO=1 |
| 13.- Estoy con mis hijos por lo menos tres horas diarias. | SI=1 | NO=0 |

- | | | |
|--|------|------|
| 14.- Cuando castigo a mis hijos, les pego. | SI=0 | NO=1 |
| 15.- Los niños me cansan fácilmente. | SI=0 | NO=1 |
| 16.- Deseo que todos mis hijos fueran hombres. | SI=0 | NO=1 |
| 17.- La educación de los niños corresponde solamente a la escuela. | SI=0 | NO=1 |
| 18.- Las niñas necesitan mayores cuidados que los niños. | SI=0 | NO=1 |
| 19.- Tengo controlados a mis hijos. | SI=0 | NO=1 |
| 20.- Me siento más a gusto cuando no están mis hijos. | SI=0 | NO=1 |
| 21.- Mis hijos requieren toda mi atención. | SI=1 | NO=0 |
| 22.- Me involucro y participo en los intereses de mis hijos. | SI=1 | NO=0 |
| 23.- Comprendo a mis hijos. | SI=1 | NO=0 |
| 24.- Antes de castigar a mis hijos, les explico la razón por lo cuál lo voy a hacer. | SI=1 | NO=0 |
| 25.- Me desespero fácilmente con mis hijos. | SI=0 | NO=1 |
| 26.- Respeto las opiniones de mis hijos. | SI=1 | NO=0 |
| 27.- Castigo frecuentemente a los niños | SI=0 | NO=1 |
| 28.- Les doy a mis hijos la mayor parte de mi tiempo. | SI=1 | NO=0 |

- | | | |
|---|------|------|
| 29.- Me molesta estar embarazada. | SI=0 | NO=1 |
| 30.- Me siento culpable al reprender a mis hijos | SI=1 | NO=0 |
| 31.- Procuro que mis hijos se interesen en su cuidado personal. | SI=1 | NO=0 |
| 32.- Vigilo los juegos de mis hijos. | SI=1 | NO=0 |

1 = ACT. POST.

0 = AC. NEG.

Para terminar, nos podría dar su opinión a estas 2 preguntas:

- A). ¿Qué opina de la mujer que trabaja?
- B). ¿Qué es lo que más le preocupa por sus hijos?

SE AGRADECE SU PARTICIPACION

KUDER-RICHARDSON

APENDICE 2

$$E X = 5166 \quad N = 200$$

$$\bar{X} = \frac{EX}{N} = \bar{X} = \frac{5166}{200}$$

$$\bar{X} = 25.83$$

$$E(X - \bar{X})^2 = 1753.78 \quad S_t^2 = \frac{E(X - \bar{X})^2}{N}$$

$$S_t^2 = \frac{1753.78}{200} = 8.7689$$

Varianza

$$E P \times Q = 4.0347$$

KUDER

$$r_{\Pi} = \left(\frac{n}{n - 1} \right) \frac{S_t^2 - E P Q}{S_t^2}$$

Donde: $n = 32$ (# Total de ITEMS)

$$r_{TT} = \left(\frac{32}{32-1} \right) \frac{8.7689 - 4.0347}{8.7689}$$

$$r_{TT} = \left(\frac{32}{31} \right) \frac{4.7342}{8.7689}$$

$$r_{TT} = 1.0322 \quad X \quad .5398$$

$$r_{TT} = \underline{.557}$$

PRUEBA DE χ^2

APENDICE 3

TOTAL SUJETOS: 200 $\left\{ \begin{array}{l} 100 \text{ Hogar } A \text{ y } C \\ 100 \text{ Trabajo } B \text{ y } C \end{array} \right.$

TOTAL ITEMS: 32

Actitud negativa: Calif. del 0 al 16 NO SE DA

Actitud positiva: Calif. del 17 al 24

Actitud positiva: Calif. del 25 al 32

 χ^2

A 31	Hogar	B 28	Trabajo	59	A + B	Actitud Positiva
C 69	Hogar	D 72	Trabajo	141	A + D	Actitud muy positiva

$$A + C = 100 \quad B + D = 100 \quad N = 200$$

$$\chi^2 = \frac{N (|AD - BC| - \frac{N}{2})^2}{(A + B)(C + D)(A + C)(B + D)}$$

$$\chi^2 = \frac{200 \left(\frac{(31)(72) - (28)(69)}{100} - \frac{200}{2} \right)^2}{(59)(141)(100)(11)}$$

$$\chi^2 = \frac{|2232 - 1932| - 100)^2}{8319 \times 10,000}$$

$$\chi^2 = \frac{200 (300 - 100)^2}{83190000} \quad \chi^2 = \frac{200 \times 40,000}{83190000}$$

$$\chi^2 = \frac{800}{83,19} = \frac{800}{8319} = 0.096$$

La probabilidad de frecuencia conforme a H_0 para $\chi^2 \geq 0.096$

con $gl = 1$ y $\alpha = 0.05$ En tabla C. nos da: entre .80
y .90

Columna hilera
(r - 1) (K - 1)

$$gl = (1)(1) = 1$$

El valor de χ^2 no es significativo, por lo tanto, no hay diferencias significativas entre los grupos de madres que trabajan y no trabajan.

BIBLIOGRAFIA

- ALEGRIA, JUANA A. "Psicología de las mexicanas", Ed. Diana, -
México, 1978.
- ANASTASI, ANNE. "Tests psicológicos", Ed. Aguilar, Madrid, -
1978.
- ARIZPE, LOURDES. (1978) "Familia, desarrollo y autoritarismo".
Rev. FEM. Vol. II No. 7 pags. 5-9. Editado -
por Nueva Cultura Feminista, México, D.F.
- BEAUVOIR, SIMONE DE. "El segundo sexo" Tomo I: Los hechos y -
los mitos. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, Arg.,
1977.
- BERNIER, NORMAND Y WILLIAMS, JACK. "Beyond Beliefs", Englewood
Cliffs, New Jersey: Prentice, Hall, INC. -
1973.
- BINGER, C.A.L., "Emotional disturbances among college women".
En Blaine y Mc. Arthur, compils., Emotional-
problems of the student, N.Y.: Appleton-Cen-
tury-Crofts, 1961.
- BOSSARD, JAMES H.S Y BOLL, STOKER ELEONOR. "Sociología del de-
sarrollo infantil" Madrid, Aguilar, 1969.
- BOWLBY, JOHN. "Cuidado maternal y amor". Ed. Fondo de Cul-
tura Económica. México, 1972.

- BRAMELD, THEODORE. "Cultural Foundations of Education". New York 1957: Harper Brothers.
- BRIÑO DE MARTI, ESPERANZA (1981) "Una Legislación Insuficiente". Rev. FEM. Vol. IV No. 16 Pags. 73-77 Ed. Nueva Cultura Feminista, México.
- BROWNMILLER, SUSAN. "Against Our Will", New York, 1975: Simon and Shuster.
- CAMPBELL D.T. "Social attitudes and other acquired behavioral-dispositions" En S. Koch, compils., Psychology: A study of a science, Vol.6 Investigations of man as socius. New York. McGraw-Hill, 1963.
- COLLINS, SERGIO V. "La salud emocional de la familia". Ediciones Interamericanas, Madrid, 1979.
- CORONA, ESTHER. (1978). "Sexualidad infantil", Rev. FEM. Vol.II No.8 pags 22-26. Ed. Nueva Cultura Feminista, México, D.F.
- CORREA DE JESUS, NYELSA IVETTE. (1975) "Función Psicológica en relación al rol de la mujer", Tesis para obtener el título en Lic. en Psicología.
- DAWSON A., CARL Y GETTYS, WARNER E. "An introduction to Sociology". The Ronald Press Company, N.Y., 1935.
- DOLLARD, J Y MILLER, N.E. "Personality and Psychotherapy". Ed. McGraw-Hill, Book Company, Inc. New York, -- 1975.

- ELIAS, ANILU. (1978) "El complot de la natalidad" Rev. FEM. - Vol. II, No.8 pags 31-34 Ed. Nueva Cultura - Feminista.
- ELU DE LEÑERO, MA. DEL CARMEN. "El trabajo social de la mujer en México" IMEC, 1975.
- ELU DE LEÑERO, MA. DEL CARMEN. "¿Hacia donde va la mujer mexicana?" Ed. Imes, México, 1964.
- ELU DE LEÑERO, MA. DEL CARMEN (1975) "Trabajo de la mujer y fecundidad, especial referencia a México" en: - La mujer en América Latina, Tomo I, Ed. - -- Sep/setentas, México.
- ENGELS, FEDERICO. "El origen de la familia, la propiedad privada y el estado". Ed. Roca S.A. México, 1976.
- FERNANDEZ, GARCIA, PATRICIA. (1982) "Conflicto de roles en la Mujer casada que trabaja", Tesis para obtener el título en Lic. en Psicología.
- FLUGEL, J.C. "Psicoanálisis de la familia" Ed. Paidós, Buenos-Aires, Arg., 1972.
- FOPPA, ALAIDE, (1978) "¿Para qué sirve la familia?" Rev. FEM. - Vol II No.7 pags. 41-43. Ed. Nueva Cultura - Feminista, México.
- FROMM, ERICH. "El arte de amar". Ed. Paidós, Buenos Aires, Arg. 1979.

- FROMM, ERICH. "Ética y Psicoanálisis": La naturaleza humana y el carácter. La debilidad biológica del hombre., Brevarios del Fondo de Cultura Económica, México, 1979.
- GARCIA MOLINA, LUZ MA. (1981) "La mujer y la motivación en el trabajo", Tesis para obtener el título en -- Lic. en Psicología.
- GOLDBERG, STEVEN. "La inevitabilidad del patriarcado". Alianza editorial, Madrid, 1976.
- GONZALEZ, NANCIE L. "Women and the Jural Domain: An Evolutionary Perspective", en A Sampler of Women's -- Studies. Ann Arbor, Michigan: University of Michigan, 1973.
- GONZALEZ PINEDA, F. "El mexicano, Psicología de su destructividad" Ed. Pax-México, 1982.
- GONZALEZ SALAZAR, GLORIA. (1975) "La participación de la mujer en la actividad laboral de México", en: La - mujer en América Latina, Tomo I, Sep/seten--tas, México.
- GREER, GERMAINE. "El enuco femenino". Ed. Azteca, México, 1970.
- GUERRERO, FCO. JAVIER. (1981) "¿Es que acaso las mujeres de-- sean convertirse en seres humanos?". Rev. -- FEM Vol. V No.18 Ed. Nueva Cultura Feminista.
- HOFFMAN, LOIS WLADIS Y Nye, F. IVAN. "La madre que trabaja". - Ed. Marymar S.A. Buenos Aires, 1976.

- INSKO, CH. A. "Theories of Attitude Change" Prentice Hall, New Jersey, 1967.
- KATZ, D. Y STOLLAND, E. "A preliminary statement to a theory - of attitude structure and change" En S. Koch, compil, Psychology: A study of a science. -- Vol. 3. Formulations of the person and the - social context. N.Y. McGraw-Hill, 1959.
- KNOBELL, MAURICIO. "Infancia, adolescencia y familia". Ed. -- Granica Editor, 1972.
- LEÑERO OTERO, LUIS. "Social Implications of Demographic Growth - and Birth of a Population Policy: The case - of Mexico. Publicación Reference Bureau, Inc. 1981.
- LINDGREN, HENRY CLAY. "Introducción a la Psicología Social". - Ed. Trillas, México, 1977.
- LINTON, RALPH. "Cultura y Personalidad". Fondo de Cultura eco - nómica, México, 1962.
- MARCOVICH, JAIME. "Tengo derecho a la vida" Prevención e iden - tificación del niño maltratado. Editores Me - xicanos Unidos, S.A., México, 1981.
- MAGNUSSON, DAVID. "Teoría de los tests". Ed. Trillas, México, - 1972.
- McDAVID Y HARARI. "Social Psychology" Harper Internacional, - Edition, N.Y., 1968.

- McGUIRE, W. "The nature of attitudes and attitude change" en -
Lindsey y Aronson, Eds, 1969, The Handbook -
of Social Psychology. Vol III, Menlo Park, -
California: Addison Wesley Publishing Co.
- MEAD, MARGARET. "El hombre y la mujer" Cia. Gral. Fabril Edito
ra S.A., Buenos Aires, Arg., 1961.
- MEAD, MARGARET (1979). "Relación niño-madre que trabaja" Ar-
tículo extraído del periódico Excelsior, día
lunes 18 de Junio de 1979.
- MEAD, MARGARET. "Sexo y temperamento en las sociedades primitiv
as" Ed. Paidós, Buenos Aires, Arg., 1973.
- MENENDEZ, MIGUEL ANGEL. "Malintzin en un fuste, seis rostros y
una sola máscara", México, La Prensa, 1964.
- NAGERA, HUMBERTO. (1977) "La guardería y sus aspectos psicoló-
gicos en el niño". Rev. Psicología No. 14, -
1977 pags. 24-31.
- NARVAEZ, FERNANDO. (1968) "La madre", en: Hombre en conflicto,
Ed. Samo, S.A., México, D.F.
- NEWCOMB, THEODORE MEAD. "Psicología Social" Edit. Eudeba, 1963.
- NOLASCO, MARGARITA. (1978) "La familia mexicana". Rev. FEM Vol.
II No. 7 pags. 14-19 Ed. Nueva Cultura Femi-
nista.
- NOREÑA, MARIA. (1974) "La liberación de la mujer". Rev. Mundo-
Médico, 1974.

- OGBURN, WILLIAM Y NIMKOFF, MEYER. "Sociología". Aguilar, Madrid, 7a. ed., 1978.
- PALACIOS, AGUSTIN. (1977) "La maternidad desde el punto de vista psicológico". Rev. de Psicología No.12, - pags. 24-31, 1977.
- PECHADRE, LYDIE Y ROUDY, IVETTE. "El éxito de la mujer". Ed. Mensajero, Bilbao, 1971.
- PICK, SUSAN Y LOPEZ, A.L. "Cómo investigar en ciencias sociales". Ed. Trillas, México, 1982.
- PROVENCE, SALLY Y LIPTON, ROSE C. "Infantes Institutions": A comparison of other developmen with family-ra-red infants. New York, International Universities, 1963.
- RAMIREZ, SANTIAGO. "El mexicano, psicología de sus motivaciones". Ed. Grijalvo, S.A. México, 1977.
- RAMIREZ, SANTIAGO. "Estructura psicológica del mexicano". Ed. Grijalvo, S.A., México, 1953.
- RIVA PALACIO, VICENTE. "Compendio gral. de México a través de los siglos". 2da. Ed. México, Ed. del Valle de México, 1975.
- ROBERTILLO, RICHARD C. DR. "Abrázalos estrechamente, y después... déjalos ir". Ed. Diana, México, 1982.
- ROCHEFORT, CRISTIANE. "Los niños primero". Ed. Anagrama, Barcelona, 1977.

- ROKEACH, MILTON. "Beliefs, Attitudes and Values". Jossey Bass - Inc. San Francisco, 1968.
- ROWBOTHAM, SHEILA. "Mundo de hombre, conciencia de mujer". Ed. Debate, Madrid, 1977.
- RUIZ SANTANA, VIRGINIA. (1978) "Estudio exploratorio de la actitud de la mujer que trabaja", Tesis para obtener el título en Lic. en Psicología.
- SANCHEZ AZCONA, JORGE. "Familia y Sociedad". Cuadernos de J. - Mortiz, México, 1980.
- SERRANO SANCHEZ, IRENE Y FITZ MAURICE, GAZQUE, PATRICIA. (1976) "Estudio exploratorio sobre las actitudes hacia el papel de la mujer en México", Tesis para obtener el título en Lic. en Psicología
- SHEHY, GAIL. "Las crisis de la edad adulta". Ed. Pomaire, Barcelona, 1979.
- SIEGEL, SIDNEY. "Estadística no paramétrica", Ed. Trillas, México, 1975.
- SOROKIN, PITRIM. "Sociedad, Cultura y Personalidad". Ed. Aguilar, Madrid, 1966.
- SPITZ, RENE. "El primer año de vida del niño". Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
- STANFORD, NEVITT. "Authoritarian personality in contemporary perspective", en: Jeanne Knutson, Ed. 1973.-

Handbook of Political Psychology, San Fran -
cisco, Calif: Jossey Bass, INC.

THURSTONE, L.L. Y CHAVE, E.J. "The measurement of a attitudes."
Chicago: U. of Chicago Press, 1929.

ZIMBARDO, P.; Ebbesen, E. "Influencing Attitudes and changing-
behavior". Addison-Wesley, California, 1970.